



UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

**¿PERCEPCIÓN DEL TIEMPO?
EL TIEMPO COMO LA MAYOR POSESIÓN
DEL SER HUMANO**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

FROYLÁN SOSA ISLAS

ASESOR DE TESIS:

PBRO. LIC. JESÚS ARMANDO VALDEZ CRUZ

MORELIA, MICH., JUNIO 2017

UVAQ

M.R.

INTRODUCCIÓN

En la historia de la humanidad hay muchos temas que el hombre desconoce, pero que desea conocer a fondo, sea para comprenderse mejor a sí mismo o para manipular dicha realidad, pero desea conocer esa parte de la realidad. Entre esos temas encontramos la gran interrogante que representa el tiempo.

En el trabajo de la tesis se busca ¿qué es el tiempo? con el fin de saber aprovecharlo, ya que una vez que esté se acabe en la vida de cada persona ya no hay posibilidad que las personas puedan recuperarlo, de alguna forma el tiempo se convierte en lo máspreciado de una persona, ya que una vez terminado el mismo, se termina la vida (esto sucede con cada individuo). Lo que se pretende con dicha investigación es el tener una vivencia más plena del tiempo y así obtener una vida verdaderamente feliz.

Entonces se parte hablando de la percepción, ya que para saber ¿qué es el tiempo?, se considera importante el saber cómo la idea de la realidad (tiempo) llega a la mente. Después se analizara el tiempo lo más objetivamente posible, para responder a la principal interrogante de la presente tesis. Luego se pasara a reflexionar cómo es que el ser humano tiene la idea del tiempo en la mente, y si realmente existe dicha idea en el conocimiento. Para terminar el trabajo en saber cómo se puede realmente vivir el tiempo y cuál es el auténtico valor del mismo.

El trabajo tiene como meta descubrir cómo se percibe el tiempo, para así buscar la forma de que toda la percepción del tiempo sea de manera agradable. En la vida cotidiana se suele hablar de la percepción del tiempo, en cuanto a si fue corta o larga. La idea es ver porque la diferencia de las percepciones en cuanto a que a veces se percibe de manera muy rápida o muy lenta lo que objetivamente es el mismo tiempo.

Se hace un estudio del significado real de la percepción, es decir se estudia la definición de la misma. De las muchas definiciones dadas a la percepción, se puede resumir todas estas opiniones en dos grupos: uno referido más con el objeto-sujeto y el otro vinculado al proceso de conocimiento que se hace para tener una idea de algo.

Posteriormente se hará un recorrido histórico de como se ha entendido la *percepción* por los autores de distintas épocas. Se inicia con la época antigua, luego la época medieval y se termina con la época moderna.

Después se hace una distinción del termino percepción, ya que no es utilizado de la misma manera en todos los campos. Se inicia con la percepción fisiológica la cual tiene que ver directamente con los cinco sentidos externos. Luego se aborda la percepción psicológica la cual se centra en la idea de lo que percibes y no mucho en la percepción misma. Y se termina en la percepción filosófica que de alguna forma agrupa las anteriores.

El capítulo primero termina con la pregunta ¿se pueden percibir las cosas inmatrimales? Que es lo que da paso al segundo capítulo, ya que al estudiar el tiempo se está estudiando algo inmaterial.

Al igual que el primer capítulo se hace el recorrido histórico de algunas posturas con respecto al tiempo. Se inicia con Aristóteles, después se analiza el pensamiento de San Agustín, posteriormente se analiza la postura de Kant y se termina viendo el pensamiento de Heidegger. Se consideran a estos cuatro autores puesto que son los

que más han reflexionado sobre el tema, pero de forma especial se estudiara a San Agustín ya que su pensamiento será el que acerque a el objetivo planteado.

Después se habla del significado del tiempo en cuanto a una definición, la cual es: tiempo como *aquello que transcurre pero no pasa*, y aunque podría parecer contradictorio, sin embargo no lo es, ya que no se puede decir que el tiempo está sujeto al tiempo.

Una respuesta que se puede dar a este problema sobre el tiempo es hablar de un *ahora futuro*, un *ahora presente* y un *ahora pasado*. Los cuales están muy unidos entre sí, la vivencia de las personas se disputa entre estos tres *ahora*. Hacer una división conceptual es algo relativamente fácil, pero ya en la vida ordinaria o en la práctica esto sucede de manera casi instantánea y es difícil, incluso casi imposible hacer una separación entre estos ahora.

Posteriormente en el capítulo tercero se buscará hacer un análisis de los resultados que se han obtenido para descubrir si hay percepción del tiempo y qué elementos influyen en dicha percepción para que esta sea larga o corta. En la vida de las personas siempre se vive en estas dos tensiones, entre que algunas actividades pasan muy rápido y otras muy lento, cuando claramente un reloj marca lo mismo para ambas actividades.

Después se habla de los elementos que hacen que el tiempo sea vivido o ya sea muy rápido o muy lento. Se inicia hablando del gusto, luego del desagrado y al final del deseo.

Posteriormente se busca hablar de la objetividad del tiempo y evitar quedar en un plano meramente subjetivo del mismo. Para esto se habla de dos características que le dan cierta objetividad al mismo.

Se terminara hablando en este capítulo de la medición del tiempo, debido a que todos los seres humanos tienen la conciencia del mismo, pero hacen falta parámetros para medirlo y establecer convenios.

Finalmente en el cuarto capítulo se inicia hablando del ser humano como un ser sujeto al tiempo. Para lo cual se ve primero que el ser humano es el único ser sobre la tierra que es capaz de descubrir que existe el tiempo, y que su existencia depende del tiempo, no como creador sino como posibilidad de existencia, puesto que terminándose el tiempo, se termina su vida. Se analiza el pasado como una de las primeras manifestaciones del tiempo que el ser humano posee, después se analiza el futuro ya que es hacia donde el hombre se dirige.

También se hace un análisis de la historia como la manifestación del tiempo en el hombre, ya que es en la historia donde el hombre descubre que está sujeto al tiempo, y que el tiempo que pasa no lo recupera y no lo puede cambiar sea bueno o malo.

Posteriormente se habla del valor del tiempo, y se pone el tiempo como lo más valioso del ser humano, porque en él es posible la existencia. Se habla de que el tiempo puede ser recompensado pero no puede ser recuperado. En cuanto al trabajo la motivación no puede ser lo económico, pues eso no repone el tiempo, sino que debe ser el agrado por hacer algo para ayudar a los demás.

Ahora bien, el tiempo es lo más valioso de la persona, por lo tanto debe ser cuidado y vivido siempre. Entonces se procede a hablar del respeto al tiempo, ya que se puede atentar contra lo más valioso que tiene la otra persona y que es su tiempo. En esta parte se busca hablar del valor del tiempo de los demás, ya que si el tiempo propio es valioso, también el tiempo de los demás lo es. Este trabajo buscara reflexionar sobre lo más valioso del ser humano que es su tiempo.

MARCO TEÓRICO

A lo largo de toda la historia de la humanidad, el ser humano ha sido consciente de muchas cosas, entre las cuales está el problema del tiempo. El ser humano descubre que no vive en un eterno presente; que su vida va cambiando; que ayer ya paso; que el mañana aun no llega y que el hoy pasara para llegar a un nuevo hoy.

El ser humano descubre que está atado al tiempo, y que de alguna forma su existencia depende del mismo, porque cuando termina su tiempo, se termina su vida. Entonces de alguna forma conoce el tiempo, pero a la vez también lo desconoce, o como bien lo dijo San Agustín “¿qué es, por lo tanto, el tiempo? si nadie me lo pregunta, lo sé. Si quiero explicarlo a quien me lo pregunta, no lo sé¹.”

La presencia de la idea del tiempo está presente en todas las culturas a lo largo de la historia, sin embargo son muy pocas las que se han dedicado al estudio del mismo. Entre los primeros en estudiar el tiempo está la cultura griega quien desarrolló un amplio pensamiento sobre dicho tema, principalmente con Platón y Aristóteles.

Después en la época medieval, en la época de la patrística, surge San Agustín, quien hace un profundo estudio acerca del tiempo, si bien su intención nunca es hacer un estudio o tratado del mismo, sin embargo dicho estudio acerca del tiempo, será muy influyente en uno de los más grandes pensadores del siglo XX.

¹ SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *qué es el tiempo*, Trotta, Madrid, 2011, p. 59.

San Agustín se desarrolla en una época de la historia llamada *Patrística*. En esta parte de la historia, es cuando el cristianismo empieza a desarrollarse y muchos de los miembros de dicha religión para defender sus argumentos y dar razón de ellos, usan la filosofía.

Esta etapa está muy influenciada por el cristianismo, hasta tal punto que se llega a prohibir todo pensamiento que esté en contra del cristianismo. Pero entonces ¿Qué es la patrística? Nicola Abbagnano la define como:

Se da este nombre a la filosofía cristiana de los primeros siglos. Consiste en la elaboración doctrinal de las creencias religiosas del cristianismo y en su defensa contra los ataques de los paganos y contra las herejías. La patrística se caracteriza por no distinguir entre religión y filosofía. La religión cristiana es, para los Padres de la Iglesia, la expresión cumplida y definitiva de la verdad que la filosofía griega había logrado sólo imperfecta y parcialmente. En efecto, la razón (*logos*) que se hizo carne en Cristo y que se tiene en la palabra por Él revelada plenamente a los hombres, es la misma en la cual se inspiraron los filósofos paganos e intentaron traducir en sus especulaciones².

La patrística no buscaba ser una corriente filosófica, ni mucho menos una etapa de la historia, sólo buscaban defender lo que creían de los ataques de los herejes y los no que no estaban a favor de dicha religión (que en ese momento eran la mayoría de personas). El cristianismo no es (tampoco nace) una escuela, o una corriente que busque dar respuestas a ciertas interrogantes del ser humano³. Mas bien surge como una religión que busca llevar la salvación a todos los hombres mediante la enseñanza y la creencia del único Dios verdadero.

La Patrística se puede dividir en tres partes o periodos. La primera parte termina en el siglo III (inicia con el nacimiento del cristianismo por el año 33), y se caracteriza por el hecho de que el cristianismo se empieza a apoyar de la filosofía para dar respuesta a los ataques de los herejes y otras personas que estaban en contra del cristianismo. La segunda parte inicia desde el siglo III y termina hasta el año 450

² ABBAGNANO, NICOLA, «Patrística», en *Diccionario de Filosofía*, Fondo de cultura económica, México, 2012⁴, p.797.

³Cfr. GUTIÉRREZ SÁENZ, RAÚL, *Historia de las doctrinas Filosóficas*, Esfinge, México, 1984, p. 70.

aproximadamente. En esta parte ya no solo se busca defender la doctrina cristiana, sino que además se busca estructurar la misma, y se le da fundamento razonable a las creencias cristianas. Ya es donde surgen los grandes sistemas de la filosofía cristiana. En esta parte de la patrística es donde surge San Agustín, quien se convierte en el mayor exponente de la patrística en general. La tercera parte que abarca desde la mitad del siglo V y culmina en el siglo VIII aproximadamente. En esta etapa ya se reelabora lo que los anteriores habían aportado y se busca dar sistematización a lo que ya se tiene⁴.

Si bien la patrística pone el enfoque de su estudio en Dios, sin embargo también se estudia al hombre y al mundo. Al ser un sistema de filosofía se plantean las grandes interrogantes que al hombre le surgen sobre su entorno y sobre su existencia.

En cuanto al problema de Dios, el cristianismo ya da por hecho su existencia, y solo busca dar respuestas a las interrogantes que le aparecen, con respecto a su Ser. A diferencia de los dioses griegos o romanos, el cristianismo habla de un Dios que es trascendente e inmanente al mismo tiempo. La trascendencia de Dios es lo que le diferencia de todas las creaturas y por lo tanto es superior a todas ellas, esto elimina todo panteísmo. Por su inmanencia Dios sostiene y está presente en todas sus creaturas (sin ser las creaturas)⁵.

Además el cristianismo introduce nuevos conceptos, que no habían aparecido en la filosofía griega como son *creación* y *providencia*. Y la forma de ver a Dios también cambia, ya que Dios ya no es un ser que manipule toda la creación para su diversión ni para mostrar su poder, y que manipula al hombre a su antojo. La forma de ver a Dios es la de un Ser que es Padre, esto quiere decir que se preocupa y cuida al hombre

⁴ Cfr. ABBAGNANO, N., *Op. Cit.* «Patrística», pp.797-798.

⁵ Cfr. Gutiérrez Sáenz, R., *Op. Cit.*, p. 71.

para que este pueda llegar a gozar de una vida feliz, de una realización a su propia voluntad, como ser completamente libre⁶.

En cuanto al hombre, se ve como un ser compuesto de alma y cuerpo, pero se ve que lo más importante es el alma, por lo mismo el hombre debe buscar cuidar su alma ya que es esta la que gozara de la felicidad eterna, sin embargo el cuerpo también es importante ya que el cristianismo habla de un resurrección de la carne. La forma de actuar del hombre debe ser bajo el amor a los demás y el amor a Dios, y la entrega que el ser humano hace debe ser generosa, ya que Dios es generoso con el hombre⁷.

En cuanto al mundo, se siguen usando los mismos conceptos que los griegos como *esencia, substancia, metafísica*, etcétera. Sin embargo se ven desde el punto de vista de la creación, ya que es Dios quien crea las substancias y esencias.

En cuanto al problema del tiempo, la patrística solo se enfocó en la eternidad y se vio “la temporalidad como negación de la eternidad”⁸. Y las reflexiones en este campo miraran la eternidad de fondo. San Agustín igual hace una reflexión del tiempo, pero al igual inicia preguntándose sobre la eternidad, el libro XI de *las confesiones* inicia con dos preguntas que de alguna forma rigen todo el libro “¿Acaso ignoras, Señor, siendo tuya la eternidad, lo que te digo? ¿O quizá consideras propio del tiempo lo que sucede en el tiempo?”⁹

La patrística dejó una gran riqueza de pensamiento para las generaciones posteriores, y si bien la mayor aportación fue en el campo teológico, sin embargo también dejaron una gran riqueza en el campo filosófico. Su mayor esplendor fue San Agustín quien elaboró toda una gran reflexión del pensamiento tanto filosófico como

⁶ Cfr. *Ídem*.

⁷ Cfr. *Ídem*.

⁸ GARCIA-JUNCEDA, J.A., *La cultura Cristiana y San Agustín*, Cincel, España, 1988, p. 24.

⁹ SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Qué es el tiempo*, p. 39.

teológico, también fue el quien unió a la filosofía con la teología, o como él lo expresará “creo para entender y entiendo para creer”¹⁰, y fue San Agustín quien sirvió de base para todo el pensamiento posterior a él.

El tiempo igual es reflexionado en la época moderna por pensadores como Kant quien lo ve como “condición general de posibilidad”¹¹ y en la época postmoderna por Heidegger, quien lo ve desde una postura existencialista.

¹⁰ Cfr. REALE, GIOVANNI Y ANTISERI, DARIO, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, t. I, Herder, Barcelona, 1991², p. 380.

¹¹ KANT IMMANUEL, *crítica a la razón pura*, Gredos, Madrid, 2010, p.70.

CAPÍTULO DE INTRODUCCIÓN GENERAL

A lo largo de la historia de la humanidad han existido personas que han dejado huella por la grandeza de su pensamiento. Entre ellos cabe destacar a San Agustín de Hipona, quien ha trascendido a la historia, no solo por la rectitud de su vida la cual fue ejemplar, sino también ha trascendido por su gran agudeza mental.

La grandeza de su pensamiento ha trascendido, no solo por la profundidad del mismo, sino también por la forma simple que tiene de expresarlo a quienes no tuvieron una preparación muy intensa, como lo fue la de él. El mismo Papa Benedicto XVI se expresó de él de la siguiente manera:

Este gran santo y Doctor de la Iglesia a menudo es conocido, al menos de fama, incluso por quienes ignoran el cristianismo o no tienen familiaridad con él, porque dejó una huella profundísima en la vida cultural de Occidente y de todo el mundo [...] Pocas veces una civilización ha encontrado un espíritu tan grande, capaz de acoger sus valores y de exaltar su riqueza intrínseca, inventando ideas y formas de las que se alimentarían las generaciones posteriores¹².

San Agustín nace en Tagaste, en la provincia de Numidia, en el África romana, el 13 de noviembre del año 354. Siendo el hijo de Patricio y de Santa Mónica (quien se encargó de educar a San Agustín en el cristianismo), ella estuvo presente en la mayor

¹² BENEDICTO XVI, *Los padres de la Iglesia*, Buena Prensa, México, 2009, p.197.

parte de la vida de su hijo, y que de alguna manera ejerció una gran influencia sobre el mismo. San Agustín no era hijo único, sino que tenía un hermano y una hermana¹³.

Desde su infancia San Agustín mostró una gran agudeza mental en sus estudios. Asistió a la escuela de su pueblo natal (Tagaste) y después de terminar ahí sus primeros estudios se fue a Madaura. Posteriormente se traslada a Cartago a terminar sus estudios, pero por su condición económica -que no era la mejor-, es ayudado por un amigo de su padre. En Cartago hace estudios en retórica, también se adentró a los idiomas latín y griego. Sin embargo, el idioma griego fue algo que a él no le agradaba y por lo tanto nunca lo aprendió, por el contrario sintió una gran simpatía por el latín y fue este el que aprendió (con el cual escribió la mayoría de sus libros)¹⁴.

En Cartago empieza una vida guiada por los placeres (a la edad de 16 o 17 años), ya que en Cartago era una ciudad que en que la sensualidad y los demás vicios eran muy normales y permitidos. De ahí tiene un hijo al cual pone el nombre de Adeodato¹⁵.

Al leer *Hortensius* (una obra de Cicerón), su vida toma un nuevo rumbo, porque se interesa por la verdadera sabiduría y por la verdad (las cuales buscara durante toda su vida). Él mismo dirá “pues bien, aquel libro cambió mis sentimientos, orientó hacia ti, Señor, mis preces e hizo que fueran otros mis deseos y aspiraciones”¹⁶. Esto lo llevó a leer la Biblia, pero al no ser como él la imaginaba, se decepciona y abandona dicha lectura¹⁷.

Después de no encontrar lo que él quería en la lectura de la biblia, y ante la gran búsqueda de Dios que hace, se va con una secta llamada *maniqueísmo*. Hubo dos

¹³ Cfr. *Ibidem*, pp. 198-199.

¹⁴ Cfr. REALE, GIOVANNI Y ANTISERI, DARÍO, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, t. I, Herder, Barcelona, 1991², p. 374.

¹⁵ Cfr. GARCIA-JUNGEDA, J.A., *La cultura Cristiana y San Agustín*, Cincel, España, 1988, p. 88.

¹⁶ SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Las confesiones*, Porrúa, México, 1986⁹, p. 34.

¹⁷ Cfr. BENEDICTO XVI, *Op. Cit.*, p.197.

motivos importantes que impulsaron esta decisión: primero por la forma en que se presentaron los maniqueos, ya que ofrecían argumentos racionales para el bien y para el mal: hablaban de una realidad dualista y en su momento eso fue algo que le atrajo mucho a San Agustín; lo segundo fue la gran influencia que esta secta tenía, ya que eso facilitó las posibilidades de conseguir un buen trabajo para San Agustín¹⁸.

En dicha secta permaneció por nueve años. Dentro de la misma empieza a tener ciertas dudas que desea realmente resolver, pero los de la secta se ven incapaces de resolverlas, incluso el gran Fausto (quien era el mejor maniqueo, y que se suponía sabía todo) se ve incompetente ante tales interrogantes. Al no hallar respuesta, San Agustín se desilusiona y se empieza a alejar de dicha secta, hasta que terminó por abandonarla¹⁹.

Después, tiene contacto con San Ambrosio, y a través de él va teniendo poco a poco un acercamiento al cristianismo, hasta que se hace bautizar por el Obispo de Milán (San Ambrosio) el 24 de Abril del año 387, en la Vigilia pascual en la catedral de dicho Obispo, a los 32 años de edad²⁰.

Posteriormente decide regresar a su lugar de origen. De camino, en un lugar llamado Ostia muere su madre. Cuando regresa a Tagaste (388) vende las posesiones de su padre (quien ya había muerto), con el dinero obtenido funda un monasterio junto con unos amigos, en donde permanece hasta que fue consagrado Sacerdote, por la presión que el pueblo ejerció sobre el obispo Valerio en el año 391²¹.

Tan ejemplar fue su sacerdocio que llegó a convertirse en el sucesor de Valerio cuando este último muere. Por este motivo el Papa Benedicto XVI dice:

¹⁸ Cfr. *ibídem*, pp.199-200.

¹⁹ Cfr. J.A. GARCIA-JUNCEDA, *Op. Cit.*, p. 91.

²⁰ Cfr. BENEDICTO XVI, *Op. Cit.*, p. 201.

²¹ Cfr. REALE, G. Y ANTISERI, D., *Historia del pensamiento filosófico y científico*, t. I, Herder, Barcelona, 1991², p. 375.

Quería dedicarse sólo al servicio de la verdad; no se sentía llamado a la vida pastoral, pero después comprendió que la llamada de Dios significaba ser pastor entre los demás y así ofréceles el don de la verdad. En Hipona, cuatro años después, en el año 391, fue consagrado Obispo²².

También desempeñó una labor ejemplar como obispo, convirtiéndose en modelo de muchos otros; además la caridad hacia su pueblo era muy evidente, ya que se dedicaba a atender al pueblo con un amor pastoral y un celo único por su pueblo²³.

Ya como obispo, tiene varios enfrentamientos con varios protestantes que amenazaban la fe católica y en todos ellos obtiene muy buenos resultados. Finalmente muere en un asedio de los vándalos a la ciudad²⁴. En los últimos días de su vida se la pasa encerrado en su cuarto recitando salmos penitenciales que mandó a copiar en unos carteles grandes. Muere el 28 de Agosto del año 430²⁵.

San Agustín ha sido de los escritores que más ha dejado obras, y estas han tenido gran relevancia a lo largo de la historia, por estar llenas de una profunda reflexión. El Papa Benedicto XVI cuando se refiere ellas dice:

La lista de obras de San Agustín fue realizada con el objetivo explícito de salvaguardar su memoria mientras la invasión de los vándalos se extendía por toda el África romana y se contabiliza mil 30 escritos numerados por su autor, junto con otros “que no pueden numerarse porque no les puso ningún número” [...] Hoy han sobrevivido más de 300 cartas del Obispo de Hipona, y casi 600 homilias, pero estas originalmente eran muchas más, quizá entre 3 mil y 4 mil, fruto de cuatro décadas de predicación²⁶.

Ahora bien, a pesar de ser muchas obras de San Agustín, sólo se presentara la que ayuda a entender su pensamiento sobre el tiempo.

²² BENEDICTO XVI, *Op. Cit.*, p.202.

²³ *Cfr. ídem.*

²⁴ *Cfr. REALE, G. Y ANTISERI, D., Historia del pensamiento filosófico y científico, t. I, Herder, Barcelona, 1991², p. 375.*

²⁵ *Cfr. J.A. GARCIA-JUNCEDA, Op. Cit.*, pp. 101-102.

²⁶ BENEDICTO XVI, *Op. Cit.*, pp.217-218.

Las Confesiones, “que son una auténtica obra maestra, incluso desde el punto de vista literario”²⁷. Esta obra consta de trece libros, y su tema es la vida de San Agustín (Autobiografía) bajo la mirada del Dios cristiano, de alguna forma San Agustín dialoga con Dios sobre cómo ha sido su vida, y como Dios ha influido en la misma²⁸.

En una introducción que Francisco Montes de Oca hace al libro de *las confesiones* comenta “Las confesiones, que eran el libro predilecto de Agustín y tanto fascinaron a sus contemporáneos, han sido consideradas a lo largo de los siglos hasta nuestros días como una de las obras maestras de la literatura universal”²⁹. Dicho libro ha tenido grande influencia en muchos de sus lectores, porque la reflexión que San Agustín hace es muy profunda, además de que toca temas muy importantes para el hombre.

En lo referido al tiempo, la intención de San Agustín no es hacer un análisis de este para saber qué es (aunque si haga dicha pregunta), sino que hace una reflexión del mismo para así descubrir algo que está oculto y que causa la curiosidad de muchos e incluso a él le causa una gran curiosidad. Al respecto de esto Agustín Corti comenta:

¿Por qué contiene un libro dirigido a Dios un análisis del tiempo? ¿Qué tiene que ver las confesiones con el tiempo? en el correr de los siglos se han encontrado muchas respuestas a estas preguntas. Más el hecho de que las confesiones mismas no se adapten a ningún género literario o disciplina específica ha impedido encontrar respuestas definitivas respecto al libro XI³⁰.

Entre sus demás obras también están; *La ciudad de Dios, La Trinidad, contra los académicos, la vida feliz, el orden, los soliloquios, la doctrina cristiana, la inmortalidad*

²⁷ REALE, G. Y ANTISERI, D., *Historia del pensamiento filosófico y científico*, t. I, Herder, Barcelona, 1991², p. 379.

²⁸ Cfr. BENEDICTO XVI, *Op. Cit.*, p.218.

²⁹ MONTES DE OCA, FRANCISCO «Introducción», en SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Las confesiones*, p. x.

³⁰ CORTI, AGUSTÍN, «Introducción», en SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *qué es el tiempo*, p. 11.

*del alma, el maestro, la música, Comentarios literales al Génesis, comentarios a Juan, sobre el libre arbitrio, la verdadera religión, entre otras*³¹.

En cuanto a la influencia que San Agustín tiene en autores posteriores a él, es muy notable. En la filosofía que se desarrolló posterior a él, resultó ser piedra angular, de dicha filosofía. Puede pensarse en autores como Descartes o Heidegger, quienes marcaron la filosofía moderna (Descartes) y la filosofía post-moderna (Heidegger), en su pensamiento claramente se ve la influencia de San Agustín.

En un texto que Giovanni Reale cita de B. Altaner sobre San Agustín se muestra lo influyente que este ha sido para el pensamiento posterior a él, además de que también se deja ver la agudeza intelectual del mismo:

El gran obispo reunía en sí la energía creadora de Tertuliano y la amplitud de espíritu de Orígenes con el sentido eclesial de Cipriano, la agudeza dialéctica de Aristóteles con el alado idealismo y la especulación de Platón, el sentido práctico de los latinos con la ductilidad espiritual de los griegos. Fue el filósofo máximo de la época patristica y, sin ninguna duda, el teólogo más importante e influyente de la Iglesia en general... Lo que fue Orígenes para la ciencia teológica de los siglos III y IV, Agustín lo fue de un modo mucho más duradero y eficaz para toda la vida de la Iglesia en los siglos posteriores, hasta la época contemporánea. Su influjo no sólo se extiende en el terreno de la filosofía, la dogmática, la teología moral o la mística, sino también a la vida social y de caridad, a la política eclesial, al derecho público; en una palabra, fue el gran artífice de la cultura occidental en la edad media³².

Hay un antiguo dicho que ilustra la influencia de San Agustín con palabras más simples, y que es, *no hay caldo sin tocino, ni sermón sin agustino*.

³¹Cfr. REALE, G. Y ANTISERI, D., *Historia del pensamiento filosófico y científico*, t. I, Herder, Barcelona, 1991², p. 379.

³² *Ídem*.

CAPÍTULO I

LA PERCEPCIÓN

1. Significado etimológico

1.1 Significado griego

A pesar de que la palabra *percibir* viene más directamente del latín *perceptio* (la cual se abordará más adelante) es posible ver algunas características de este significado en la etimología griega.

La percepción como significado etimológico griego se puede encontrar en dos palabras *Katalepsis* y *Antilepsis*, ambas palabras compuestas de dos términos (nótese que uno lo comparten ambas palabras, mientras que el otro es lo que le da la característica a cada definición), usadas para hablar del acto del conocimiento en cuanto que se conoce la realidad que rodea a la persona.

La palabra *Katalepsis* proviene de los vocablos *Kata*³³, que se traduce como abajo (entendido no solo como un lugar dentro del espacio, sino también como un modo de inferioridad, ya que lo que se releva es mucho más grande que la persona a quien le sucede tal revelación [hablando no en cuanto a tamaño físico]) y *lepsis*³⁴, que

³³ PABÓN S. DE URBINA, JOSÉ M., «Kata», en *Diccionario Manual griego*, Vox, España, 2005, p. 325.

³⁴ PABÓN S. DE URBINA, J. M., «Lepsis», en: *Ibidem*. p. 368.

se entiende como, *tomar, recibir* o *capturar*. En este término se puede decir que percepción es recibir o acoger algo desde la posición propia. Esto es mediante un proceso para obtener una idea, no es posible meter el objeto tal cual al conocimiento personal, sino solo la idea (la idea o concepto es el culmen del proceso cognoscitivo) de él. De aquí que haya ocupado este término para indicar que como seres pensantes han recibido algo que no está en el interior de las personas (un objeto extrínseco) y que además tampoco captarlo tal cual es el objeto, sino solo la esencia del mismo.

Cabe también aclarar que este término fue utilizado por los *estoicos*³⁵ y lo usaban para hablar de la sensación en cuanto que estaba ligada a los sentidos, ya que es a través de ellos que se está en contacto con la realidad.

Por su parte, la palabra griega *Antilepsis* también está compuesta por dos términos *Anti*³⁶ que significa, de frente y *lepsis* que se traduce como, tomar o recibir. Bajo esta acepción se dice que percepción es tomar o recibir algo (no en cuanto físicamente sino que hace más referencia a la esencia de algo) y confrontarlo o anticiparse. Acerca de este término a diferencia del anterior se puede decir que se centra más en la confrontación de lo que se presenta frente a una persona, (de alguna forma va más de la mano con el proceso cognoscitivo).

Ahora bien, si se mezclan ambos términos se puede tener una definición más completa de lo que es percepción (cabe aclarar que lo que se dirá no es la definición real de dicho término).

Puede decirse que hay un vocablo común en ambas palabras que es *lepsis*: con esta palabra cabe señalar que la percepción es principalmente de algo fuera de la mente, en el principio del proceso de conocer y que es a través de este *tomar* o *recibir* cómo la realidad o el objeto es aprehendido. También cabe decir que esa realidad ha

³⁵ ABBAGNANO, N., *Op. Cit.*, «Percepción», p.805.

³⁶ PABÓN S. DE URBINA, J. M., *Op. Cit.*, «Anti», p. 56.

de encontrarse previamente al momento en que se percibe, ya que no es posible tomar o recibir aquello que no es o que no se encuentra.

Los otros dos términos tienen en común que hacen referencia más a un lugar, que a un objeto, tanto *Kata* como *Anti* indican una realidad fuera de la persona, una realidad objetiva; pero también indican la forma en que el sujeto ha de presentarse ante el objeto, el primero no puede tratar de percibir algo si de antemano, se presenta creyéndose mucho más que lo que está frente de él, porque de entrada ya se está devaluando y deformando la realidad y solo se busca la manipulación de la misma.

También cabe decir que en estos tres términos no se hace alusión a un objeto en específico, porque es posible captar toda la realidad objetiva que se presente ante el perceptor. Es posible decir que al final de esto (la definición de los griegos), la percepción es acoger algo desde la postura propia para confrontarlo.

1.2 *Significado latino*

Ahora bien, el término percepción viene más directamente del latín *Perceptio*, que en un lenguaje común era utilizado como “recolección o cosecha”³⁷, que se vincula más con una función dentro de la agricultura, que era juntar los frutos que la tierra les había dado después de un tiempo y un esfuerzo a través del trabajo. De aquí se desprenden dos puntos para entender mejor la percepción.

El primero es la recolección, esto da a entender que lo que se percibe está fuera de uno mismo, y para ser más específico, se percibe lo que está en la tierra (entendido como todo lo que contiene materia y así puede pasar por los sentidos), por lo cual no se puede percibir la nada o las cosas inmateriales como el pensamiento o el alma o incluso a Dios.

³⁷ PIMENTEL ÁLVAREZ, JULIO., «Perceptio», en *diccionario Latín-español, Español- latín*, México, Porrúa, 2014¹¹, p. 556.

Como segundo punto se encuentra el trabajo que se hacía para obtener una muy buena cosecha, esto cabe mencionarlo porque en la percepción se requiere un trabajo mental, en cuanto que se necesita enfrentarse a lo que está delante de cada persona y confrontarlo para llegar a la verdad (esto es un proceso cognoscitivo y la percepción entra en este) y tener una cosecha (idea) de lo que se presentó ante el ser humano.

En el sentido filosófico *perceptio* era utilizado como “aprehensión, noción, idea”³⁸, (cabe hacer mención que este vocablo latino es la etimología más cercana a la palabra castellana percepción, sin embargo, para abordarse desde una concepción más extensa que permita una mayor reflexión, se optó por no abordarla de manera directa, y solo como un referente).

Lo que se muestra en estos términos es que ya se supone el proceso del conocimiento, se puede decir que, a diferencia del término griego -en el cual ambos vocablos se referían a una parte del proceso que hace la mente para así llegar a un concepto-, en la terminología latina este proceso ya se da por hecho y remite directamente en la idea de lo que se recibió.

2. Significado real

Se pueden encontrar varias definiciones de muchos autores sobre el verdadero significado de percepción, además de la que etimológicamente se puede tener. En un primer plano se discute sobre ¿qué es?, ¿cuál es su función dentro del conocimiento?, ¿está ligada más al sujeto o al objeto?, ¿es una sensación o una noción mental?, entre muchas otras interrogantes a dicha definición.

³⁸ *Ídem.*

Se puede resumir todas estas opiniones sobre la percepción en dos grupos: uno referido más con el objeto-sujeto y el otro vinculado al proceso de conocimiento que se hace para tener una idea de algo.

En el primer grupo pueden encontrarse dos definiciones.

A) La primera alude a “la percepción como percepción sensible [sic]”³⁹, en este primer punto se hace una relación muy fuerte entre sensación y percepción, ya que como se ha expresado más arriba sólo se pueden registrar percepciones de la realidad que rodea y esa realidad sólo se conoce a través de los sentidos. Muchos autores (los empiristas por ejemplo) han apoyado esta teoría, puesto que los sentidos, tanto externos como internos, son los que de alguna forma nos muestran la esencia del objeto.

Además de que se habla acerca de algo percibido, es porque se pretende dar a entender que hay algo enfrente y aunque tal vez no se sabe con certeza qué es, sin embargo, ya existe la idea de que hay algo ahí y lo cual los sentidos ya se han dado cuenta de algún modo.

B) La segunda definición de este grupo es “la percepción como percepción nocional o mental”⁴⁰. Se puede hablar de esta segunda definición en contraposición con la primera, ya que la primera iguala la percepción con la sensación. Esta segunda quiere quitar en la medida de lo posible la sensación de la percepción, haciendo ver que es posible diferenciar claramente ambos términos y que si bien los dos están ligados al proceso del conocimiento, sin embargo, no son lo mismo.

³⁹ FERRATER MORA, JOSÉ, «Percepción», en *Diccionario de filosofía*, t. III, Ariel, Barcelona, 1994⁶, pp. 2741-2748.

⁴⁰ *Ídem*.

Esta segunda definición fue apoyada por muchos filósofos (tales como los racionalistas) que de alguna forma daban más importancia al proceso de la razón, de cómo conoce y qué es lo que conoce, que al mismo objeto y las sensaciones que este pudiera despertar en el ser humano. Ya que creían que los sentidos eran incapaces de mostrar las cosas reales y verdaderas de la realidad, y que solo engañaban el conocimiento, por eso se pone la percepción como algo distinto de la sensación ya que la percepción nos da la realidad de forma más segura que los sentidos.

En el segundo grupo se puede encontrar tres definiciones que van más de la mano con el proceso del conocimiento y por lo cual están más relacionadas con el sujeto que con el objeto (ya que es el sujeto quien percibe).

A') La primera es la percepción como "cualquier actividad cognoscitiva en general"⁴¹, en esta primera definición, se hace referida a la manera de cómo se genera un concepto desde que se ve el objeto hasta que se tiene la idea del mismo, cabe mencionar que en esta definición no se centra mucho en una parte en especial del proceso cognoscitivo, sino que da por hecho todo el proceso.

B') El segundo punto de este grupo es la percepción como "el acto o la función cognoscitiva en la que está presente un objeto real"⁴². Esta definición tiene una tendencia más objetiva, aunque es el sujeto quien percibe, sin embargo, se le da primacía al objeto, en cuanto que la percepción que el sujeto tiene proviene del objeto, como realidad externa que se presenta a el conocimiento. Esta definición ha sido apoyada por muchos filósofos, en cuanto que la percepción que se tiene mediante los sentidos. Inicia en el objeto mismo que está al alcance de los sentidos.

C') Por último se habla en este grupo de la percepción como "un significado específico o técnico por el cual designa una operación determinada del hombre en sus

⁴¹ ABBAGNANO, N., Op. Cit., «Percepción», p. 805.

⁴² *Ídem.*

relaciones con el ambiente”⁴³ o bien en otras palabras el autor dice que “la percepción es sólo la interpretación de estímulos”⁴⁴; en esta última definición se utiliza la percepción como un medio para saber que se está recibiendo con los sentidos, pues como se sabe los sentidos reportan lo que está a su alcance (dependiendo del sentido que se trate) pero no dicen que es, así por ejemplo se puede ver un gran bulto a lo lejos pero sin saber que sea.

Entonces, ésta tercera definición ayuda para descubrir qué es lo que los sentidos le dicen al ser humano, es aquí cuando se habla de un intérprete de las sensaciones, basándose en el ejemplo anterior se puede decir que; ya que la vista vio ese bulto la percepción le dice que es ese bulto que la vista ha visto. Cabe también decir que esta última definición de percepción es la que hoy en día utilizan muchas ciencias como la psicología.

Se puede decir hasta aquí que la percepción es la capacidad que tiene el conocimiento de darse cuenta que se están recibiendo sensaciones; además saber de qué son esas sensaciones y a que realidad están haciendo referencia, y así elaborar un concepto sobre dicha realidad.

Primero cabe decir que esta capacidad está en el ser humano (en cuanto que conoce a través de los sentidos) y es una valiosa ayuda al conocimiento, pues todos los conceptos formados están fundamentados en la realidad o se constatan en ella. También se sabe que es una actividad propia del ser humano, ya que los animales sólo pueden sentir (pues cuentan con órganos sensitivos), pero no son conscientes de que están sintiendo o qué están sintiendo, y por otro lado las realidades angelicales al ser seres espirituales no cuentan con sentidos y por lo tanto tampoco cuentan con esta capacidad de percepción.

⁴³ *Ídem*

⁴⁴ *Ídem*

También se dice que permite darse cuenta de que se están recibiendo sensaciones ya que la percepción está muy unida con la sensación como bien la dirá J. Ferrater Mora “Puede haber sensación sin percepción, pero no puede haber percepción sin sensación”⁴⁵ esto hace ver la dependencia que tiene la percepción de la sensación pero no sucede a la inversa. Esto se puede entender mejor con el siguiente ejemplo: un niño que duerme abrazando un pequeño oso de peluche esta toda la noche sintiendo la textura del peluche, sin embargo al otro día no habrá percibido nada de todas esas sensaciones que tuvo con su oso durante la noche. Con este pequeño ejemplo solo se quiere hacer notar que percibir y sentir no es lo mismo.

También se dice que ayuda a saber de qué son esas sensaciones y a que realidad están haciendo referencia. Como ya se vio en el ejemplo anterior, las sensaciones dan datos reales de lo que hay alrededor de la persona, pero no dicen de que son o a que pertenecen y por lo tanto no se puede quedar sólo con eso; ya que para que se quiere ver cientos de bultos si al final no se sabe qué son o cuál es su función y al final de cuentas sólo serán sensaciones sin sentido, ya que sólo quedaron vagando en el interior de la persona. Y es ahí cuando la percepción traduce esas sensaciones en ideas sensibles (las ideas como conceptos sólo se obtienen cuando se ha terminado el proceso cognoscitivo).

Esto termina con la elaboración de una idea o concepto y si bien la percepción no genera la idea, sin embargo está muy presente en el proceso para la creación de la nueva idea ya que a través de la percepción de los sentidos se puede descubrir al objeto.

3. Recorrido Histórico de la Percepción

A lo largo de la historia del pensamiento la percepción siempre ha sido un problema del mismo conocimiento, ya que no se puede hablar de un sólo punto de vista

⁴⁵ FERRATER MORA, J., «Percepción», en *Diccionario de filosofía*, t. III, Ariel, Barcelona, 1994⁶, p. 2741.

de la percepción, sino que puede ser vista de diferentes ángulos y esto hace que de alguna forma todos los modos de hablar de percepción estén de alguna forma bien o por lo menos contengan parte de la verdad de lo que es la percepción.

En contraposición a lo anterior surge el hecho de que cuando alguna corriente, algún pensador o un filósofo, hacen una teoría acerca del conocimiento, dan por hecho que todos ya entienden lo que es la percepción o por lo menos que todos ya tienen una noción correcta de la misma. Por lo cual este término ha sido muy difícil de explicar o definir. Por ejemplo en la corriente empirista hablar de percepción es lo mismo que hablar de sensación, y en contraposición con esta corriente está el racionalismo, el cual dice que la percepción es un proceso de la mente y que no es lo mismo que la sensación. De esta manera se hace casi imposible llegar a un término unívoco de la percepción.

Ahora bien conviene abordar la problemática de la percepción a lo largo de la historia para así llegar a un punto que pueda favorecer la investigación.

Dentro de los primeros pensadores que utilizan este término encontramos a Telesio (1509-1588) el cual dice que “la sensación es la percepción de las acciones de las cosas, de los impulsos del aire y de las propias pasiones y cambios, sobre todo de éstos”⁴⁶ o bien dicho de otra manera dice que “la sensación es la percepción por el espíritu, ante todo, de su propia afección y, luego, la percepción de la acción ejercidas por cosas eternas”⁴⁷. Ante todo Telesio habla de la percepción como si fuera sensación, aclara que se tienen sensaciones sobre la realidad, ya que los sentidos son los que tienen contacto con lo exterior al ser humano.

Pero también aclara que la percepción no sólo es de los objetos que tienen materia sólida o en grandes proporciones, sino que también se pueden tener

⁴⁶ ABBAGNANO, N., *Op. Cit.*, «Percepción», p. 804.

⁴⁷ FERRATER MORA, J., «Percepción», en *Diccionario de filosofía*, t. III, Ariel, Barcelona, 1994⁶, p. 2741.

percepciones de lo que a simple vista no tiene sensación (aire por ejemplo), y esto es importante tenerlo en cuenta, ya que de alguna manera lo que está diciendo aquí es que todo lo que tiene materia (aunque no sea visible), puede ser percibido por los sentidos (algo que es fundamental para la ciencia empírica de todo tiempo).

Por otra parte, a diferencia de muchos autores (aunque no fueron de su tiempo) Telesio pone que la percepción también puede ser de cosas que no tiene materia (las pasiones por ejemplo), y esto será importante en el pensamiento posterior ya que muchos defenderán su postura de que muchas cosas pueden ser percibidas sin necesidad de una experiencia sensible como tal. Sin embargo habrá a lo largo del tiempo los que estén en contra de esta teoría argumentando que toda la sensación y por consecuencia toda percepción necesita forzosamente la materia y que las pasiones no son otra cosa que una alteración química en la persona y por lo tanto sí pueden ser percibidas (niegan la existencia del espíritu, cosa que los que apoyan la teoría de Telesio afirman como algo esencial en el hombre) junto con todo lo demás que existe.

Por último cabe destacar el hecho de que meta al espíritu como aquel que percibe la realidad, esto también será muy importante para la filosofía después de él, ya que en Telesio se tiene un primer ejemplo de los que ven que la sensación y la razón no están en contra, sino que se complementan para tener un mejor conocimiento de la realidad.

También esto es importante, porque a diferencia de los empiristas o los racionalistas, Telesio adopta una postura muy neutra en cuanto a la postura del conocimiento, de si sólo importa la razón o la sensación, ya que a la vez que se reconoce que es necesaria la sensación para el conocimiento de la verdad, también se reconoce que es necesario el espíritu, para recibir y organizar esa información recibida de lo exterior, y sin lo cual, no podría elaborar conceptos o ideas.

3.1 *Época Antigua*

Una corriente muy importante para el significado de este término son los estoicos, ya que fueron una de las primeras corrientes en hablar de la percepción y de la sensación como dos realidades muy unidas diciendo “La sensación es la percepción mediante lo sensorial o bien comprensión”⁴⁸ y dicho de otro modo hablan de la “fantasía cataléptica”⁴⁹ que quiere decir “representación comprensiva o representación aprensiva o simplemente representación”⁵⁰.

Un punto central del pensamiento de los estoicos, es que hablan de la percepción y hacen referencia de tres términos importantes: representación, comprensión y aprehensión (para ellos sin embargo con el solo término de percepción se referían a los tres).

La representación se puede entender de la siguiente manera: si se tuviera una pelota de futbol en una cancha del mismo deporte y un pintor hiciera una pintura sobre dichas realidades, se entiende que la pelota y la cancha de futbol son la realidad y la pintura es la representación sobre dicha realidad. Del ejemplo aquí expuesto deduce que la representación es el término que hace referencia a la imagen⁵¹.

Cuando se habla de la comprensión también se puede hacer referencia al entendimiento, por ejemplo: se sabe que llueve después de que ha hecho mucho calor en los lugares muy húmedos, pero ¿cómo es esto posible? en el desierto que hace mucho sol, ¿por qué no llueve? entre otras muchas interrogantes que pueden aparecer ante el ciclo hidrológico (proceso que hace el agua desde que está en el océano hasta que vuelve a llegar al mismo lugar para volver a iniciar dicho proceso). Si se observa este proceso se puede llegar a entender (comprender) que el sol evapora el agua y

⁴⁸ ABBAGNANO, N., *Op. Cit.* «Percepción», p.805.

⁴⁹ FERRATER MORA, J., «Percepción», en *Diccionario de filosofía*, t. III, Ariel, Barcelona, 1994⁶, p. 2741.

⁵⁰ *Ídem*

⁵¹ *Cfr.* ABBAGNANO, N., *Op. Cit.* «Percepción», p.805.

esta se junta para formar nubes las cuales después se precipitaran en forma de lluvia. De este ejemplo se entiende que cuando se habla de comprender se refiere a entender.

Y en cuanto a la aprehensión es un proceso para conocer algo ya sea una idea o un concepto por ejemplo: cuando un niño va a la escuela los maestros le enseñan que dos más dos son cuatro y es en esta aprehensión de la operación matemática que el niño aprende a sumar.

Ahora bien cuando los estoicos hablan de la percepción se puede decir que se referían a un proceso, el cual partía de una realidad concreta, la que primero se representaba en la memoria para luego ser aprehendida o asimilada y, finalmente, ser comprendida o entendida por el conocimiento. Cabe aclarar que los estoicos no encerraban todo el acto cognoscitivo en la percepción, pero sí sabían que gran parte de este acto estaba relacionado con ella.

3.2 *Época Medieval*

Con San Agustín (354-430 d. C) la percepción recibirá muchas nuevas y valiosas aportaciones, sin embargo la percepción nunca fue uno de los puntos centrales de la filosofía de San Agustín, pero aun así hizo valiosos aportes. La primera es la diferencia que hay entre percepción fisiológica y percepción psicológica⁵² (él verá que hay una gran relación entre sensación y percepción, tanto que a veces es difícil ver la diferencia entre ambos términos y en otras ocasiones llega a igualarlos).

Otro valioso aporte es la relación que hace del alma, ya que debido a su pertenencia al cristianismo San Agustín hablara del alma como lo más real y lo que hace al ser humano ser precisamente eso, un ser humano. También afirmara que es el

⁵² Cfr. FITZGERALD, ALLAN D. «Percepción Sensorial», en *Diccionario de San Agustín*, Monte Carmelo, España, 2001, pp. 1052-1053.

alma lo más importante que el hombre posee y por lo tanto tiene que trabajar para su salvación de la misma.

Conviene ver la superioridad que San Agustín hace al alma sobre los sentidos, ya que siendo el alma superior al cuerpo “cómo es posible que las sensaciones que provienen de los sentidos del cuerpo puedan afectar al alma”⁵³. Además ¿el conocimiento que se genera en los sentidos es del todo verdadero?, y por otro lado ¿qué influencia tiene el alma en los sentidos y como se ve ayudada por ellos?

Ante estas y muchas otras interrogantes parecidas San Agustín hace una distinción (aunque no la pone explícita en sus escritos, se puede encontrar una diferencia cuando habla de percepción fisiológica y percepción psicológica) para entender mejor la forma en cómo lo que se percibe llega al conocimiento propio, y la forma en que el alma y los sentidos influyen en el proceso cognoscitivo.

Es en el alma donde encontramos las ideas y estas ideas son superiores (puesto que están en el alma la cual es superior al cuerpo) a lo que nos reportan los sentidos, ya que estos sólo nos reportan hechos particulares y las ideas son universales. Sin embargo hay una conexión entre la percepción de las realidades y las ideas universales.

En cuanto a la percepción de las cosas, San Agustín, primero se va a la fisiología del ser humano, ya que contaba con algunos amigos que eran médicos y los cuales le pudieron ayudar a saber un poco sobre el sistema nervioso. Aunque San Agustín no sólo se queda con lo que le informaron sobre el sistema nervioso sino que también se apoya de la teoría de los cuatro elementos⁵⁴ y de lo cual concluye que, es a través de estos elementos que están en el cuerpo como se puede entender el cómo es que se percibe a través de los sentidos:

⁵³ *Ídem*

⁵⁴ *Ídem.*

El fuego en el hígado fluye en sentido ascendente hasta el cerebro, y de esta fuente proceden los rayos que brotan de los ojos, y de este centro salen delgados conductos no solo hacia los ojos sino también hacia los otros sentidos⁵⁵.

Mediante esto San Agustín explica que en cuanto a la fisiología, el cuerpo recibe las sensaciones, pero sólo de aquello que al alma le llama la atención, por lo cual no es posible percibir las sensaciones de toda la realidad que rodea a la persona. Y en los casos donde el alma *escucha* a los sentidos es sólo porque ellos actúan como informantes para el alma, pero no son ellos los que generan los conceptos ni las ideas.

En cuanto a lo psicológico de la percepción, San Agustín parte de una gran problemática que es “¿cómo las sensaciones son registradas por el alma, al mismo tiempo que se evita la sugerencia de que los sentidos del cuerpo actúen sobre el alma?”⁵⁶. Para poder dar una respuesta a dicha interrogante San Agustín habla de la premisa vista en la fisiología del hombre en cuanto a la percepción: los sentidos son los que tienen el contacto con la realidad pero necesitan del alma en cuanto que es ella consciente de las sensaciones del cuerpo, la que las registra, la que las ordena y almacena en la memoria: es como una cámara fotográfica, la cual cuando está activa, la lente de la cámara está recibiendo ciertas imágenes pero es sólo hasta que se oprime el botón de capturar imagen que la cámara puede tener una foto. Ahora bien la cámara representa al cuerpo, la lente a los sentidos y el botón de capturar la imagen, simboliza el alma.

Mediante el ejemplo visto se entiende lo que San Agustín quiere decir cuando habla de que los sentidos son sólo informantes de la realidad, pero es el alma la que hace el proceso del conocimiento. San Agustín vincula los *sentidos corpóreos* con *sentidos espirituales* esto es que cada sentido percibe lo que el sentido espiritual quiere percibir, esto quiere decir que los sentidos captan lo que el alma quiere o sobre lo que la misma está interesada.

⁵⁵ *Idem.*

⁵⁶ *Idem.*

Hablando de la percepción se logra ver que es ese medio que lleva la información al alma para que esta pueda sacar la idea de lo que quiere conocer. Sin embargo para responder ante la duda de por qué se sienten las cosas en los sentidos corpóreos y no en el alma, San Agustín responde “Nosotros no distinguimos [...] la forma del cuerpo que nosotros vemos, de la forma que es producida por él en el sentido de aquel que ve; porque la unión de ambos es tan estrecha que no queda espacio para distinguirlos”⁵⁷.

Para Santo Tomas de Aquino (1225-1274) la percepción era “un determinado conocimiento experimental”⁵⁸, ya que lo que no tiene materia no puede ser percibido, porque los sentidos no pueden dar una referencia de algo inmaterial; también cabe destacar de esta noción de la percepción la idea que da Santo Tomas de conocimiento, ya que todo conocimiento sensible tiene que pasar por la percepción y así llegar a formarse una idea de la realidad. En otras palabras se puede decir que si no hay percepción no hay conocimiento (aunque la percepción sólo es un paso del conocimiento).

3.3 *Época Moderna*

Descartes (1596-1650) habla de la percepción, pero hace clara diferencia entre sujeto y objeto, además dice que la percepción no es la misma la que está en el hombre que la que está en el objeto, estas dos son diferentes a la que se da en el alma⁵⁹ (Descartes sigue la línea de pensamiento de San Agustín). Esto es importante ya que Descartes insiste que no todo lo que se percibe por fuera es real y lo mejor es dudar de todo. Además si se percibe con los sentidos, -cómo son capaces estos de comunicar al alma (donde se genera el conocimiento), lo que han percibido-, cómo será el alma capaz de descifrar que esto que le han dado los sentidos es verdad.

⁵⁷ *Idem*

⁵⁸ ABBAGNANO, N., *Op. Cit.*, «Percepción», p.805.

⁵⁹ Cfr. *Ibidem.*, pp. 804-805.

A diferencia de Descartes, J. Locke (1632-1704) habla de la percepción como una idea simple: la primera operación de la mente cuando dice: “como la percepción es la primera facultad de la mente ejercida sobre nuestras ideas, es la primera y la más simple idea que tenemos de la reflexión y es llamada por algunos pensamiento en general”⁶⁰. Esto será de mucha importancia para la filosofía posterior a él, ya que elimina la posibilidad de los conocimientos innatos, pero además demuestra que la percepción necesita forzosamente de los sentidos y no puede haber percepción sin experiencia.

Kant (1724-1804) propone la distinción entre percepción, pensamiento, y sensación⁶¹. En cuanto a la percepción dice que es “una representación con conciencia”⁶², recordando lo que se afirmaba con San Agustín, de alguna forma Kant opina lo mismo, ya que no solo basta tener la sensación sino que además se necesita percibir (tomar conciencia) dicha sensación, para que esta llegue al conocimiento. También la pone como base del conocimiento, y es a través de ella que el hombre puede tener un conocimiento de la realidad.

Hegel (1770-1831) tiende a llevar hasta el límite el problema de la percepción diciendo “para nosotros o en sí lo universal como principio es la esencia de la percepción y, en contra de esta abstracción, el percipiente y lo percibido, ambos distintos, son lo inercial”⁶³. En esto Hegel habla de cómo lo importante en el conocimiento es el conocimiento mismo y no tanto de qué o quién conoce. Tiende a darle más importancia al proceso con el que conocemos y por lo tanto lo mejor es tener una muy buena percepción, más que un buen objeto o un buen sujeto. Si bien la percepción está en el sujeto y lo percibido es el objeto, cabe mencionar que estos no pueden separarse de sí, forman un proceso, sin embargo Hegel intenta darle la

⁶⁰ FERRATER MORA, J., «Percepción», en *Diccionario de filosofía*, t. III, Ariel, Barcelona, 1994⁶, p. 2742.

⁶¹ *Cfr. Ibidem.* p. 2743.

⁶² ABBAGNANO, N., *Op. Cit.*, «Percepción», p. 805.

⁶³ *Ídem*

primacía al conocimiento, dejando de lado los demás elementos que hacen posible dicho proceso.

De lo que se ha visto hasta aquí, queda en claro que la percepción es parte de un proceso que tiene como objetivo conocer la realidad. Y que de alguna forma está muy ligada al proceso que hacen los sentidos ya que lo que se percibe es siempre algo que es captado por los sentidos. De ahí la gran discusión en cuanto si es verdad lo que se percibe o si puede ser un error, ya que el conocimiento no siempre logra descubrir todo lo que le es reportado. Sin embargo es evidente que es necesaria para todas las personas que quieran alcanzar la verdad.

4. Distinción del término

La percepción casi ha sido utilizada de la misma forma en todos los ámbitos de la ciencia y de la filosofía, ya que es algo esencial en el conocimiento de toda la realidad que rodea, por lo tanto, cada ciencia parte de la percepción de su objeto de estudio para llamarse ciencia, pero ha tenido algunas variantes las cuales son convenientes revisar a fin de tener una mejor idea de lo que es la percepción. Pero es conveniente no olvidar, que la percepción en sentido general es ese captar la realidad para llevarla a la inteligencia y poder tener una idea.

4.1 Percepción Fisiológica

En cuanto a la percepción fisiológica sólo se refiere al proceso físico que hacen los sentidos (hablando exclusivamente de los cinco sentidos corporales: vista, olfato, gusto, oído y tacto) para recibir ciertos estímulos provocados por los objetos que rodean a la persona. Se habla del sistema nervioso, que es el encargado de llevar lo que los sentidos han recibido al cerebro, en donde se almacena en la memoria, y se guarda como una experiencia para el futuro.

Así, por ejemplo, si un niño está jugando con una fogata y por accidente o por curiosidad mete las manos en las llamas, se quemará en el instante, percibiendo una experiencia desagradable y dolorosa, que a la vez hace mal a su persona, pero en la memoria él guardará esa experiencia y así cuando vuelva a ver una fogata sabrá que es malo que se acerque mucho a ella, ya que se puede quemar con la llamas, y eso le ocasionará la misma experiencia vivida antes, la cual él podrá recordar porque fue sentida tiempo antes y almacenada en la memoria.

De alguna forma esta es la percepción principal ya que tanto la percepción psicológica como la filosófica suponen esta, o parten de esta percepción. Pues engloba el elemento primario, por así decirlo, y que son los sentidos y lo que por ellos se consigue que son las ideas aunque cabe recordar que de ellos se parte para las ideas, pero ellos no las crean.

4.2 *Percepción Psicológica*

En cuanto a la psicología, la percepción sólo es una parte organizadora de la mente, o se puede traducir también como:

Acto de organización de los datos sensoriales, por el cual conocemos «la presencia actual de un objeto exterior»: tenemos conciencia de que este objeto está ahí, dotado de una cierta consistencia y le atribuimos ciertas cualidades, según lo que sabemos de él⁶⁴.

Es importante ver que en el aspecto psicológico la percepción va muy ligada con los sentidos, pero varía un poco en cuanto que sólo busca organizar lo que estos reportan, son más organizadores que mensajeros (como creía San Agustín) a diferencia del plano filosófico (aunque también coinciden en mucho).

⁶⁴ «Percepción», en *Enciclopedia La psicología moderna de la A a la Z*, Mensajero, Bilbao, 1972, p. 292-293.

En el sentido psicológico la percepción tiene cierta similitud con el término utilizado en filosofía (en cuanto es a través de los sentidos como se manifiesta y que sólo capta la realidad material). Sin embargo, en la cuestión psicológica no se le da tanta importancia al objeto, sino sólo al sujeto y a la percepción que este tiene del objeto. Por ejemplo en psicología se suelen utilizar mucho las imágenes para ciertas pruebas que le hacen al sujeto y le piden que describa lo que ha percibido, sin embargo esto no se hace para ver qué es lo que el sujeto está viendo (objeto) sino para saber qué es lo que le representa y de esta representación poder sacar una conclusión de que problema podría tener dicho sujeto.

4.3 *Percepción Filosófica*

En cuanto a la percepción filosófica se dice que es parte de un proceso que hace el conocimiento para obtener alguna nueva idea o concepto. Este proceso parte de lo que está alrededor (la realidad sensible), y luego viaja a la inteligencia (como dato percibido) de donde se sacará la esencia y así se obtendrá dicha idea de algo.

Tomando las palabras de Hermann Krings “percibir significa que algo opinado por mí como algo, está dado para mí como tal”⁶⁵. En base a lo dicho, percibir es guardar (no físicamente) la realidad presentada ante la persona, para que una vez ya en dicha persona, la realidad pase de una simple percepción sensible a un concepto universal.

1.5 **¿Se pueden percibir las realidades inmateriales?**

En el entorno en el que las personas se desarrollan hay muchas realidades que de alguna manera no pueden ser sometidas a los sentidos, ya sea por falta de materia o por ser de dimensiones inimaginables. Entonces surge la pregunta ¿estas realidades

⁶⁵ KRINGS HERMANN, BAUMGARTHER HANS MICHAEL, *et. al.*, *Conceptos fundamentales de Filosofía*, t. III, Herder, Barcelona, 1979, p. 50.

pueden ser percibidas? Para obtener una buena respuesta conviene analizar esta pregunta, se puede partir por ver que se puede percibir.

Lo que se puede percibir es lo que reportan los sentidos, y en otras palabras lo que se puede percibir es todo lo que tiene alguna manifestación en la materia. Se necesita un dato empírico para que haya percepción. En cuanto a las realidades que se comprenden en el entorno y que no tienen materia se puede encontrar el alma, a Dios, la energía, etcétera. Todas estas realidades escapan a la materia, sin embargo, son realidades en el entorno actual y lo han sido en el pasado y lo más probable es que lo sigan siendo en el futuro.

Regresando a la pregunta de si estas realidades pueden ser percibidas a pesar de no tener materia, la respuesta es que no, ya que para que algo pueda percibirse necesita tener una experiencia sensible y si bien estas realidades de alguna manera las deduce el ser humano de la materia, sin embargo no las percibe como tal, o en otras palabras, no pueden ser captadas por los sentidos de forma directa. Es sólo a través de deducción que se tiene un acercamiento a esta realidades, por ejemplo, cuando se aborda el problema de Dios, querer probar su existencia de manera sensitiva y palpable es algo imposible, pero bien se puede lograr a través de la deducción probar su existencia, por ejemplo las vías tomistas, que no son otra cosa que un querer deducir a Dios a partir de la naturaleza, pero Dios no es un ser material sino que sólo se manifiesta en la naturaleza. Algo semejante se hace con las otras realidades.

CAPÍTULO II

EL TIEMPO

¡Hay tiempo para todo!, es una frase común que las personas suelen utilizar para hacer mención de muchas cosas, y que de alguna manera u otra, todos entienden lo que se quiere decir con dicha frase o al menos a qué se hace referencia. Pero ¿qué se quiere decir con *hay tiempo para todo* O *tiempo al tiempo*? es aquí cuando se tiene una verdadera problemática ya que en sí mismas estas frases no tienen sentido propio, ya que darle tiempo al tiempo es como decir darle agua al agua. Carecen de sentido en sí mismas, y entonces objetivamente ¿qué se quiere decir con tiempo al tiempo?

Lo primero es que cuando se habla del tiempo no se hace referencia a algo concreto (pues no se tiene como algo físico), sino que se habla de una *realidad* que se constata por medio de otras realidades. Algo es seguro si no hubiera materia no habría o no se pudiera constatar el tiempo, pero el tiempo no es una *realidad* material (ni siquiera se sabe si es una realidad).

Lo segundo es que la mente trabaja bajo dos conceptos y con los cuales ella es capaz de entender toda la realidad; el espacio (que es la respuesta del ¿dónde?) y el tiempo (que responde al ¿cuándo?). De alguna forma la mente somete todo lo que hay a estas realidades espacio-temporales, y es así, que cuando algo no está sometido a estas realidades o no se puede someter a los procesos de verificación, se duda de su existencia.

Y, entonces, ¿cómo comprobar estas realidades? Suponiendo que si se comprobara que dichas realidades (espacio-tiempo) no existen, y sólo son convenios de la mente para explicar lo que tiene delante de sí, entonces todos los conocimientos verdaderos que han sido encontrados en estas realidades, ¿estarían mal?, ¿se tendrían que buscar otras realidades que sirvieran como criterios?

Cuando se habla de tiempo se suele pensar en un reloj, pero ¿qué es un reloj? y ¿es este en verdad lo que nos dice qué es el tiempo?, o ¿el tiempo es medible? Se habla de presente, pasado y futuro pero ¿cuánto dura cada uno?, ¿uno es totalmente independiente del otro?, y por último ¿se puede hablar de un principio y un final de los tiempos?

Finalmente ¿cuál es la importancia de que los demás sepan qué es el tiempo, o para qué sirve tener respuestas a dichas interrogantes? Si de algo las personas están seguras es de que el tiempo aquí en la tierra se termina; el *cuándo* no se sabe, pero la certeza de que alguna día llegará el final del tiempo personal, en cuanto que se está vivo, siempre acompaña a los seres humanos, y por eso es importante tener una idea de qué es el tiempo para así hacer un uso más pleno de él y tener un mayor aprovechamiento del mismo.

1. Significado etimológico

1.1 Significado griego

En cuanto a la etimología de tiempo, tiene muchos modos de hablarse en el lenguaje griego, ya que los griegos no tenían una sola palabra para hablar del tiempo, sino que para ellos había muchos tipos de tiempo.

El primer significado es *cronos* que se entiende como tiempo⁶⁶ y que hace relación al tiempo cíclico (de ahí cronometro). Hablar del tiempo en forma cíclica es el más común, ya que es al que las personas están habituadas a usar. Por ejemplo: *te espero a las diez de la noche; dentro de un año construiré mi casa; a las cinco de la tarde recibí mi entrega; siendo las tres de la tarde con cinco minutos cerramos en trato; hoy cumpla veintiún años de vida*, etcétera. De alguna manera este tiempo es el que más evidente se hace, y el cual rige la vida cotidiana de los seres humanos.

Cabe mencionar que este tiempo se deduce del día, la noche y del recorrido que hace la tierra alrededor de sol; ya que tanto el día como la noche, el movimiento de traslación de la tierra son cíclicos y se puede llegar a medir, numerar este tiempo de manera cronométrica, primeramente en años, luego en meses, posteriormente en semanas, luego en días, horas, minutos e incluso en segundos (aunque hay medidas más pequeñas de tiempo que el segundo; en la vida diaria no se suelen utilizar mucho, sólo en un ambiente científico, es por eso que se optó por no poner más medidas de tiempo).

Este tiempo es, de alguna manera, objetivo en cuanto no se puede manipular puesto que ya está establecido. En la vida de cada persona suelen haber vivencias que son muy agradables y que parece que el tiempo pasa muy a prisa y que no ha rendido para nada, sin embargo el tiempo ha sido uno (es decir esta vivencia que se ha tenido no ha hecho que el reloj avance más rápido del que está establecido); o suele suceder todo lo contrario en la vida cotidiana de cada persona, que estando ante una vivencia negativa el tiempo pase para dicha persona muy lento, sin embargo ante un reloj el tiempo fue el mismo que cuando estaba muy a gusto con su actividad; de esto se concluye que el tiempo en cuanto *cronométrico* o *cíclico* es el mismo en toda circunstancia y que no hay manera de alterarlo.

⁶⁶ PABÓN S. DE URBINA, J. M., *Op. Cit.*, «Cronos», p. 647.

El segundo significado se deriva de alguna forma del primero, que es *eniatos*, que se traduce como tiempo anual⁶⁷ (un año). En cuanto a este tiempo anual, era como una medida dentro del tiempo *cronos*, el cual es cíclico y tiene un inicio (conforme inicia el año) y tiene un término (al terminarlo).

Los siguientes vocablos griegos que se verán son diferentes a estos dos ya mencionados, ya que tanto *cronos* como *eniatos* son cíclicos y de alguna forma son objetivos (en cuanto que a pesar de la vivencia el tiempo pasa igual según el reloj o los días) ya que son iguales en todas las circunstancias que el hombre viva (una hora siempre dura sesenta minutos). Los siguientes vocablos tienen que ver más con la vivencia de cada una de las personas, ya que si el tiempo cíclico es el mismo para todos, la forma de vivirlo no y las circunstancias tampoco.

El primero vocablo es *aión* que se entiende como tiempo (tiempo de vida)⁶⁸, este tiempo era referido de una manera personal ya que cada quien *tiene su propio tiempo* de vida, el cual lo administra y la distribuye conforme lo cree conveniente. Este tipo de tiempo fue muy importante para los griegos (aunque no más que el *cronos*) ya que a las personas les es más fácil darse cuenta que van creciendo y su cuerpo va cambiando, pero también se dan cuenta que, a menudo, guardan recuerdos de lo que les ha pasado y las vivencias que han tenido a lo largo de su vida y están ahí como vivencias *pasadas*.

Es también en esta experiencia cuando las personas se dan cuenta que el tiempo, en cuanto vivencia, no siempre pasa igual, la actividad que se desarrolla en la vida es muy importante para la forma en cómo se capta el tiempo. Por ejemplo, si una persona se dedica a dar clases, pero sólo lo hace por obligación, ya que si no hace este trabajo no tendrá dinero para cubrir sus necesidades, se puede saber -sin necesidad de preguntar a dicha persona-, que *su tiempo* pasa demasiado lento y que

⁶⁷ PABÓN S. DE URBINA, J. M., «Eniatos», en: *Ibidem*. p. 207.

⁶⁸ PABÓN S. DE URBINA, J. M., « *Aión* », en: *Ibidem*. p. 18.

no tiene una buena vivencia del mismo. Por el contrario si una persona que se dedica a atender un negocio y le gusta su trabajo, su experiencia del tiempo será que este pasa demasiado rápido y, por consiguiente, dicha persona percibirá una muy buena vivencia del tiempo.

Y, finalmente, también está el tiempo de *Kairos* que se entiende como medida conveniente o momento oportuno⁶⁹. Este tiempo no es cuantificable y por lo tanto no se puede traducir en números, este entra en la idea del *aion* y es una pequeña parte del mismo.

Se habla de *kairos*, en un tiempo que impacta a la persona, por ejemplo: cuando una persona pierde a un ser querido (porque este murió), tiene un vivencia especial del tiempo, mas si estuvo desde la agonía hasta la muerte de su ser querido, su tiempo sentirá que pasa demasiado rápido, pero a la vez también sentirá que su tiempo pasa demasiado lento. De este ejemplo se puede saber que el tiempo *kairos* no es fácil descubrir su inicio y final, ya que se puede comenzar desde que se sabe que se está enfermo, o desde que se empezó con la agonía o simplemente se inicia con la muerte del ser querido, y el término de este tiempo puede ser después de unos días de que ha pasado dicho suceso, o tal vez años o con la misma muerte de quien vivió esta experiencia.

Otra cosa es que este tiempo sólo se encuentra en experiencias que de alguna forma son especiales en la vida de cada persona, por lo cual este tiempo sólo surge algunas veces. Este tiempo no se puede traducir en números (porque como ya se vio no se sabe ni donde comienza, ni donde termina).

Cabe mencionar que, en la vida práctica, las personas no sienten la diferencia de estos cuatro modos del tiempo; normalmente se suele hablar de un solo tiempo (*cronos*) y es el que se usa para todo, y a pesar de que se percata que a veces hay

⁶⁹ PABÓN S. DE URBINA, J. M., «Kairos », en: *Ibidem.* p. 320.

unas pequeñas anomalías en cuanto a la vivencia del tiempo, ya sea por su duración en ciertas actividades del día o por otros factores, generalmente este lenguaje sólo se basa en este tiempo cronométrico.

Estos términos griegos expresados aquí son los más comunes dentro de dicho idioma, sin embargo es conveniente aclarar que no son los únicos ya que en algunos escritos griegos se suelen ocupar otros, pero no se cree oportuno ponerlos ya que de alguna manera se resumen en estos ya expuestos.

1.2 Significado latino

En la etimología latina sólo se tiene un término inmediato para hablar del tiempo, y que es del cual se saca la palabra *tiempo* junto con su significado en español, dicho vocablo es *tempus* que quiere decir tiempo, momento, instante⁷⁰.

En español dicha palabra tiene el mismo significado, por lo cual no se dará una explicación aquí, sino que se irá desarrollando a través del capítulo.

2. Recorrido histórico del tiempo

A lo largo de la historia, el problema del tiempo ha sido abordado por grandes pensadores, los cuales han dado grandes aportes a dicho problema y lo han hecho de diferentes puntos de estudio. Aquí se presentan los más relevantes y sus aportes para así poder tener un mayor acercamiento a la interrogante sobre el tiempo.

2.1 Aristóteles

Una de las influencias más grandes acerca de lo que es el tiempo es la de Aristóteles, ya que fue uno de los primeros en dar una definición formal al tiempo, pero

⁷⁰ PIMENTEL ÁLVAREZ, J., *Op. Cit.*, «Tempus», p. 782.

además la desarrolla dando la explicación a dicha definición. Aristóteles define el tiempo como “número del movimiento según el antes y el después”⁷¹. Lo primero que aclara es que el tiempo no es el movimiento como tal, aunque también agrega “Es evidente que el tiempo no es un movimiento, pero no hay tiempo sin movimiento”⁷² o también “percibimos el tiempo junto con el movimiento”⁷³.

Es importante saber que el tiempo no es un movimiento, porque la función que desempeña cada uno es diferente; el movimiento es un desplazamiento hacia otro lugar o hacia otra realidad, pero ¿y el tiempo?, es aquí donde viene la dificultad para aclarar qué es el tiempo, ya que lo primero que se suele decir es que el tiempo mide la duración transcurrida, ¿Qué pasa cuando el tiempo no se siente de la misma manera en diferentes personas?, ¿en que se basa para medir?, ¿habrá diferentes medidas del tiempo?, ¿el tiempo rige todo lo medible en cuanto duración?, entre otras muchas interrogantes que pueden surgir ante la posibilidad de hablar del tiempo como medida.

Un punto más para el problema del tiempo y del movimiento, es el hecho que para hablar del movimiento se hace referencia al tiempo como algo diferente al movimiento, o en palabras de Aristóteles:

Todo cambio es más rápido o más lento, pero el tiempo no lo es. Porque lo lento y lo rápido se definen mediante el tiempo: rápido es lo que se mueve mucho en poco tiempo, lento lo que se mueve poco en mucho tiempo. Pero el tiempo no es definido mediante el tiempo, tanto si se le toma cuantitativamente como cualitativamente⁷⁴.

Claramente se aprecia en el texto mencionado cómo para hablar de movimiento se necesita al tiempo como algo ajeno de dicho movimiento; en la vida diaria esto es algo que se hace de manera casi automática; por ejemplo, *el avión se hace nueve horas de Brasil a México; se tardó mucho en recorrer dos cuadras; mi meta en el maratón es recorrer los diez kilómetros en menos de una hora; etcétera*. Es evidente

⁷¹ ARISTÓTELES, *Física*, Gredos, Madrid, 2011, p.605.

⁷² *Ibidem*. p. 604.

⁷³ *Ídem*.

⁷⁴ *Ibidem*. p. 603.

cómo en el lenguaje cotidiano se relaciona el tiempo con el movimiento pero no son lo mismo y claramente se puede ver la distinción entre tiempo y movimiento.

Pero con el tiempo no sucede lo mismo que con el movimiento, ya que el tiempo se toma como algo independiente a lo demás, y también al mismo movimiento -o al menos así se suele decir en el lenguaje cotidiano-, por ejemplo: *antes yo era muy feliz; mañana será un gran día; cuando cumpla veintidós años ya seré un gran profesionalista; ahora me la estoy pasando muy bien y quiero que este tiempo no se acabe*; etcétera. Queda claro que no siempre se habla del movimiento cuando se hace referencia al tiempo (cosa que a menudo pasa con el movimiento: se necesita hacer referencia al tiempo de alguna manera para entender bien lo que se quiere decir), entonces ¿se puede hablar de que el movimiento es un atributo del tiempo?

Otro aspecto es el hecho de que se ponga al tiempo como número, dar una explicación desde un punto de vista común (en cuanto es usado en el lenguaje común) es relativamente fácil, ya que el uso que se hace del tiempo se indica en números, por ejemplo: *gané la carrera por cinco minutos y hasta rompí el record mundial por quince segundos; ya me tengo que ir ya se me acaba el tiempo que tenía; mañana será un nuevo y grandioso día*. Aunque si bien no en todos los ejemplos se ponen números, bien se sobreentiende que hay unos números implícitos que ayudan a hablar con cierto grado de objetividad.

La complicación, y hasta cierta contradicción del número del tiempo viene a ser el hecho de ¿qué numeramos? Si bien, Aristóteles dice que el movimiento es lo que se numera, surge una nueva interrogante: ¿qué movimiento?, ¿de quién es el movimiento, o de qué es dicho movimiento? Bien se podría pensar que es de los planetas, pero Aristóteles opina que no y su opinión es muy válida:

Algunos dicen que el tiempo es el movimiento del Todo, otros que es la esfera misma. Pero una parte del movimiento circular también es tiempo, aunque no es movimiento circular, porque sólo tomamos una parte del movimiento circular, no el movimiento

circular. Además, si hubiese muchos mundos, el movimiento de cualquiera de ellos sería igualmente tiempo, y habría entonces múltiples tiempos que serían simultáneos⁷⁵.

Entonces si el movimiento del planeta, que de alguna forma es uno de los más perfectos que hay en cuanto que es regular, no es con lo que se rige el tiempo (es oportuno aclarar que se está haciendo referencia al tiempo en general, pues el tiempo cronométrico sí está regido por este movimiento, o al menos el que rige a los seres humanos en la actualidad), entonces ¿de qué otro movimiento se puede hablar ya que todos los demás movimientos que hay en el planeta generalmente no son uniformes y por lo cual no pueden servir como parámetro para el tiempo?

Ahora queda abierta esta interrogante, porque si se afirma que el tiempo es número de movimiento, ¿qué movimiento es el que el tiempo numera? Aristóteles dará un primer acercamiento diciendo que “distinguimos lo mayor y lo menor por el número, y el movimiento mayor o menor por el tiempo. Luego el tiempo es un número”⁷⁶. De ser así, el tiempo no es algo ajeno al movimiento sino la expresión del movimiento, o dicho de otra forma el tiempo sólo es movimiento expresado.

Ya solo falta por ver qué es el antes y el después o cómo es que se deberían entender. Aristóteles habla de ellos como atributos de lugar diciendo:

El antes y el después son ante todo atributos de un lugar, y en virtud de su posición relativa. Y puesto que en la magnitud hay un antes y un después, también en el movimiento tiene que haber un antes y un después, por analogía con la magnitud. Pero también en el tiempo hay un antes y un después, pues el tiempo sigue siempre al movimiento⁷⁷.

Si bien, el antes y el después son atributos del lugar, ¿cómo es posible definir el tiempo mediante estos atributos? De aquí se sigue que estos atributos condicionan al tiempo, y que hasta cierto punto lo limitan. Analizar estos conceptos es de mucha importancia para la problemática del tiempo, ya que en el lenguaje común cuando se

⁷⁵ *Ibidem.* p. 602.

⁷⁶ *Ibidem.* p. 605.

⁷⁷ *Ibidem.* p. 604.

utilizan se hacen en cuanto a una *medida* de tiempo. Por ejemplo: *antes de que te conociera mi vida no tenía sentido; antes de que me durmiera en la noche aun lo pude ver en su cuarto y creí que estaba bien; antes de que me case viajaré por todo el mundo.*

Lo mismo pasa con el *después*, se suele usar para hablar del tiempo más que del lugar; así, por ejemplo: *después de que te vi ya me tranquilicé; después de la fiesta me dormí; después de que termine el baile nos vamos.* Si en el lenguaje cotidiano estos conceptos son más de tiempo que de espacio ¿por qué son llamados atributos de lugar?, Aristóteles dice ante dicha interrogante, “conocemos también el tiempo cuando, al determinar el antes y después, determinamos el movimiento; y, cuando tenemos la percepción del antes y después en el movimiento, decimos entonces que el tiempo ha transcurrido”⁷⁸.

De aquí surge una gran pregunta: ¿qué pasa cuando se está en reposo completo?; se puede pensar en una persona que está dormida. Al despertar no dirá que se ha movido en la noche, sino que el tiempo ha pasado, porque antes era de noche y ahora ya es de día; o simplemente dirá que ya pasó su tiempo de descanso y ahora es su tiempo de trabajo.

En el diccionario Usual de la lengua española, *antes* es tomado como una forma para hablar del tiempo, más que para hablar de un lugar o movimiento⁷⁹, esto puede ayudar a saber el por qué en el lenguaje cotidiano lo propuesto por Aristóteles hasta cierto punto carece de sentido. Entonces la premisa propuesta por Aristóteles sobre el *antes*, como un atributo de lugar, ¿está mal? la respuesta no puede ser un simple sí o no, ya que para esto se necesita partir de qué se entiende por tiempo.

⁷⁸ *Ibidem.* p. 605.

⁷⁹ *Cfr.* «Antes», en *Gran diccionario Usual de la lengua española*, Larousse, España, 1998, p. 95.

Para aquellos que toman el tiempo como algo absoluto, con consistencia y realidad ontológica, esta premisa es afirmativa y por lo tanto lo propuesto por Aristóteles sí está mal, ya que cuando se habla del tiempo se hace como algo independiente de todo y por lo tanto tiene sus propios atributos que son antes, después y ahora o pasado, futuro y presente.

Por su parte, para los que toman el tiempo como una relación (relacionistas), el tiempo es un mero resultado que se obtiene al darse cuenta que las cosas se mueven y el movimiento tiene una duración; por lo tanto, Aristóteles, -según ellos- tiene razón, y el *antes* y el *después* sólo son atributos del lugar aplicados al *tiempo*, para una mayor comprensión de lo que rodea a los seres humanos y que está sometido a la materia.

Ya por último se analizará el *ahora*, ya que para Aristóteles este es un tema de mucha importancia en el problema del tiempo, todo parte de saber qué es el presente, puesto que la única forma de saber qué es el tiempo, consiste en analizarlo en su forma más pura, por así decirlo ¿Qué es el ahora?, en el lenguaje ordinario *ahora* y presente se identifican, pero también un futuro próximo y un pasado muy corto; por ejemplo: *sabes ahora me estoy divirtiendo; ahora voy a comer; ahora que me acuerdo si fue lindo pasear; ahora que ya estoy aquí todo será diferente*, etcétera. Entonces cómo saber ¿qué es el ahora en el tiempo?

Aristóteles dirá que el *ahora* es “el que mide el tiempo en tanto que antes y después”⁸⁰, entonces no es tiempo sino sólo la medida que conecta pasado con futuro, ya que el futuro deja de ser futuro para convertirse en pasado mediante el *ahora*, por lo tanto si no hubiera *ahora* no habría unión entre pasado y futuro, por lo tanto todo sería presente. De aquí se sigue una nueva duda que es ¿qué pasa cuando se usa el *ahora* para hablar de un pasado o un futuro? Aristóteles no da una respuesta concreta a dicha interrogante.

⁸⁰ ARISTÓTELES, *Op. Cit.*, p. 606.

2.2 San Agustín

Otro autor que nos expone el problema del tiempo de una manera extraordinaria es San Agustín. Su aporte sobre el tiempo ha sido tan profundo que ha influido sobre grandes pensadores como Heidegger. San Agustín inicia preguntándose ¿qué es el tiempo? y hará toda una reflexión sobre dicha pregunta. Además reflexiona el tiempo en cuatro aspectos, *tiempo psicológico*, *tiempo físico*, *tiempo moral* y *tiempo histórico*. Conviene primero analizar el tiempo en general, para tener así una mayor comprensión de cada una de las divisiones del tiempo que San Agustín hace.

¿Qué es el tiempo?, San Agustín trata de explicar de manera muy clara y precisa que es el tiempo. Sin embargo se encuentra con el problema de que no hay una manera clara y precisa de explicar qué es, pues si alguien pregunta ¿qué es una silla?, se podría responder que es un objeto con patas y respaldo que sirve para sentarse, pero con el tiempo no se puede decir lo mismo. Es entonces cuando la interrogante se vuelve totalmente complicada, porque el tiempo, al no ser algo tangible, no tiene modo de describirlo, además, la vivencia que cada quien tiene del tiempo es distinta y esto hace que la respuesta a la interrogante de ¿qué es el tiempo? parezca imposible responder.

En la reflexión de San Agustín se pueden destacar varios puntos importantes de lo que es *el tiempo*. Lo primero es que el tiempo que gramaticalmente se usa no dice lo que es el tiempo, ya que se suele hablar de pasado, presente y futuro pero, el futuro y el pasado ¿realmente son?, el presente ¿realmente lo podemos constatar? O ¿cómo comprender el presente?

Si nada pasase no habría tiempo pasado, y si nada adivinase, no habría tiempo futuro, y que si nada sucediese, no habría tiempo presente. Pero ¿qué características poseen esos dos tiempos, el pasado y el futuro, si el pasado ya no es y el futuro aún no es? El

presente, por su parte, si siempre permaneciese presente y no pasase hacia el pasado, no sería ya tiempo, sino eternidad⁸¹.

San Agustín indaga sobre el pasado y el futuro, ya que estos dos tiempos no son y por lo tanto ¿cómo hablar de lo que no es? Es aquí cuando surge la paradoja, ya que, como él mismo dirá “¿cómo es que podemos decir que «es», si su razón de ser radica en que no será más, y la de que se diga sin duda que el tiempo es, solamente que tiende a no ser?”⁸². San Agustín reflexiona en el hecho de que sólo se puede decir que el tiempo es en el presente, porque es ahí donde el ser humano es consciente que está en un momento determinado y en ciertas circunstancias específicas, las cuales lo limitan; y que éste presente no es eterno sino que pasa, para dar lugar a un nuevo presente, que posteriormente pasara para que otro llegue y así sucesivamente.

Pero esto no soluciona todo el problema, ya que, si bien el hombre descubre el tiempo en el presente que pasa, sin embargo ¿qué es el presente?, ¿cuánto dura el presente?, son algunas de las preguntas que el ser humano se hace ante el presente, ya que resulta que el presente no tiene duración y es lo que san Agustín menciona como, un tender a no ser, porque el pasado tampoco es.

San Agustín, además, descubre que no existe el pasado, el presente y el futuro en sí, y que cuando se habla de algunos de estos, está mal empleado respecto del tiempo, porque el tiempo futuro aun no es y, por lo tanto, no se puede hablar del futuro, puesto que aún no es, el pasado ya fue y por lo tanto ya no es y tampoco se puede hablar de lo que ya no es, y el presente carece de temporalidad y sólo es un paso del futuro al pasado y entonces resulta difícil saber qué es el presente⁸³.

Ahora resulta claro y evidente que ni lo futuro ni lo pasado son, y no puede decirse con propiedad que los tiempos son tres: pasado, presente y futuro. Más propiamente debiera decirse que los tiempos son tres: presente de lo pasado, presente de lo presente y presente de lo futuro. En efecto estos tres modos «son» de algún modo en el alma y no

⁸¹ SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Qué es el tiempo*, p.59.

⁸² *Ídem*.

⁸³ Cfr. *Ibidem*. p. 67.

veo otra forma de comprenderlo: el presente de lo pasado es la memoria, el presente de lo presente, la atención, el presente de lo futuro, la expectación⁸⁴.

San Agustín descubre que sólo se puede hablar del tiempo en el presente ya que no hay futuro ni pasado porque ambos no son, pero se encuentra que en el lenguaje, tanto pasado como futuro son muy usados, por lo cual algo debe de haber en las personas para que hablen comúnmente de estos *tipos* de tiempo. Recurre entonces a un presente extendido tanto al pasado como al futuro que él llamará “expansión del espíritu”⁸⁵.

Pero ¿qué entendía San Agustín en esta expansión del espíritu? Por una parte era aquello por lo cual se es capaz de captar el tiempo, y lo otro es que llega a comparar dicha actividad con el tiempo mismo, “por ello me parece que el tiempo no es otra cosa que una expansión: ¿de qué cosa? No lo sé, pero me asombraría que no fuera del espíritu mismo”⁸⁶. San Agustín al igual que Aristóteles descubre una estrecha relación que hay entre el tiempo y el alma, ya sea porque el alma es la que descubre al tiempo o porque sea la que lo invente, sería difícil y casi imposible saber algo del tiempo si no involucrara al alma completamente.

El *tiempo histórico*, es propio del ser humano y va más de la mano con su pasado, ya que sólo es recuerdo de lo que el hombre ha vivido a lo largo de los años⁸⁷. Este tiempo es necesario en cuanto el hombre siempre está recordado lo que ha vivido y de alguna forma lo que el hombre es, está estrechamente ligado con su pasado. Comúnmente se dice que *quien no conoce su historia está condenado a repetirla*, esta frase habla claramente del tiempo histórico, pero no puede ser entendida literalmente, ya que nada puede ser igual que como fue antes, sino que puede tener similitudes; a lo que esta frase se refiere, es al hecho de que si el hombre no revisa su historia, puede cometer errores, como los han cometidos sus antepasados.

⁸⁴ *Ídem*.

⁸⁵ *Ibidem*. p. 27.

⁸⁶ *Ibidem* p. 79.

⁸⁷ *Cfr.* FITZGERALD, A. D., *Op Cit.*, «Tiempo», pp. 1270-1271.

Este tiempo no puede ser objetivo del todo, porque como ya pasó, no se puede saber si todo lo que se encuentre en él, es verdadero o solo son invenciones de otras generaciones posteriores. Cuentan que una vez Sócrates fue a ver al oráculo de Delfos, porque quería conocer la verdad, y el oráculo le dijo que le daría a una compañera llamada *Sofía* para que le ayudara a encontrar la verdad. Sócrates la aceptó y se fue en busca de la verdad, después de un tiempo, Sócrates regresó al Oráculo y dijo que había encontrado a muchos que decían que tenían la verdad, pero sin embargo a la hora de pedirla descubrió que eran solamente unos mentirosos, que solo querían ganar dinero o fama, y por eso difundían una falsedad que según ellos era la verdad. Entonces Sócrates dijo que gracias a *Sofía* había descubierto que la verdad estaba dentro de los hombres virtuosos, y desde entonces se dedicó a sacar la verdad de todos los hombres virtuosos.

Este acontecimiento bien se puede decir que no es real, pero ¿cómo saberlo? Sócrates vivió hace miles de años, y los que lo conocieron también ya murieron, entonces solamente se puede hablar de que sólo fue una enseñanza, para hablar de la importancia que tenía la verdad en Sócrates, y aún así está la duda, es decir ¿cómo se sabe que esto no fue cierto? Por eso se dice que el tiempo histórico, solo es probable ya que como ya no es, sólo hay aproximaciones de lo que fue. De ahí la cantidad de acontecimientos que se tienen y muchas veces la incoherencia que se tiene entre dichos acontecimientos.

San Agustín hablará mucho del *tiempo histórico*, en cuanto que es la lucha que se lleva a cabo entre la ciudad de Dios y la ciudad terrena. Esta lucha que hay entre ambas se encuentra en el *tiempo histórico*, ya que hay muchos acontecimientos que hablan de ambas ciudades y la lucha que hay entre ellas.

El *tiempo Moral*, va más de la mano con el orden o desorden que hay en el mundo, como lo dirá Allan de Fitzgerald:

El tiempo moral no está abstraído de, sino fundido con la acción humana vinculada con el bien de la humanidad. El tiempo moral que se funda en la mutabilidad humana, significa especialmente aflicciones y sufrimientos de toda clase. [...] el vivir en el tiempo moral es tener el destino de morir y estar sometido al pecado desde el primero hasta el último momento de la vida⁸⁸.

El *tiempo moral* en San Agustín tiene que ver más con la cuestión religiosa, ya que Adán el primer hombre cae en pecado, y entonces el hombre está en recuperación de su dignidad como hijo de Dios gracias a Jesucristo, y el tiempo moral le ayuda a ir sanando las heridas del alma, para que, cuando esté completamente sanado pueda regresar a la casa del Padre.

El *tiempo físico* no lo enlaza con la rotación de la tierra o de los demás astros como algunos lo hacían, más bien se refiere a “la mutabilidad de las cosas materiales”⁸⁹, de alguna forma San Agustín habla de la de que el tiempo físico está muy ligado a la naturaleza, ya que es en esta donde se puede caer en la cuenta que las cosas han cambiado de ayer para hoy y de alguna forma se intuye que serán distintas el día de mañana. Además como sociedad las personas son regidas por los años, los meses, días, etcétera. Y estos son tomados del tiempo físico, aunque no sean el tiempo físico, más bien es el tiempo físico el que encierra a estos movimientos locales de la tierra y el sol.

Además habla de una estrecha relación que hay entre tiempo y creación porque “la creación no comenzó con el tiempo, sino que el tiempo comenzó con la creación [...], el mundo no fue hecho en el tiempo sino con el tiempo”⁹⁰, ya que el tiempo es algo esencial a la materia, como se menciona en la película de Lucy “sin el tiempo no existiríamos”⁹¹, aunque en la película sólo se hace mención a los seres humanos, sin

⁸⁸ *Ibidem.* p. 1269.

⁸⁹ *Ibidem.* p. 1268.

⁹⁰ *Ídem.*

⁹¹ EUROPA CORP. (productor), LUC BESSON (director), *Lucy*, [Cinta cinematográfica], Francia, Universal Pictures, 2014.

embargo es aplicable a toda la materia, y por consiguiente, sin el tiempo ninguna realidad material existiría.

El *tiempo psicológico* lo refiere a la forma en que el ser humano se da cuenta de que existe el tiempo. El tiempo psicológico está estrechamente ligado con el alma intelectual y por lo tanto es propio del ser humano (a diferencia del tiempo físico que es común a todos los entes materiales), y la forma en que el alma está en el tiempo es a través del presente, y este presente se encuentra en todo tiempo tanto pasado como futuro. Y sólo así hay una unidad en el tiempo.

2.3 Kant

Kant, en su crítica a la razón pura habla del tiempo como un concepto *a-priori*⁹², y esto se debe a que es una “representación necesaria que sirve de base a todas las intuiciones”⁹³, poniendo también al *espacio* junto con el *tiempo* como aquellos elementos esenciales para el conocimiento. Kant le da mucha importancia al tiempo, tratando de descubrir qué es, ya que como él dice “sólo en el tiempo es posible la realidad”⁹⁴. Pero ¿qué entendía por tiempo? y ¿cómo lo entendía?

Al poner Kant el tiempo como un *a-priori*, se refiere a la necesidad que se tiene del tiempo, ya que sin él todo el conocimiento que se tiene carecería de un verdadero valor, sin embargo no habla sólo de la cuestión cronométrica del tiempo, sino que además se refiere al tiempo como un concepto (pero no un concepto universal, sino una forma de conocer o con la cual conocer) y criterio de suma importancia para el ser humano. Kant dice que el tiempo no puede ser suprimido, sólo se pueden quitar los accidentes del tiempo pero el tiempo permanece implícito en todo⁹⁵.

⁹² Cfr. KANT, I., *Op. Cit.*, p. 69.

⁹³ *Ídem.*

⁹⁴ *Ídem.*

⁹⁵ Cfr. *Ídem.*

Sin embargo Kant no pone el tiempo como un ente real material, o con sus palabras “el tiempo no es un concepto empírico extraído de una experiencia”⁹⁶. Por lo cual sería una tontería querer hablar del tiempo como un objeto material, y las frases como *me regalas un poco de tu tiempo*, literalmente carecen de sentido, porque ¿cómo regalar algo que no se está seguro que se tiene, o de qué manera se posee? por lo cual la frase mencionada anteriormente sólo puede ser entendida en un sentido figurado.

Cuando dice que “sólo en él es posible la realidad de los fenómenos”⁹⁷, no está tomando el tiempo como realidad creadora o suprema, sino que está diciendo que toda realidad material está sujeta al tiempo, y por lo cual no se entiende una realidad sin tiempo. Siendo así hasta cierto punto, se puede hablar del tiempo como algo esencial a la materia; sin embargo surge el problema de que sólo a través de la materia (del movimiento de esta) es como se descubre el tiempo y se podría hablar de la materia como algo esencial al tiempo. Para Kant es el tiempo lo esencial a la materia, ya que al poner el tiempo como realidad *a-priori* habla de una realidad que se conoce sin necesidad de los sentidos.

También habla de que “el cambio sólo es posible en el tiempo”⁹⁸, porque todo cambio implica una duración, y esa duración puede ser traducida como tiempo, refiriéndose al tiempo cronométrico en los entes materiales. Sin embargo en el ser humano hay cambios que pueden estar en forma *de tiempo aion*, pero no puede entenderse un cambio ya sea en el ser humano o en lo material que no implique alguna forma de tiempo.

Otro aspecto importante en Kant es el hecho de que el tiempo no tenga una existencia en sí mismo, sino que se necesita de la materia y del ser humano que lo

⁹⁶ *Ídem.*

⁹⁷ *Ídem.*

⁹⁸ *ibídem.* p. 74.

deduce, para hablar de su existencia, ya que no es un objeto real⁹⁹. Esto es importante en la medida en que se comprenda que nunca se podrá tocar el tiempo, verlo o escucharlo. De aquí el por qué el tiempo es concebido como un *a-priori* por Kant, ya que ninguno de los sentidos es capaz de captar el tiempo, a lo mucho se captan las cosas temporales, pero nunca el tiempo en forma pura.

Que el tiempo no sea un ente material real, no quiere decir que no exista ya que a pesar de no verlo o de no tener una experiencia sensible del mismo no quiere decir que sea. Pues Kant dice que “las modificaciones solo son posibles en el tiempo, y por lo tanto el tiempo es real”¹⁰⁰, pues ¿cómo se podría tener una acción si dicha acción no existiera?, lo mismo sucede con el tiempo si todo lo material está sujeto al tiempo, como podría el tiempo no existir.

2.4 Heidegger

Otro autor muy importante sobre la reflexión del tiempo es Heidegger (1889-1976), cabe señalar que el análisis que hace es desde un punto de vista existencialista (a partir de la existencia del ser humano) por lo cual va más a cuestionarse sobre el ser humano y el fin de la existencia del mismo.

Heidegger cuando habla de la situación temporal del ser humano, da una gran importancia al futuro ya que en él la persona puede proyectar lo que quiere para sí¹⁰¹, de alguna forma la persona sólo tiene su futuro ya que su pasado dejó de ser y su prioridad no es el presente sino su futuro. La persona debe buscar su proyecto para el futuro ya que es en este donde vivirá (en cuanto que es lo que le espera todo los días) y por lo tanto debe asegurar su porvenir de la mejor manera posible.

⁹⁹ Cfr. *ídem*.

¹⁰⁰ *Ídem*.

¹⁰¹ Cfr. REALE, GIOVANNI Y ANTISERI, DARIÓ, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, t. III, Herder, Barcelona, 1992², p. 523.

Para Heidegger la autenticidad del tiempo no depende mucho del tiempo en sí, más bien, la autenticidad del tiempo depende de la vivencia que el hombre hace del mismo¹⁰². De esta manera, si la persona tiene una buena vivencia del tiempo en cuanto que logra disfrutar y realizarse en el tiempo, el tiempo es auténtico; si la vivencia que se tiene del tiempo resulta ser desagradable y deformadora para la persona, el tiempo se vuelve inauténtico.

Para Heidegger la finalidad del tiempo es la de llegar a la muerte de la persona aceptándola como algo totalmente normal, es un estar vivo para dejar de estarlo y así dejar el mundo¹⁰³. Ante esto, queda claro que el ser humano deja ser humano cuando verdaderamente se le acaba el tiempo y este fin del tiempo se manifiesta con la misma muerte.

3. Significado Real del tiempo

El significado que algunos diccionarios hacen del tiempo se queda muy *alejado* de lo que es el tiempo, pues lo toman como “sucesión de instantes en los que se desarrollan los cambios de las cosas”¹⁰⁴. Si bien, una característica del tiempo es que transcurre, permanece la duda de lo que es un instante, pues el diccionario habla de “porción muy breve de tiempo”¹⁰⁵; entonces vendría la pregunta: ¿qué tan breve? De alguna manera esa porción podría ser divisible en una más pequeña, que podría ser el instante, pero se repetiría lo mismo, y así hasta el infinito. Por lo cual esta definición está incompleta.

Pero entonces ¿qué es el tiempo? con lo que hasta aquí se ha investigado se puede dar una primera definición que podría ser *lo que transcurre pero no pasa*, si bien podría parecer una contradicción a simple vista sin embargo no lo es, ya que viene la

¹⁰² Cfr. *Ídem*.

¹⁰³ *Ibidem*. p. 524.

¹⁰⁴ «Tiempo», en *Gran diccionario Usual de la lengua española*, Larousse, España, 1998, p. 1707.

¹⁰⁵ *Ibidem*. p. 928.

pregunta ¿el tiempo está sujeto al tiempo? Para responder dicha pregunta se puede tomar otra interrogante parecida y que es: ¿el agua se moja?, la respuesta es que no, ya que su esencia es mojar pero no se moja. Así sucede con el tiempo de alguna manera hace que los cambios pasen, pero el tiempo en sí no pasa.

Ahora bien, si el tiempo es lo que transcurre pero no pasa, ¿cómo hablar del pasado?, o ¿cómo entender el pasado? se puede entender como una dimensión que hace la mente para saber que el *ayer* ya no es porque está en el *hoy*, o bien se puede entender como un recuerdo del transcurrir (no pasar) del tiempo. Pero ¿cómo transcurre el tiempo sin pasar?, sólo queda decir que la esencia del tiempo no es pasar sino hacer que las cosas pasen, así como el agua no se moja sino que su esencia es mojar las cosas.

Viene otro problema más y es: ¿cómo hablar del futuro?, si el tiempo sólo transcurre pero no pasa, y dicho así se puede hablar de un eterno presente que transcurre pero no pasa. Esto explicaría por qué no hay pasado ni futuro, tan solo presente; como dice San Agustín de Hipona: “un presente pasado, un presente presente y un presente futuro”¹⁰⁶, ya que el tiempo es uno mismo que no viene ni va, sólo transcurre, y la mente lo único que hace es asociar: si hay un ayer y se está en el hoy, tal vez habrá un mañana, porque no puedo estar por siempre en este hoy.

4. Segunda navegación

Una primera respuesta que se puede dar a este problema sobre el tiempo es hablar de un *ahora futuro*, un *ahora presente* y un *ahora pasado*. Los cuales están muy unidos entre sí, la vivencia de las personas se disputa entre estos tres *ahora*. Hacer una división conceptual es algo relativamente fácil, pero ya en la vida ordinaria o en la práctica esto sucede de manera casi instantánea y es difícil, incluso casi imposible hacer una separación entre estos ahora.

¹⁰⁶ SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Qué es el tiempo*, p. 67.

De esta manera cuando se habla del *ahora futuro*, es como ese instante cuando el tiempo toma temporalidad, o se puede decir que es el momento en el cual, el tiempo empieza a ser, este *ahora* no es futuro (porque el futuro no es), pero tampoco es presente, es, más bien, un tiempo que está entre el futuro y el presente en cuanto que el futuro empieza a ser pero aún no es. Aquí, en el *ahora futuro* es cuando las personas deducen el tiempo en cuanto esté ya tiene temporalidad y durabilidad y de alguna forma es este *tiempo* en el que se vive, en cuanto que es donde se realiza la actividad que desarrolla, ya que el presente no tiene durabilidad y sólo consiste en el cambio del futuro al pasado.

Cuando se habla de un *ahora presente* es, en ese instante, cuando se logra medir el tiempo de manera cronométrica y es de ahí que se puede tener una exactitud en cuanto el tiempo es. A esto se puede atribuir -como una causa- que el tiempo pase demasiado rápido o lento (según el tiempo, en manera del *aion*), ya que cuando el *ahora* -que está comenzándose a vivir- es algo que impacta o le gusta a la persona, la experiencia que se tiene del tiempo se hace como una experiencia *atemporal rápida*; esto ocasiona que el tiempo vivido no se percate de la misma manera que cuando se hace algo que no es impactante o de agrado para la misma persona; por consiguiente la vivencia del *ahora presente* transcurre (en el caso de que no haya gusto o impacto de lo que se hace) de manera muy lenta, ya que el *ahora presente*, es sentido en cada cambio que hace del *futuro al pasado* y, por consiguiente, todo el tiempo es sentido, provocando que este tiempo sea vivido de manera muy lenta, como una especie de tiempo *atemporal lento*.

En cuanto al *ahora pasado* es aquí cuando el tiempo deja de ser, porque el pasado no es, porque ya pasó y ya perdió su ser. Entonces surge la pregunta ¿en qué momento el pasado deja de ser?, si se dice que en el *ahora futuro* el tiempo toma temporalidad y duración para poder ser, entonces en el *ahora pasado* el tiempo pierde su temporalidad y duración y vuelve a su no-ser. Es también en este *ahora pasado* cuando se toma conciencia del tiempo, y se puede decir este tiempo es muy agradable

o este tiempo es muy largo (la expresión este tiempo es, se dice en el presente, sin embargo la conciencia de que el tiempo es agradable o que el tiempo está pasando muy lento se obtiene en el *ahora pasado*).

CAPÍTULO III

¿PERCEPCIÓN DEL TIEMPO?

Cuando se mira un árbol, se logra hacer una idea o concepto de dicho árbol porque los sentidos entran en contacto con él y logran descubrir su esencia y gracias a eso se puede tener la idea clara de lo que es un árbol. Así pasa con todas las demás cosas materiales que los sentidos logran captar, pero ¿qué pasa con el tiempo ya que al ser *algo* inmaterial nuestros sentidos no pueden tener referencia directa del mismo?

Entonces se sigue la pregunta ¿cómo se puede percibir el tiempo? ¿Existe el tiempo? Etcétera. Ya que no se cumple con el tiempo lo que pasa con la mayoría de los demás conceptos, además todas las culturas de todas las épocas hacen, de algún modo, un concepto o forma de referirse al tiempo, por lo cual el tiempo es algo universal.

¿Cómo puede ser algo universal, si ni siquiera se sabe si es real?, ya que, si bien, todo está sujeto al tiempo (todo lo material), ¿cómo es posible que el tiempo, no pueda ser comprendido, si desde él se comprende toda la realidad? Entonces se puede correr el riesgo de decir que no hay tiempo y que todo es una cuestión psicológica del hombre, o bien, decir que el tiempo es algo absoluto superior al hombre y por eso el hombre no puede comprenderlo. Sea cual sea lo que se diga, lo cierto es que la forma de cómo se percibe el tiempo siempre es un misterio para el hombre.

1. La deducción del tiempo

“El tiempo ni puede examinarse sin más como algo previamente dado, ni puede considerarse tan sólo como lo que corresponde en general al movimiento o al devenir”¹⁰⁷, ya que, a pesar de que el tiempo es una realidad sumamente importante, gracias a la cual el ser humano descubre y comprende toda la demás realidad, sin embargo no es una idea innata en la persona, o dicho en otras palabras el ser humano no nace sabiendo que es el tiempo, por lo tanto lo descubre a lo largo de su vida. Pero este descubrimiento no es algo que se dé de manera rápida y para siempre, ya que se pueden vivir unas miles de experiencias de la realidad antes de tener una idea *clara* del tiempo.

Puesto que del tiempo no se puede tener una noción directa como la de un árbol, entonces la única forma de conocerlo de alguna manera es a través de otras cosas y realidades que el ser humano descubre y experimenta y de las cuales, el ser humano sí es consciente de su existencia. Estas realidades y experiencias no le dicen al ser humano qué es el tiempo en sí, sino que sólo le dan una idea clara del tiempo y su actuar en la naturaleza.

Cabe aclarar que el tiempo no tiene materia, y al no tenerla no puede ser captado por los sentidos, porque estos sólo conocen la realidad material. Entonces ¿se puede hablar de la percepción del tiempo? si se ha visto, que para que se dé la percepción se necesita una realidad sensible, y que el tiempo no tiene materia, entonces, el tiempo no puede ser percibido, sino que a través de ciertas realidades lo deducimos.

¹⁰⁷ KRINGS, H., BAUMGARTHER, H. M., *Op. Cit.*, p.523.

1.1 El movimiento

De lo primero que el ser humano se da cuenta es que las cosas no están estáticas, sino que están en un constante devenir, e incluso el mismo ser humano tiende a cambiar, tanto de lugar, como en su propio cuerpo (desarrollo). De este acontecimiento el ser humano descubre muchas cosas, entre ellas el espacio y el tiempo, y a pesar de que *espacio* y *tiempo* no son lo mismo, sin embargo, están muy unidas y relacionadas con el movimiento, como entre ellas mismas.

Pero bien, del espacio no se dirá nada en este trabajo (a pesar que esté relacionada con el tiempo en cuanto se descubren de la misma realidad), ya que no es el objeto de estudio. Se centrará la atención en descubrir cómo el ser humano es capaz de hablar del tiempo con tanta familiaridad y de hacerlo uno de los conceptos más usados en su vocabulario, si no es capaz de tener un acercamiento real y físico al mismo.

El movimiento más evidente es el movimiento físico o local, que consiste en que las cosas no se están en un sólo lado para siempre, sino que de alguna manera están cambiando ya sea de lugar o de posición, lo constatamos en el día y la noche, además, a pesar de que el sol no se mueve, los sentidos (vista), captan movimiento el de un extremo al otro extremo del cielo; otro ejemplo de este movimiento es el de los ríos, que siempre se están desplazando y aparentemente no hay algo o alguien que los impulse para que no se detengan. Con esto se quiere hacer ver que el movimiento físico puede ser captado con la mayoría de los sentidos y por lo tanto es sumamente evidente.

Otros tipos de movimiento que se dan son de cantidad y cualidad, que no implican un desplazamiento, pero aun así hay un movimiento, eso se puede constatar en las plantas por ejemplo, que a pesar de que no cambian de lugar, sin embargo crecen y este crecimiento ya es un movimiento.

La primera referencia que todo ser humano tiene del tiempo es gracias al movimiento, sea cualquier tipo de movimiento. Esto porque el movimiento no ocurre de manera instantánea, por lo cual desde que un movimiento inicia, hasta que termina, hay un pequeño o grande lapso de duración, y eso es lo que ordinariamente se llama tiempo, al transcurrir del movimiento.

2. Elementos del Tiempo

Si bien, el tiempo se deduce del movimiento, sin embargo el tiempo no es movimiento (aunque Aristóteles lo pone como “número del movimiento según el antes y después”¹⁰⁸), y se puede encontrar algunas otras características que ayudan a descubrir el tiempo, y pueden enumerarse dos: duración y temporalidad.

Las dos características temporales básicas son la duración, que se refiere tanto a la permanencia en el ser de las entidades como la magnitud de los procesos, y la situación temporal, que expresa las relaciones temporales con respecto a algún marco de referencia¹⁰⁹.

Mediante estos elementos, el ser humano es capaz de descubrir que hay algo que le ayuda a comprender la realidad. Por lo tanto, esta cosa no es como las demás realidades, de ahí que muchos filósofos y científicos le den al tiempo una categoría diferente que al resto de las demás cosas; por ejemplo Kant lo suele clasificar como uno de los *a-prioris* con el cual es posible comprender toda la realidad, o Newton que habla de un tiempo absoluto.

2.1 Duración

“La duración se refiere a la sucesión temporal. La idea de la sucesión temporal se basa en nuestra experiencia inmediata; es una idea primaria que no puede

¹⁰⁸ ARISTÓTELES, *Op. Cit.*, p. 608.

¹⁰⁹ ARTIGAS MARIANO, *Filosofía de la Naturaleza*, Eunsa, España, 2003⁵, p. 188.

explicarse recurriendo a otras más conocidas”¹¹⁰. Ahora bien el diccionario marca duración como “tiempo que dura una cosa”¹¹¹, o como “tiempo transcurrido entre el comienzo y el fin de un proceso”¹¹². Ciertamente es que no se puede hablar de duración como algo independiente del tiempo, pero es a través de la duración que se tiene referencia clara de cómo se deduce el tiempo.

Entonces ¿qué se puede entender por *duración*? lo primero sería hablar de algo que no es instantáneo y que por lo tanto requiere de un momento para realizarse; pero resulta que aquí no se habla de lo que es la duración, sino de cómo se capta la *duración*; un segundo acercamiento podría ser entendida como un momento que tiene un inicio y un final distinto. Aunque esto no dice mucho sobre la duración, sin embargo a través de esto se logra vislumbrar cómo es que de la duración se descubre el tiempo, ya que al no realizarse los cambios de manera instantánea, se descubre una duración, y esa duración se traduce como tiempo (pero la duración no contiene al tiempo, es el tiempo el que contiene duración).

La duración se puede comprender como un elemento objetivo o subjetivo, ya que como realidad del tiempo que se constata en el ser de las cosas y en la realización de todas las actividades del mundo, se descubre que es algo esencial a la naturaleza, y por lo tanto es un elemento objetivo. Pero el ser humano tiende a percibirlo de manera distinta en el transcurso de su vida y de aquí la subjetividad que se le atribuye al tiempo (lo cual se verá más adelante).

La duración generalmente se suele medir como larga o corta dependiendo de lo que la persona esté haciendo y los parámetros que se tengan sobre dicha actividad, por ejemplo; si una pareja de novios van a un juego de fútbol, porque el chico quería ir a ver jugar a su equipo de fútbol favorito, y la chica sólo va para acompañar a su novio,

¹¹⁰ *Ídem.*

¹¹¹ «Duración», en *Gran diccionario Usual de la lengua española*, Larousse, España, 1998, p. 570

¹¹² *Ídem*

las dos horas que estarán viendo el partido, puede decirse que tuvo una larga duración o corta para cada uno de ellos, ya que para el chico la duración habrá sido demasiado corta y para la chica la duración habrá sido demasiado larga.

En este ejemplo se puede apreciar, que no hay una medida exacta para medir la duración, ya que a pesar de tener la medida cronométrica del tiempo transcurrido en ese partido (dos horas), sin embargo, la duración cambia mucho en cada uno de ellos, ya que su conciencia de la duración será muy diferente.

Pero es importante recordar que la duración es una idea primaria¹¹³, y por lo tanto, resulta muy difícil querer explicarla con otros términos o como ajena al tiempo. Ya que sólo se comprende como una medida de tiempo, y al tiempo se le considera hasta cierto punto como una duración de un movimiento.

2.2 *La situación temporal*

“Tanto en el ser como en el obrar, contiene una referencia al pasado, al presente y al futuro. Todo lo que dice de lo natural incluye una referencia temporal de ese tipo”¹¹⁴, ya que al igual que la duración, la situación temporal es tan evidente en la realidad que lleva a descubrir el tiempo. Es muy común en las personas acordarse de ciertos hechos que tuvieron en su vida, o de hacer planes para el futuro, o simplemente hablar del presente, esto quiere decir que la situación temporal es algo tan cotidiano que no se entendería la realidad sin esta situación temporal.

Pero no sólo las personas lo usan para sí mismas, ya que al hacer referencia a cualquier realidad material, tienden a usar una parte de la temporalidad, entonces no resultan muy extrañas frases como *mañana será un gran día*, o *ayer fue un día muy frío*. Ya que la mente está tan acostumbrada a dichos términos, que le resulta extraño y casi

¹¹³ Cfr. Artigas, M., *Op. Cit.* p. 188.

¹¹⁴ *Ibidem.* p. 190.

imposible de comprender algo o alguien que no esté sometida a dicha temporalidad, por ejemplo; cuando en el ambiente cristiano se habla de la creación que Dios hace del mundo y toda la realidad material (Gn. 1, 3-27¹¹⁵), para que así comenzara la historia, sin embargo surge la pregunta “¿qué hacía Dios antes de hacer el cielo y la tierra? Si no hacía nada, dicen, y no se ocupaba de nada, ¿por qué no permaneció en adelante así siempre, como había estado hasta entonces, sin obrar?”¹¹⁶.

Esta pregunta carece de sentido, ya que Dios no está sujeto al tiempo porque es eterno, y si es eterno no hay tiempo en Él, y por lo tanto no tiene duración, pero tampoco pasado y futuro, pues la eternidad no conoce el antes y el después, y es por eso que San Agustín responde a dicha interrogante:

Si eres, pues, el ejecutor de todos los tiempos y ha habido un tiempo antes de que hicieras el cielo y la tierra, ¿por qué se dice que cesabas de realizar tu obra? Porque tú mismo habías hecho el tiempo y los tiempos no podían pasar antes de que hicieras el tiempo. Más si no había tiempo antes del cielo y la tierra, por qué se indaga qué era lo que hacías entonces. Pues no había *entonces* donde no había tiempo.¹¹⁷

Ahora bien, con esto, no se quiere dar a entender el problema de si Dios hacía algo o no antes de la creación del mundo, sino la dificultad que enfrenta la mente del ser humano al hablar de algo que no esté sujeto al tiempo o bien a la temporalidad, siempre se suele poner un antes a todo y de igual manera se piensa y se supone un después.

3. Elementos que afectan la captación del tiempo en el ser humano

Si bien el tiempo es algo que el ser humano descubre de elementos como la situación temporal o la duración, aún queda una gran interrogante: ¿por qué un mismo suceso puede tener una duración muy variada en dos personas o más?, o en otras

¹¹⁵ Cfr. Los textos confrontados están tomados de: *Biblia de América. Edición Popular*. GUIJARRO OPORTO, SANTIAGO. Y SALVADOR GARCÍA, MIGUEL., PPC, Madrid, 2012.

¹¹⁶ SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Qué es el tiempo*, p.53.

¹¹⁷ *Ibidem*. p.57

palabras porque no hay una misma duración del mismo en toda vivencia. Ahora bien ante un hecho puede haber dos concepciones del tiempo, ya sea sentir que pasa demasiado lento o demasiado rápido.

Si bien el ser humano no puede modificar el tiempo cronométrico sólo porque así lo quiera (a menos que sea un acuerdo social, como el horario de verano, que ayuda a un mejor aprovechamiento del día), pero el tiempo vivido desde su propia experiencia no siempre va muy de acuerdo con lo que un reloj u otra medida marque exteriormente. Ahora bien, regresando a la pregunta: ¿por qué la diferencia de duración exterior con la interior ante muchas actividades? Se debe aclarar que esa diferencia es por cuestiones que el ser humano vive, ya que el estado de ánimo y la actividad hacen que la experiencia del mismo sea corta o larga.

De lo dicho entonces se puede hacer una gran distinción, de varios elementos que influyen en el ser humano y que hacen que su captación de un tiempo que pasa demasiado rápido o que tiene el efecto contrario, pueda comprenderse, y que en la mayoría son de carácter psicológico, y dependen del ser humano y sus circunstancias, la vivencia de un tiempo lento o rápido. Cabe mencionar que no siempre es mejor que el tiempo pase rápido, o a la inversa si el tiempo pasa lento es mejor, eso ya depende de cada persona en específico.

3.1 La captación del tiempo por el ser humano, principales elementos de la variación del tiempo en cuanto experiencia

En cuanto al gusto como un elemento que hace que el tiempo vivido pase muy deprisa, eso es algo aparentemente evidente en la vida cotidiana de las personas, ya que muy a menudo a lo largo de la jornada los seres humanos desarrollan muchas actividades y las cuales conllevan una duración de tiempo. Cuando las actividades son agradables a la persona (le gustan) el tiempo suele pasar demasiado a prisa, y de lo cual se sigue la siguiente pregunta ¿el gusto y el tiempo como se relacionan?

El diccionario marca como gusto, “sensación agradable experimentada en los sentidos o en el ánimo cuando una cosa resulta placentera”¹¹⁸, o bien “actividad favorable con que se hace una cosa”¹¹⁹. Si bien el gusto se puede entender como algo que a las personas les trae cierta alegría, ¿cómo es que este influya en la conciencia del tiempo?, el gusto en cuanto a lo referido al tiempo, hace que la mente esté ocupada en la actividad que en ese momento le está gustando a la persona.

Ahora bien, mientras la actividad sea muy agradable y el nivel de gusto sea muy alto (en cuanto que la actividad le guste demasiado a la persona), la conciencia del tiempo se pierde. Si bien, el tiempo de manera cronométrica sigue su curso normal, el tiempo vivido de manera *aionica* no será sentido y por eso aunque se hayan pasado unas tres o cuatro horas, la conciencia que se tiene del tiempo apenas corresponde a unos cuantos minutos.

Entonces se puede establecer una proporción y relación entre el gusto y la velocidad del tiempo (esto es propio de cada persona, ya que el gusto es subjetivo) y de lo cual se puede decir que *a mayor gusto se tenga de lo que se hace menor conciencia del tiempo se tiene* y en consecuencia este se sentirá que ha pasado demasiado rápido. Por ejemplo: si persona es muy fanática de un cierto grupo de música y va a un concierto de ese grupo, el cual dura cinco horas, dicha persona habrá sentido que han pasado unos cuantos minutos.

En cuanto al tiempo que es sentido con una duración muy larga, se debe, en su mayor parte al desagrado que se tiene por dicha actividad, ya que si bien a lo largo del día se viven muchas cosas que son agradables a la persona, también es cierto que a lo largo del día también se experimentan hechos que no son agradables o que no tienen un gusto para las personas.

¹¹⁸ «Gusto», en *Gran diccionario Usual de la lengua española*, Larousse, España, 1998, p.829.

¹¹⁹ *ídem*.

En el diccionario puede leerse que desagrado quiere decir “disgusto o descontento”¹²⁰, que dicho en otras palabras quiere decir que es todo aquello en lo cual no hay un gusto por parte de la persona; esto es importante ya que si no hay un gusto entonces el efecto del tiempo será lo contrario a cuanto si hay gusto verdadero. Bien se podría decir que *a mayor desagrado que se tenga de lo que se hace mayor conciencia del tiempo se tiene* y en consecuencia este se sentirá que ha pasado demasiado lento.

De lo dicho se sigue que cuando se hacen actividades por obligación el tiempo es sentido de una manera lenta, esto porque la atención de la mente está fijada en el transcurrir del tiempo y hace que cada actividad se sienta dentro de un tiempo específico que se va detectando conforme este va pasando. Por ejemplo, si una persona consigue trabajo de albañil pero no le gustan los trabajos forzados y tampoco le gusta estar mucho bajo el sol, esas ocho horas que trabajará las sentirá más largas de lo normal, se podría decir que cada minuto se le hará más largo que el anterior.

Si bien, las principales causas y las más comunes de la variación del tiempo son el gusto y el desagrado por las actividades que se realizan, sin embargo no son los únicos factores que influyen en la vivencia que cada persona. Puede considerarse el deseo como otro factor que influye a una vivencia del tiempo de manera distinta a la marcada por un reloj, y que de alguna forma va en descuerdo con lo establecido sobre el gusto y el desagrado.

Deseo es entendido como “movimiento intenso de la voluntad hacia la consecución de una cosa”¹²¹, o bien, es el querer intensamente algo que aún no se posee. En cuanto a lo referido al tiempo el deseo influye mucho ya que, cuando hay conocimiento de una fecha en el que se cumplirá el deseo de una persona, dicha persona sentirá que el tiempo pasara demasiado lento hasta la fecha dada. Por ejemplo, si un chico que vive lejos del lugar donde vive su novia, y se pone de acuerdo

¹²⁰ «Desagrado», en *Gran diccionario Usual de la lengua española*, Larousse, España, 1998, p. 477.

¹²¹ «Deseo», en *Gran diccionario Usual de la lengua española*, Larousse, España, 1998, p. 501

con esta para verse en una fecha determinada, el chico sentirá que el tiempo transcurre demasiado lento hasta que llegue la fecha en que podrá ver a su novia.

Se puede decir que el deseo influye a que se esté consciente de que el tiempo transcurra de manera rápida, y obliga a la persona a prestar su atención al tiempo, y el efecto se vuelve similar a lo que sucede con el desagrado, aunque la causa sea distinta. De esto se puede concluir que el estar atento al tiempo hace que este transcurra de manera lenta y cuando la actividad distrae lo suficiente, el tiempo deja de ser sentido, o bien, ocurre lo que comúnmente se suele llamar *perder la noción del tiempo*, que no es otra cosa que dejar de ser consciente del mismo.

4. El ser humano como único ser en el mundo capaz de descubrir el tiempo

Ahora bien, si el tiempo se deduce del movimiento y se comprende desde la duración y la situación temporal, ¿se puede decir que los animales tienen conciencia del tiempo?, ya que ellos tienen una mejor percepción del movimiento puesto que sus sentidos están mucho más y mejor desarrollados que los del ser humano, o bien, ¿el ser humano es el único ser en el mundo capaz de tener conciencia del tiempo?

En algunas estaciones del año, ciertos animales suelen migrar a otros lugares, o tienden a comer mucho para conseguir peso y así almacenar grasa para el invierno y poder sobrevivir. Lo curioso de estos animales es que saben qué días deben migrar para que no caer víctimas del frío, o saben cuándo deben irse a hibernar. Por ejemplo; las mariposas monarca, hacen un viaje desde Canadá hasta México cada año, y a México llegan siempre en los mismos meses y se van en la misma fecha que el año pasado. De este ejemplo se sigue la siguiente pregunta: ¿quién les indica a las mariposas que es el tiempo preciso para irse o para regresar?

Los animales, se dice, se desarrollan con instintos -y por instintos se puede entender la “facultad de los seres vivos que se manifiesta de forma espontánea y que

impulsa a actuar de una forma determinada, sin que se tenga conciencia de ello”¹²²-, estos (los instintos) son fundamentales para los animales, pero, ¿qué tienen que ver con el tiempo?, o ¿cómo descubren que ya es tiempo de emprender el viaje de regreso al lugar de donde vienen?

Bien se sabe por la ciencia, que pueden percibir los cambios de clima y por eso son capaces de saber que el verano se está acabando, y que el invierno está a punto de llegar, y por ello es necesario retirarse del lugar y buscar otro, donde el clima sea más favorable para la supervivencia. Entonces es evidente que los animales no tienen un conocimiento sobre el tiempo, sólo reacción a ciertos instintos que les ayudan a mantenerse vivos.

Resumiendo lo anterior, se puede decir que los animales son incapaces de conocer el tiempo, como tal, y son capaces de percibir la duración y el movimiento de la naturaleza, aunque no tienen la conciencia del pasado y mucho menos se preocupan por el futuro, sólo buscan sobrevivir en el momento que están viviendo.

En cuanto al hombre, se sabe que es capaz de conocer el tiempo, y tiene una conciencia clara del mismo y a la vez no, como lo expresa San Agustín “¿Qué es, por lo tanto, el tiempo? si nadie me lo pregunta lo sé. Si quiero explicarlo a quien me lo pregunta, no lo sé.”¹²³, esto dice tres importantes aportes a la conciencia que el ser humano tiene del tiempo.

El primero es la curiosidad que el ser humano experimenta sobre el tiempo, ya que de alguna forma este siempre es desconocido en su plenitud para el hombre, y de ahí que siempre experimente esa curiosidad ante lo que de alguna manera tiene conciencia, pero que también desconoce.

¹²² «Instinto», en *Gran diccionario Usual de la lengua española*, Larousse, España, 1998, p.929.

¹²³ SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Qué es el tiempo*, p. 59.

El segundo es, la conciencia que el ser humano posee del tiempo. Es sabido que el tiempo es uno de los temas que el ser humano más desconoce, del mismo modo es cierto que en sus experiencias de cada día, de alguna forma va adquiriendo la conciencia del tiempo; esto es mediante su actividad psíquica, ya que el hecho de iniciar un día nuevo, diferente al que pasó, le hace saber que está en un constante cambio, y por consiguiente sabe que no está siempre en un solo día, sino que los días van cambiando, y de esta conciencia que tiene de que los días van cambiando sale también la conciencia de que mañana habrá un nuevo día, distinto del hoy, no porque sea adivino, sino por el hecho de que el mundo nunca es estático, y siempre está en movimiento. Entonces forma la conciencia del presente (ya que sabe que está viviendo en un *ahora* determinado, con ciertas circunstancias y realidades), del pasado (al descubrir que el día que paso no es igual al que está viviendo hoy, ya que las realidades y las circunstancias son diferentes entre un día y otro) y del futuro (que lo descubre gracias a la conciencia de saber que los días pasan y por lo tanto si pasan, entonces comprende que otro día vendrá a reemplazar este día que pasará).

Y el tercer punto a descubrir es la imposibilidad que tiene el ser humano para hablar claramente del tiempo, pues no encuentra los términos que describan correctamente el tiempo. Si bien, tiene la conciencia del tiempo, sin embargo al querer dar una explicación sobre dicha realidad, no sabe cómo empezar y qué es exactamente lo que tiene que describir (se puede decir que la realidad que ha vivido y comprendido del tiempo, es imposible transformarse en conceptos e ideas). La realidad concreta que tiene que explicar, carece de realidad ante la persona, que sólo puede hablar de su experiencia y de la situación temporal, pero esto no explica exactamente lo que es el tiempo.

Ahora bien, el hombre es capaz de elaborar una idea (aunque no exacta) de lo que es el tiempo, que de alguna forma todos los demás seres humanos comparten, “yo puedo preguntar con sentido por el tiempo, presupongo una comprensión o una

conciencia del mismo”¹²⁴. Cuando una persona dice; dentro de poco tiempo seré feliz, se logra entender lo que trató de decir, pero a la vez no se comprende exactamente lo que quiso compartir, él presupone que se comprendió de manera exacta lo que comunicó, y acompaña su suposición el hecho de que, las preguntas que se la harán tendrán como tema el ¿por qué seré feliz?, y no habrá preguntas que tengan como tema central el poco tiempo. Si se preguntara a esas personas ¿a qué se refería con poco tiempo?, sus respuestas serían tan variadas, que no resultaría difícil descubrir que ninguna de ellas sabe realmente lo que se trató de decir con *en poco tiempo seré feliz*.

En cuanto nosotros *sabemos* en general de la posibilidad de una existencia en el tiempo, sabemos también que el tiempo pasa y que con ello se limita más y más el espacio de juego de la acción, para cesar por completo en la muerte, o bien, sabemos que debe haber algo así como un «más allá» del tiempo y que la conciencia del mismo pertenece a ese más allá, aunque requiera lo temporal para ser medida como tal y para mediar¹²⁵.

El descubrimiento que el ser humano hace del tiempo, lo lleva a cuestionarse muchas cosas de suma importancia, sobre otros problemas en relación con este, por ejemplo se pregunta si alguna vez será capaz de manipular el tiempo y con ello manejar la historia a su antojo. Otra cosa que suele preguntarse, es el hecho de que si hay algo que trasciende al tiempo, o este es el mayor concepto que el hombre puede elaborar sobre la naturaleza.

Con esto queda claro que sólo el ser humano es capaz de tener conciencia del tiempo, aunque limitada ya que le es casi imposible comprenderlo en su totalidad, pero sigue en la búsqueda de conocerlo hasta el punto de poder manipularlo, si esto es posible. A diferencia de los animales que sólo reaccionan instintivamente ante los cambios que se presentan, principalmente climáticos para garantizar su supervivencia y la de su especie.

¹²⁴ KRINGS, H., BAUMGARTHER, H. M., *Op. Cit.*, p. 517.

¹²⁵ *Ibidem.* p.525.

Además, el ser humano, no sólo es capaz de descubrir el tiempo, sino que también es capaz de hacer una profunda reflexión del mismo (como Aristóteles, San Agustín, Kant, Heidegger, etc.), para así llegar a su esencia (aunque dichos autores parecen diferir lo que dice uno del otro. Por lo tanto no se ha llegado a un acuerdo sobre lo que es el tiempo de manera específica, sin embargo han hecho grandes aportes al tema), y así elaborar fórmulas que ayuden al conocimiento de todo lo que está sujeto al tiempo, y a través de dichas formulas, tener un mayor acercamiento, a la naturaleza de todo lo temporal.

5. ¿Objetividad del tiempo?

Como se ya se vio, el tiempo sólo es captado, por el ser humano, que vive y depende de él. Pero surge entonces una gran pregunta: ¿el tiempo es algo meramente subjetivo, o se puede hablar de una objetividad del mismo?, porque, si bien, el ser humano depende del tiempo al vivir, ya que está sumergido y desarrolla dentro de él, también es cierto que de alguna forma el tiempo necesita del ser humano para ser descifrado.

Si el tiempo no es un ente real material, ¿cómo se puede decir que es objetivo?, generalmente se habla de la relatividad del tiempo, ya que es el ser humano quien supuestamente lo crea, como una forma de medir el movimiento, además, el hecho de que un mismo acontecimiento sea vivido de manera tan diferente ante dos personas, habla de que es sólo el ser humano quien crea y manipula el tiempo de acuerdo a su propia experiencia.

Pero regresando a la pregunta original ¿se puede hablar del tiempo objetivo?, Isaac Newton habla de un tiempo absoluto, que hablaría de una clara objetividad del mismo, sin embargo no hubo forma de probar su tesis y por lo mismo, su teoría perdió credibilidad. Pero en el campo filosófico, se puede hablar de una objetividad del tiempo,

y para hacerlo se fundamentan dos puntos que apoyan dicha objetividad del mismo, pero que, sin embargo, no afirman plenamente la objetividad del tiempo.

El primer punto sobre la objetividad del tiempo es el descubrimiento del mismo, por todos los seres humanos. A lo largo de toda la historia de la humanidad siempre ha estado muy presente la conciencia del tiempo en todas las culturas del planeta, y lo seguirá estando, ya que el ser humano, no se entiende sin el mismo; por ejemplo, la cultura griega tenía varias formas de referirse al tiempo (*cronos, aion, etc.*), debido a la gran reflexión que había logrado hacer del mismo y, si bien, los griegos hicieron una gran reflexión sobre la metafísica, la verdad y la naturaleza, resultaría difícil pensar que hayan hablado del tiempo como algo carente de estos elementos.

El tiempo en las culturas es tan real que Ernst Von Dobschütz, para hablar del tiempo hace una comparación entre la cultura judía y la cultura griega. Resalta la importancia de concebir el tiempo, que cada cultura hace, pues la cultura judía se basa más en el pasar del tiempo, mientras la cultura griega se basa principalmente en el estar¹²⁶.

Pero, no sólo en Europa ya se tenía la idea del tiempo, también en las culturas de los demás continentes tenían la idea del mismo; por ejemplo, en el continente americano las culturas ya tenían la conciencia del tiempo. Un claro ejemplo de esto es la cultura Azteca, que antes del descubrimiento y de que entrara en contacto con España, ya tenía calendarios, y sabían los días del año en que habría eclipses o los días propios para hacer la siembra y que estas no fueran afectadas por los fríos o por las sequías.

No se hablará de todas las culturas porque hasta cierto punto parecería imposible. Pero sí se quiere hacer ver cómo en todas las culturas ya tenían la idea del tiempo y, si bien, la forma de explicarlo o de representarlo es diferente, sin embargo, la

¹²⁶ FERRATER MORA, JOSÉ, «Tiempo», en *Diccionario de filosofía*, t. IV, Ariel, Barcelona, 1994⁶, p. 3495.

idea primaria del tiempo como aquello que transcurre (con cierta duración) y que gracias a ello se comprende el presente, el pasado y el futuro, está muy marcado en todos los lugares de la tierra donde hay seres humanos.

Ahora bien, si en todas partes se llega a la misma idea (tiempo), sin la necesidad de que las personas se consulten entre sí o sin compartir las ideas sobre dicha realidad, es un claro ejemplo que el tiempo es *algo real*, que todo ser humano descubre a lo largo de su existencia en este mundo. Sin embargo, la conciencia que tiene sobre dicha realidad es limitada ya que no posee una experiencia directa y palpable sino que todo es por pura deducción.

Además la conciencia que el ser humano tiene sobre la realidad ya mencionada es tan evidente que le surge la necesidad de medir el tiempo: empieza por lapsos grandes y repetibles como son los días, al descubrir que el día de ayer tuvo la misma duración que el día de antier, que la está teniendo con el de hoy y que lo más seguro es que la tenga con el día de mañana, entonces descubre que al ser iguales los días puede establecer medidas, como lo son las horas y los minutos. Si todas las culturas establecen sus medidas para el tiempo, es un signo claro que el tiempo es algo real, que puede ser medido con cierta precisión y que no es una sola idea que el ser humano ha inventado para medir.

Un segundo punto para hablar de la objetividad del tiempo es la necesidad que el hombre tiene del concepto de tiempo (aunque no de forma directa) para comprender y entender lo que sucede a su alrededor. En una conversación entre dos personas, la idea del tiempo y del espacio son indispensables para que puedan entenderse bien lo que están diciendo. Para la creación de teorías o para la realización de los experimentos es muy importante el papel que juega el tiempo, pues de alguna manera da fundamentación a la teorías.

En la filosofía de Immanuel Kant se hablará fuertemente del tiempo como una necesidad de nuestro conocimiento para conocer la realidad, o como él mismo lo dirá “El tiempo es una representación necesaria que sirve de base a todas las intuiciones”¹²⁷, dejando en claro que no es opcional el uso del mismo para el conocimiento, de alguna manera le da un carácter absoluto al tiempo sobre el conocimiento del ser humano. También dirá “sólo en él es posible la realidad de los fenómenos. Éstos pueden desaparecer todos, pero el tiempo mismo (en cuanto condición general de su posibilidad) no puede ser suprimido”¹²⁸, reafirmando la imposibilidad de la realidad sin el tiempo.

Con todo esto se quiere dejar en claro una cosa, que tanto para el conocimiento vulgar (conocimiento común), como el conocimiento científico y para el conocimiento filosófico, es necesario el tiempo para poder entender claramente lo que se quiere comunicar. De lo cual se sigue que para el ser humano que conoce, la referencia del tiempo es sumamente importante.

¡Cómo sería posible que algo que no fuera real, sea necesario para hablar del todo el conocimiento!, se podría decir que es un absurdo que el tiempo que no es, sea necesario para conocer todo aquello que es. De aquí se saca la conclusión de que el tiempo tiene que ser algo real y presente en la naturaleza, pero que es oculto por una parte y evidente por otra para el ser humano.

Regresando a la pregunta inicial, ¿el tiempo es objetivo?, es una de las grandes interrogantes, y para poder ser respondida se tendría que comprender completamente el tiempo, lo cual es casi imposible ya que no se puede experimentar con el tiempo de la misma manera que como se experimenta con el agua o con otras realidades.

¹²⁷ KANT, I., *Op. Cit.*, p.69.

¹²⁸ *Ídem.*

Pero a favor de la objetividad del tiempo se tienen dos argumentos muy importantes, que son: el descubrimiento que todo ser humano hace del tiempo sin importar la cultura y la época, y la necesidad que hay del tiempo para todo tipo de conocimiento ya sea vulgar, científico o filosófico. Y de esto se sigue que sí es posible hablar de la objetividad del tiempo, más allá de una subjetividad pura que se hace del mismo.

6. La medición del tiempo

Otro gran enigma que se presenta en cuanto al tiempo es la medición del mismo, ya que cuando se habla del tiempo es en cuanto a una medida del mismo, pero ¿cómo saber si está bien esa medida?, y ¿quién es el que pone esa medida?, o como bien lo expresara Norbert Elías:

¿Cómo puede medirse algo que los sentidos no pueden percibir? Una hora es invisible. Pero, ¿acaso los relojes no miden el tiempo? sin lugar a dudas, miden algo; pero ese algo no es, hablando con rigor, el tiempo invisible, sino algo muy concreto”¹²⁹.

En la actualidad cuando se habla del tiempo una de las primeras imágenes que el ser humano trae a su mente es la del reloj, ya que con este se puede tener la noción del tiempo (no en cuanto tiempo sino como forma de medir el tiempo), pero si se ha aclarado que el tiempo no puede ser comprendido en su plenitud, ¿cómo entonces es medido? o ¿en que se apoya el ser humano para medir lo que no conoce bien y de lo que sólo tiene una vaga referencia que se va formando conforme va teniendo el contacto con la naturaleza?

Lo primero es que la conciencia del tiempo está en todas las personas, lo segundo es que hay una necesidad de establecer parámetros que ayuden a tener una mayor precisión del mismo. Porque hay una diferencia muy grande en decir *te veo el 4 de febrero a las cuatro de la tarde junto al parque*, que decir *te veo en el futuro frente al*

¹²⁹ NORBERT ELÍAS, *sobre el tiempo*, Fondo de cultura Económica, México, 1989, p.11.

parque en la tarde, ya que los dos hacen referencia a una misma fecha, sin embargo, la medición del tiempo sirve para tener una mayor precisión de lo que se hizo, se hace o se hará. En cuanto al ejemplo mencionado, es muy evidente cómo la medición del tiempo es muy importante, puesto que el futuro puede ser indefinido y cada día tiene una tarde, entonces ese *te veo en una tarde del futuro* podría llegar demasiado pronto o simplemente nunca llegar, ya que la posibilidad de que los dos coincidan en el mismo día es muy poca; a diferencia de la otra forma de presentarlo ya que el día y la hora mencionados llegarán a más tardar hasta el próximo año y por lo tanto es mucho más seguro y fácil hablar con medidas de tiempo.

Debido a esto, los relojes, se han vuelto tan normales para la sociedad que hasta cierto punto se tiene que hablar de que son necesarios para el mejor funcionamiento de la misma; por ejemplo, antes (aun en la actualidad se sigue utilizando esto en los lugares o las poblaciones que carecen de un conocimiento sobre la medida del tiempo de manera cronométrica) para medir el tiempo era muy común basarse en lo que se podía ver a simple vista, los días de trabajo se iniciaban con la salida del sol y se terminaban un poco antes de que anocheciera para evitar que el trabajador se fuera de noche a su casa, y el tiempo de la comida era cuando ya el cuerpo lo pedía, o dicho de otra forma, era cuando ya tenían hambre, ya que no había un horario específico; y en la actualidad ya no es así, ya se habla de un cierto número de horas para trabajar, se tiene una hora de llegada y una hora de salida, las cuales se buscan ser lo más exactas que se pueda, para el tiempo de la comida no es cuando ya se tenga hambre, sino que hay una hora específica para comer independientemente de si el trabajador tiene hambre o no, ya que después de esa hora tiene que regresar al trabajo para completar las horas de trabajo que le faltan a su jornada.

Otro ejemplo muy evidente de la medida del tiempo es la forma en cómo las sociedades han evolucionado en cuanto a lo referente al matrimonio, ya que en muchas comunidades se acostumbraba (y en la actualidad aún se vive esto, aunque ya no es muy común) que las personas se casaran cuando ya el cuerpo de ambos estaba

en condiciones de procrear hijos (es decir cuando las mujeres ya empieza su proceso de ovulación y el hombre empieza a producir espermatozoides), sin importar la madurez que ambos pudieran tener para dicha tarea, cosa que en la actualidad ya no sucede puesto que se habla de una edad (se les conoce como personas mayores de edad) para poder tomar esas decisiones de contraer matrimonio, y ya les es posible casarse a la edad que se quiera o se sientan preparados.

Entonces, ¿en que se basa el ser humano para hacer un reloj?, ya que su comprensión del tiempo es muy poca. Norbert Elías dirá que “los relojes son aparatos sujetos a una norma social que discurren según una pauta siempre igual que se repite, cada hora o cada minuto”¹³⁰, claramente se muestra que la medición del tiempo es un acuerdo social para mejorar su condición de vida, y sus relaciones personales, además de poder tener un mejor orden dentro de la sociedad misma en la que el ser humano se desarrolla.

La medición del tiempo en sí es algo casi imposible, lo único que se puede medir es la duración del mismo y esto gracias a los movimientos, y generalmente se toma el movimiento del sol o de la tierra o algún otro movimiento uniforme para sacar dicha medida, como menciona San Agustín “escuché de un hombre sabio que los movimientos mismos del sol y de la luna, así como de las estrellas son los tiempos”¹³¹. El mismo San Agustín afirmó que eso no puede ser¹³², sin embargo, para la medida del tiempo esos movimientos son fundamentales ya que son la referencia directa para dividir el tiempo; lo primero y más evidente es el día y la noche, ya que son la referencias primarias en la medición del tiempo de cualquier sociedad. Por lo tanto es común escuchar: *en la mañana estaba bonito el día*, o, *en una tarde de enero*, o, *era como el medio día cuando eso paso*, etcétera. Esto claramente descubre que el tiempo

¹³⁰ *Ídem.*

¹³¹ SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Qué es el tiempo*, p. 71.

¹³² Cfr. *Ídem*

en sí no depende del movimiento del sol y la tierra, las medidas del tiempo que la sociedad se ha formado sí están sujetas a estos movimientos.

Lo anterior de acuerdo a ciertos parámetros de la división del día que las personas viven dentro de su realidad, y de ahí que estas medidas repercutan tanto en su entorno, y es así que es normal escuchar frases como: *son las tres de la tarde*, y no se escucha: *son las tres después del meridiano*, de ahí la importancia de los parámetros que la sociedad pone. Es muy difícil querer poner un horario del tiempo que rija igual para todos los lugares (no se hace referencia al movimiento de rotación que tiene una duración específica de 24 horas, sino más bien al horario con el cual una sociedad funciona), y esto porque cada sociedad tiene su realidad específica, así, mientras que en un lugar del planeta son las doce del día, en otro pueden ser las cinco de la mañana o las doce de la noche.

Piénsese en dos personas de diferentes lugares del planeta, que se encuentran en un país extranjero al suyo, en esa situación se tendrían tres horarios diferentes (suponiendo que en el país de origen de ambos el horario es diferente entre sí y entre el horario del país en el que están) ¿algún horario de ellos está mal? o ¿es el país en el que se encuentran el que está mal? o ¿los tres están mal o bien? Y al respecto de esto hay muchas preguntas que se podrían sacar de esta diferencia de horario, pero lo importante aquí es saber si alguno tiene la razón. La respuesta da origen a que se hable del acuerdo que hace la sociedad para medir el tiempo, ya que el tiempo se mide de acuerdo a cada situación social y para el mejor funcionamiento de la misma. En el caso antes presentado se puede afirmar que los tres tienen la razón en cada lugar determinado, ya que el horario varía en cada lugar y como es un acuerdo del ser humano, cada persona que esté en otro lugar con un horario diferente tiene por lo tanto que adaptarse a dicho horario para poder tener un orden junto con todas las demás personas de la misma sociedad.

Con esto se quiere dejar en claro que la medida del tiempo es un acuerdo social, pero que el tiempo en sí no lo es, sino que es una realidad que está presente en todo y que el ser humano al ser el único ser que la descubre, es capaz de organizarlo y medirlo de acuerdo a su conveniencia para una mejor calidad de vida.

CAPÍTULO IV

EL VALOR DEL TIEMPO

¡No tengo tiempo! ¡No me alcanzó el tiempo! estas frases y algunas otras parecidas comúnmente se suelen escuchar en el entorno de cada persona cuando se lo pide algo que requiera una cierta duración pero no puede o no quiere hacerlo, pero ¿qué quieren decir es sí?, la persona en verdad es capaz de poseer el tiempo hasta tal punto de decir que ya no tiene tiempo. Si bien estas frases son utilizadas en sentido alegórico y con las cuales se quiere dar a entender que tiene demasiadas actividades. Sin embargo hay algo de sentido al decir: ya no me alcanza el tiempo.

Qué es en verdad ese no tener tiempo, las personas repiten esto en muchas ocasiones a lo largo del día, ya sea con su familia, con su trabajo, con sus amigos o incluso con su propia persona. Si en verdad se puede tener tiempo surge la pregunta ¿en que invierten las personas su tiempo? ¿Hay algo que valoren más que el tiempo? ¿Cuánto tiempo se puede tener? ¿Se puede poseer el tiempo de otras personas?

En la sociedad en la que actualmente se vive se acostumbra a que todo tiene valor (económico) y el tiempo no es la excepción, se busca darle un valor a todo para una mejor convivencia en las personas. Pero entonces surgen otras preguntas ¿Cómo se cuánto vale el tiempo de los demás? ¿Hay un tiempo más valioso que otro? ¿Se está en la posibilidad de restituir el tiempo? entre otras muchas preguntas que pueden surgir del tema.

Si bien es cierto que las personas necesitan forzosamente del tiempo para todo lo que hacen también es verdad que muy pocas personas entienden esto, ya que en la vida ordinaria las personas buscan y cuidan más otras cosas secundarias que su mismo tiempo que tienen y que es vital en toda su existencia. Entonces pueden surgir muchas preguntas, las cuales son verdaderamente importantes en la vida de las personas ¿Qué vale más que el propio tiempo? ¿Por qué desperdiciar el tiempo en lo que no vale nada? ¿se está dispuesto a perder el tiempo por el dinero? Etcétera.

1. El ser humano como ser sujeto al tiempo

Se ha visto hasta aquí que todas las cosas que tiene materia están sujetas al tiempo, ya que es en este en donde reciben su existencia y sin él ninguna realidad es posible (no en cuanto que es creador, sino en que es esencial a la materia, como posibilidad para el cambio) o bien en palabras del mismo Kant “sólo en él es posible la realidad de los fenómenos”¹³³.

El ser humano se dice que es un ser compuesto de alma y cuerpo que vive en el mundo pero que busca trascender al mismo. Ahora bien el hombre se relaciona con el mundo a través del cuerpo y es ahí donde tiene su relación con el tiempo, “todo es para el tiempo”¹³⁴ en cuanto que todo lo que nos rodea tiene materia y no se puede prescindir de estar sujeto al tiempo. En cuanto el hombre constata que todo lo que lo rodea es materia descubre igualmente que en parte él lo es (cuerpo) y por lo tanto está sujeto a las leyes de la materia (como corrupción, gravedad, etcétera).

De las primeras cosas que el ser humano descubre es que está rodeado de otros seres y que algunos son iguales y otros no, que unos lo cuidan y lo tratan bien y que algunos otros lo tratan de manera contraria. Con esto se quiere dar a entender no el proceso cognoscitivo que hace un ser humano desde su infancia, sino el hecho de

¹³³ KANT, I., *Op. Cit.*, p. 69.

¹³⁴ J.A. GARCIA-JUNCEDA, *Op. Cit.*, p. 22.

que el hombre descubre las realidades concretas que puede percibir gracias a los sentidos y ya después empieza a descubrir otras realidades más complejas.

Dentro de estas realidades están las esencias de las cosas, pero también están aquellas cosas que sólo es posible deducirlas como a Dios o el tiempo. En cuanto al tiempo, el hombre lo descubre desde su misma realidad, pero no es una de las primeras realidades que conoce, ya que no lo puede conocer de manera directa como conoce a un árbol, a un objeto o a los demás hombres.

Y lo conoce porque de alguna forma el hombre está obligado a conocer el tiempo, ya que es algo esencial a él, e incluso se puede afirmar que es quien más está sujeto al mismo, puesto que es el único ser sobre la tierra que es consciente de dicha realidad y por lo tanto esto lo obliga y le exige que sea consciente de lo que lo conforma y de lo que lo rodea, para así poder tener un vida plena.

San Agustín al problema del tiempo dirá que “El primer modo temporal que analiza es el pasado y las huellas que deja en la memoria. El futuro puede, a su vez, existir en la representación como imagen de lo que será futuro”¹³⁵, en cuanto a la primera parte de dicho enunciado el ser humano siempre tiende a recordar ya sea lo bueno o lo malo que ha vivido, pero el pasado (en cuanto que alguna vez fue presente) siempre lo marca. El ser humano no vive de su pasado pero el ser humano depende en gran manera de su pasado, porque las acciones que él toma en el tiempo repercuten en su tiempo posterior (de ahí el hecho de que muchas personas quieran buscar la forma de regresar el tiempo, para poder cambiar algunas decisiones o tomar otras y que esto no los lleve a un futuro terrible).

Como ya se vio en la filosofía de San Agustín la única forma que el pasado sea en es través del presente, o lo que él llamara *presente de lo pasado*, el hombre descubre el tiempo sólo en la medida que descubre qué se encuentra atado a él y que

¹³⁵ SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Qué es el tiempo*, p. 21.

este determina su vida, no en cuanto lo obliga a determinadas cosas, sino en cuanto que el hombre se desarrolla en un tiempo determinado que no puede cambiar, (de ahí frases que comúnmente se escuchan y las cuales son muy válidas como: *cada quien es hijo de su tiempo*). El tiempo se manifiesta al ser humano de muchos modos y éste sólo lo descubre en su vivencia de todos los días, y el pasado es parte de esa forma que el ser humano tiene para descubrir al tiempo. El ser humano al recordar lo que ha vivido (ya sea bueno o malo) comprende que esa vivencia nunca pasara de nuevo y que ya sólo quedan los rasgos que esa vivencia dejó en su ser (si fue bueno dejara alegría o algún otro sentimiento o actitud positiva, si fue malo dejara amargura o sentimientos y actitudes negativas) y por lo cual debe buscar vivir bien con ellas y no aferrarse a ellas ya que esto le ocasiona la pérdida de su presente, entonces se puede caer en el absurdo de *ocupar el tiempo para quejarse del tiempo*, y seguir así hasta el final del mismo.

El ser humano se sabe cómo ser sujeto al tiempo, porque descubre que tiene un pasado, ya sea individual o colectivo (como especie humana), que no puede escapar del mismo, y si bien ese pasado él lo va viviendo, también es cierto que ese pasado ya no puede ser cambiado, simplemente porque ya no es. Sólo le queda al hombre aprender del pasado para ir mejorando como persona, tener cada vez una mejor vivencia del tiempo y de esta manera lograr que el pasado sea mejor.

Cuando San Agustín habla de que el pasado sólo es en el presente, se refiere a los hechos que cada persona guarda en su memoria como vivencias ya hechas, pero llevadas por siempre consigo. Por ejemplo, cuando una persona ve morir a alguien que realmente quiere, este hecho como vivencia lo llevara consigo durante toda su vida, si bien, el hecho ya será pasado, puesto que dicha persona no puede morir dos veces, sin embargo, se dice que es presente porque la persona lo recuerda en el presente y esto le ocasiona ciertos sentimientos de tristeza por la pérdida de su ser querido.

Con esto se quiere dejar en claro que el pasado de cada persona estará siempre con está, y esto hace que dicha persona esté sujeta al tiempo y si bien en ciertas culturas y religiones se dice que el hombre está llamado a trascender el espacio y el tiempo, estas mismas culturas y religiones afirman que esto sólo es posible con una buena vivencia del tiempo mientras se tenga aquí en esta vida y que como premio a dicha vivencia del tiempo se obtendrá una recompensa mucho mayor a lo que el ser humano puede desear. Por el lado contrario hay algunas culturas modernas y algunos científicos que opinan que todo lo que el hombre tiene esta en esta vida (el tiempo que dure) y que por lo tanto se tiene que buscar aprovechar el tiempo porque cuando este se le terminó al ser humano se le acabara todo y ya no puede esperar nada más, por lo tanto de alguna forma se busca que se puedan cumplir todas las metas y los deseos posibles que satisfagan lo más que se pueda cada vida.

Con esto no se pretende ver si hay una vida que trascienda el espacio y el tiempo, sino que se quiere reafirmar que el ser humano es un ser sujeto al tiempo y que por lo tanto debe hacer un buen uso del mismo para tener una vida plena independientemente de si cree en la existencia de una vida después de esta vida sujeta a la materia. Y que una primera forma de darse cuenta es la conciencia de lo pasado.

En cuanto al futuro, el ser humano se encuentra ante una gran interrogante del mismo, ya que sabe que por estar sujeto al tiempo le espera un futuro, el cual es más incierto que el pasado (porque aunque el pasado ya fue y ya no es, sin embargo, se tiene un conocimiento del mismo, y el futuro al no ser, sólo se puede conocer en cuanto posibilidad), puesto que es casi nulo el conocimiento del futuro. Muchas personas se cuestionan que les espera del futuro, y de ahí el hecho de que muchas veces se hagan muy populares las personas que leen las cartas, o descifran los horóscopos, entre otros métodos que se utilizan para poder descubrir el futuro, dicho éxito no se debe a que sean efectivos, se debe a que el ser humano quiere conocer su futuro, para saber qué hacer y cómo actuar ante dichas circunstancias que va viviendo.

El ser humano es tan consciente del pasado como es consciente que mañana habrá un nuevo día, tiene la esperanza de poder vivir ese día de mañana, y esa conciencia se debe a que está atado al tiempo, pero la característica del tiempo es transcurrir, por lo tanto no se puede concebir a una persona que sólo busque estar bien este día, que no piense en el mañana, aunque hay muchas personas que sólo buscan vivir el momento y dejan el mañana a la suerte, sin embargo, de fondo buscan vivir bien este día para que el día de mañana puedan hacer lo mismo. Se puede decir que es como una inversión que ellos hacen en su vida para conseguir la felicidad, y de ahí frases como: *hay que disfrutar ahora que podemos porque mañana no sabemos si seguiremos con vida*, sean muy comunes y que lo único que buscan expresar es el preocuparse por el hoy, pero no en cuanto que no crean en el mañana, sino ante la incertidumbre de lo que el mañana les pueda provocar.

Ante el planteamiento de si el hombre está sujeto al tiempo San Agustín parece sugerir con ello que el tiempo es un determinante esencial de la naturaleza humana¹³⁶, ya que el hombre no se entiende sin el tiempo ya sea para comunicarse o ya sea en su misma existencia. En cuanto al lenguaje ya se vio como el hombre necesita forzosamente el tiempo para comunicarse entre si ya que las conversaciones conllevan el tiempo. Pues de manera implícita o explícita, las personas hablan del tiempo para entenderse más, por ejemplo, se comprende más, te veo el domingo en la tarde, que, entonces nos vemos luego (aunque el *luego* ya habla de tiempo), de aquí la importancia del tiempo en la comunicación de los seres humanos.

En cuanto a su existencia, todas las actividades realizadas por el ser humano las desarrolla en el tiempo presente, todas las cosas que recuerda son del pasado y lo que quiere o la que proyecta es hacia un futuro. Por lo tanto le resulta al ser humano muy complicado, e incluso imposible el verse libre de este atributo esencial, como es el tiempo, de ahí la importancia que el ser humano busque ser plenamente consciente, ya que mientras mayor sea el conocimiento del mismo mayor será su vivencia.

¹³⁶ SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Qué es el tiempo*, p. 26.

San Agustín reflexionara el problema del tiempo y del movimiento y comenta “más yo escucho que ningún cuerpo puede moverse si no es en el tiempo”¹³⁷, claro está que San Agustín no está de acuerdo con Aristóteles, pero si ve que hay una estrecha unión entre movimiento y tiempo. Es importante tener esto en cuenta porque el ser humano es el ser que más se mueve, no sólo de lugar sus movimientos van más allá, por ejemplo, en cuanto al conocimiento el ser humano no se queda con la pequeña parte sino que sigue buscando hasta alcanzar todo lo que le es posible, e incluso se esfuerza por conseguir más.

Con todo lo expuesto hasta aquí se ha visto como el ser humano es un ser sujeto al tiempo e incluso que el tiempo puede ser parte esencial al mismo, y que independientemente de si cree en una vida después de la terrena o no, debe buscar aprovechar el tiempo ya que este es vital para las personas y no pueden prescindir de dicha realidad.

Sin embargo sigue siendo muy válida la expresión de San Agustín “Son cosas muy evidentes y muy habituales; sin embargo, permanecen con frecuencia ocultas y su descubrimiento representa una novedad”¹³⁸, ya que en la vida cotidiana se constata un aparente entendimiento del tiempo (lo que es y lo que conlleva), pero a la hora que una persona se pregunta por dicha realidad y lo que es, descubre que es más lo que ignora que lo que realmente sabe sobre el tiempo. Entonces de esto se descubre que su familiaridad al tiempo, se debe a que está sujeto al mismo; y el desconocimiento se debe a que es un misterio para el ser humano, que si bien lo puede medio entender nunca lo podrá comprender plenamente.

¹³⁷ *Ibidem.* p. 75.

¹³⁸ *Ibidem.* p. 71.

2. La historia como una manifestación del tiempo en el ser humano

El ser humano es el único ser capaz de hacer historia y de ser consciente de su propia historia, ya que sabe y comprende que ha vivido cosas que lo han hecho como es. Pero ¿qué es la historia? ¿Qué representa la historia en el hombre? ¿Para qué le sirve la historia al ser humano? Entre muchas preguntas que pueden surgir de la misma historia.

Cabe aclarar que la intención no es estudiar la historia, sino que se busca descubrir el hecho histórico como una manifestación del tiempo en el hombre, y la importancia que la historia tiene en el ser humano. En cuanto que es el tiempo que el ser humano ha vivido y ha aprovechado o ha desperdiciado, y que de alguna manera repercute en el ser humano ya que el tiempo es necesario para él y de la plenitud de su historia será la plenitud de su vida.

La historia en sí no es, porque se conforma del pasado, y el pasado ya no es, es sólo en la memoria donde la historia se manifiesta y tienen razón de ser, como lo manifiesta San Agustín: “cuando narran hechos verdaderos, lo pasado se manifiesta a través de la memoria”¹³⁹. La memoria es la conciencia de los hechos y vivencias pasadas, mediante la memoria el hombre es consciente de lo que ha hecho y como ha sido su obrar ante las circunstancias vividas, mientras más conciencia el ser humano puede tener de su pasado, mejor vivirá su presente porque lo puede comprender.

Todos los hombres están sujetos a la historia por estar sujetos al tiempo, la historia se puede decir que sólo es la manifestación del tiempo que el ser humano ha vivido. Ahora bien el hombre hace historia como algo inconsciente ya que al ser un proceso natural a si mismo, cada acontecimiento que sucede en la vida de la persona ya es parte de la historia de la persona.

¹³⁹ *Ibidem.* p. 65

La historia de una persona siempre dependerá de su memoria ya que es a través de esta como puede traer su pasado consigo misma, o bien en palabras de San Agustín “no mido éstas [refiriéndose a las acciones pasadas], que ya no son, sino que mido en mi memoria lo que queda grabado de aquellas”¹⁴⁰, así mientras una persona más valore su pasado y más lo recuerde se sabe que mayor ha sido la vivencia de su tiempo y que más plena ha sido su vida.

Ahora bien, esto también sucede en las sociedades ya que un pueblo va dejando su historia conforme va pasando y va teniendo muchas vivencias, y conforme estas se van quedando gravada en la memoria de todos los integrantes de la comunidad, surge el hablar de la historia de la comunidad. Por ejemplo, en un pueblo a donde llegue una enfermedad y casi todos los habitantes la padezcan e incluso algunos mueran a causa de la misma, este acontecimiento queda como parte de la historia de la comunidad ya que estará presente en lo habitantes del mismo lugar.

El tiempo en cuanto a lo histórico, es aquello que logra dar una unidad a lo que ha pasado, lo que está pasando y lo que pasara, ya que si bien, la historia sólo comprende el pasado, sin embargo, la historia tiende a buscar el mejoramiento del futuro (desde el presente) y esto se debe a que no tiene sentido investigar algo por investigar, sino que se investiga algo para aprender de ello. De ahí frases como *el que no conoce su historia está condenado a repetirla*, haciendo alusión a que del pasado se tiene que aprender siempre, para una plena vivencia de la historia, ya que de todo tiempo vivido se aprende algo (independientemente de si fue agradable o no)

De lo aquí expuesto se puede aclarar que la historia sólo es el tiempo vivido y que ha sido guardado en la memoria a través de las experiencias. Y que mientras mayor sean las experiencias positivas que tenga en su memoria mayor ha sido el aprovechamiento del tiempo, de esto se sigue que todos los hombres hacen historia pero no todos los hombres dejan historia.

¹⁴⁰ *Ibidem.* p. 83.

La historia es algo que no se puede dejar de lado, ya sea de manera individual o colectiva ya que una depende de la otra y el presente depende de ambas. Como bellamente lo expresara San Agustín:

Las silabas son parte del poema; la recitación, una actividad que es parte de la vida, la vida de un hombre es parte de la historia de todos los hombres. Todo ello transcurre del futuro hacia el pasado. Sin embargo, las acciones, la vida e incluso el mundo poseen una unidad temporal¹⁴¹.

La historia depende del ser humano tanto como el ser humano depende de la historia, ya que lo que se es en la actualidad se forjó en el pasado y lo que será mañana se forja hoy. Y el tiempo es lo que une al ser humano con su historia, ya que la historia es el tiempo transcurrido en el ser humano.

La historia de cada persona depende de su transcurrir del tiempo, ya que se vive en un presente cambiante, por lo tanto la persona debe realmente vivir su presente, para poder tener una buena historia y para proyectar un futuro (el cual después pasara a ser parte de su historia). Bien se puede decir parafraseando a San Agustín que, tu día de hoy puede abrir paso a un gran futuro y también tu día de hoy puede hacer que tu historia sea una historia plena¹⁴².

3. El valor del tiempo

El tiempo es algo común a toda la realidad material y no hay algo material que no se entienda sin el mismo. Eso es algo, hasta cierto punto comprensible, ya que todo tiene un antes y tiene un después y está en un momento determinado de la historia. Entonces si el tiempo es algo común de la realidad material ¿Tiene el mismo valor para toda la realidad? ¿Tiene el mismo valor para todos los hombres? ¿Cuántos tipos de valores hay para el tiempo?

¹⁴¹ *Ibidem.* p. 26.

¹⁴² *Ibidem.* p. 57.

En la actualidad el ser humano acostumbra a ponerle un valor a todo, la tierra, el agua, los alimentos, etc. Lo mismo ocurre en cierta manera con el tiempo, pero ¿Cómo darle un valor a lo que da el valor a todo? ¿Cómo pagar lo que no puede ser comprado? ¿Qué determina el valor de lo único que da la existencia? El valor del tiempo es algo que todo ser humano debería tener siempre muy presente ya que el tiempo invertido en algo puede ser recompensado pero no puede ser recuperado.

Cuando se habla de valor, generalmente se suele pensar que se habla de algo económico, ya que la sociedad ha buscado ponerle precio a todo, y de aquí se puede poner una primera y esencial interrogante ¿si el tiempo es lo que hace que sea posible la existencia de cada persona y ya no puede ser recuperado, cuánto es lo que puede valer el tiempo de cada persona?

En la actualidad se habla del horario de trabajo y del sueldo mínimo, dos cosas que la persona debe tener muy en cuenta todos los días, ya que el primero es el tiempo que debe trabajar y el segundo es lo que debe ganar por ese trabajo realizado. En cuanto al horario se habla de que este debe ser de 8 horas de trabajo para obtener un sueldo de aproximadamente 80 pesos (eso es en México, ya que muchos países cambian ya sea el tiempo o el sueldo) que si se divide entre las 8 horas queda un total de 10 pesos por hora, eso quiere decir que una hora del tiempo de las personas vale 10 pesos ante la ley.

Pero esto no siempre es así, ya que depende de la profesión que se tenga para saber cuánto se puede ganar, así un doctor puede ganar 500 pesos la hora cuando da una consulta, y un ministro de la nación mexicana, 150 mil pesos mensuales aproximadamente, lo cual si se divide entre todas las horas que trabaja da un aproximado de 815 pesos la hora. La finalidad de esto no es ver quien gana más, sino que se busca ver las diferencias que hay entre una hora del sueldo común y una hora en la que trabaja una persona de mucha preparación. Ahora bien ¿Qué hace que una

hora sea más valiosa que otra? ¿Cómo saber pagar el precio del tiempo del otro? ¿En verdad se es justo con el salario dado a un trabajador?

Se ha visto que el tiempo no puede ser restituido sólo recompensado, entonces llega un punto o debe llegar un punto en el cual cada persona se pregunte si su tiempo es justamente recompensado o no. Las personas dedican gran parte del día a su trabajo, lo cual implica invertir su tiempo por un largo rato, y entonces resulta que económicamente no es posible restituirles lo que han invertido.

Entonces ¿Qué deben hacer las personas? ¿El trabajo destruye a la persona? ¿Todos deben buscar hacer lo mismo que sea bien pagado? Pueden surgir muchas interrogantes hasta aquí, sobre el trabajo y el tiempo y cuál es la relación que hay entre estos. La relación no debe ser circunstancial al contrario se debe tener una relación *vivencial*, y, ¿Cómo es esto posible? Lograr la relación vivencial debe ser puesto en las prioridades de cada persona, ya que la plenitud de su vida depende de la relación que haga entre su tiempo y su trabajo.

Para lo cual no debe buscar como motivación principal que el trabajo sea bien pagado, porque el dinero no es suficiente para pagar el tiempo invertido, sino que debe buscarse algo más en el trabajo para lograr que el tiempo invertido sea bien restituido. La relación vivencial que todo hombre debe de hacer, en estos aspectos que se han venido hablando, es la de encontrar en el trabajo algo que a la persona le apasione, algo que disfrute hacer, algo que independientemente de lo que le paguen o de lo que se le restituya se sienta bien por hacer dicho trabajo.

Así aunque una persona gane 10 pesos la hora, podrá ser feliz ya que disfruta lo que hace y no sólo mira lo económico. En la vida ordinaria las personas hacen trabajos que no les gustan y algunas veces trabajan horas extras, para conseguir un mayor ingreso económico, lo cual puede ser de los peores atentados que el hombre haga contra sí mismo, por darle un valor secundario a su fuente de existencia.

San Agustín recurre a una comparación que se hacía en su época, sobre el tiempo, la cual consistía en un reloj de agua y dependiendo del agua que hubiera en ciertos vasos era el tiempo que había pasado, por lo cual cada gota era tiempo, y se hablaba del valor de las gotas del tiempo¹⁴³, se tenían que cuidar las gotas del tiempo. Haciendo esta analogía se puede hablar del valor del tiempo dándole un sentido vital al mismo, ya que de alguna forma el tiempo está medido para cada ser humano, aunque éste no conozca cuánto tiempo tiene, sin embargo todo ser humano sabe que tarde o temprano su vida terminará.

Con esto se busca dar a entender que lo más valioso no es el dinero, sino el vivir verdaderamente el tiempo. Piénsese en la vida ordinaria de las personas, las cuales sólo buscan tener una gran cantidad de dinero sin importar cuánto tiempo se gasten en conseguirlo, lo cual es un atentado contra sí mismo, ya que no se puede ni se debe dar el tiempo, que es lo que más vale, por el dinero que tan pronto como llega se acaba. El tiempo y el dinero tienden a acabarse muy rápido en la vida de muchas personas, pero entre estos dos hay una enorme diferencia, el dinero se puede recuperar y en mayor cantidad, mientras en tiempo ya nunca vuelve.

Si la persona no aprende a ver el tiempo, como aquello que le es más valioso en su ser, ya que este es fuente de su existencia, nunca vivirá realmente, sólo sobrevivirá y se aferrará a tener una existencia de acumulación material, que terminará por desvanecerse con la culminación de su tiempo.

Entonces surge la pregunta ¿Cómo vivir realmente el tiempo? lo más lógico es decir que se debe vivir en el presente, pero no se quiere hablar de una frase ilógica o una tautología, sino que se busca una verdadera reflexión de ese *vivir en el presente*. San Agustín ya mostró como sólo en el presente se descubre y es el tiempo, de aquí la importancia del *vivir en el presente*. Pero ¿qué es este *vivir en el presente*? lo primero es ubicarse a la realidad actual y no estar sumergido en una fantasía. Muchas

¹⁴³Cfr. *Ibidem*. p. 39

personas viven soñando que el día de mañana serán otras totalmente deferentes a las de hoy y que tendrán las mil cosas que hoy no tienen. De ahí, aunque físicamente están en el presente (la materia no puede estar en el futuro ni en el pasado, su única forma de ser es en el presente), se puede hablar de un estar-en-el-futuro, el problema es que como el futuro no es, por consiguiente no están en ningún lado, de ahí su vida se pierde en ese querer-estar-en-el-no-ser. En esta contradicción el tiempo de muchas personas pierde su verdadero valor y se convierte en una carga difícil de llevar, que en ocasiones puede incluso matar a la persona, ya que la saca de su realidad y de su tiempo para querer meterla en otra realidad que no es.

Lo segundo es, la alienación que la persona hace a su pasado, por lo cual aunque físicamente este en el presente (por la razón ya expuesta anteriormente), se puede estar atado a unos hechos del pasado los cuales pueden estar determinando su vida. Cuando una persona vive atada a unos hechos del pasado, surge el inconveniente de que es incapaz de vivir su vida porque se aferra a un estar-en-el-pasado, lo cual tiene las mismas consecuencias que el futuro, ya que el pasado no es, y al no ser, las personas se aferran a querer-vivir-en-el-no-ser. Lo cual se vuelve un absurdo, porque el ser humano está hecho en el ser y para el ser, entonces ese querer estar-en-el-no-ser, es algo que va contra su naturaleza.

Entonces ¿cómo ver el pasado y el futuro? San Agustín lo expresa de la siguiente manera “no existe un tiempo futuro largo, porque no es, sino que un largo futuro es una larga espera del futuro. Y no hay un tiempo pasado largo, que no es, sino que un largo pasado es una memoria larga de lo pasado”¹⁴⁴. Ahora bien, *vivir en el presente* debe ser, tener presente el pasado (como la experiencia) y proyectar a un mejor futuro y de esta manera hacer que la existencia de la persona sea más plena, según lo propuesto por Heidegger¹⁴⁵.

¹⁴⁴ *Ibidem*. p. 85.

¹⁴⁵ *Cfr.* REALE, GIOVANNI Y ANTISERI, DARIÓ, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, t. III, Herder, Barcelona, 1992², p. 523.

El valor del tiempo es algo tan controversial, en la actualidad que sería imposible hablar de un valor equívoco para todo. Esto se debe, por ejemplo, en una consulta que es cobrada a una persona por 500 pesos, el doctor no sólo cobra la hora, sino que también cobra parte del tiempo que le tomó el llegar a ser doctor, de ahí por qué no hay un valor definido para el tiempo, en cuanto a lo que se refiere a lo económico. Pero se debe buscar como ser humano, un valor más trascendente al tiempo, así un doctor debe saber invertir su tiempo, motivado por servir a los demás, más que por ganar mucho dinero. Un tiempo bien invertido es un tiempo realmente vivido.

4. La conciencia del tiempo y el respeto del tiempo

El tiempo toma forma en la conciencia del hombre, no porque la conciencia cree al tiempo, sino porque es a través de la conciencia que el hombre conoce el tiempo. De dicha conciencia del tiempo, el ser humano descubre (o debería descubrir) que el tiempo al ser lo más valioso para el hombre, debe ser respetado.

Ahora bien ¿Qué es la conciencia del tiempo? ¿Cómo respetar el tiempo? ¿Cómo respetar el tiempo de los demás? Sobre la conciencia del tiempo es mucho lo que se puede decir, ya que todo ser humano tiene la conciencia del tiempo, pero no todas las conciencias son iguales, se podría decir que la conciencia del tiempo es diferente para cada quien.

En cuanto a la conciencia del tiempo, el ser humano siempre está en condiciones de conocer la que sucede a su alrededor, siempre es consciente de su realidad, y de su propio ser, pero esta conciencia que hace de la realidad, no la hace de manera inmediata, sino que la realiza en un determinado tiempo. De esta conciencia que hace, del ser de las cosas, descubre la existencia del tiempo, puesto que para ser consciente del ser de las cosas, se requiere un proceso y este proceso se realiza con cierta duración.

Ahora bien, la conciencia del tiempo que el ser humano hace, es de suma importancia ya que, es a través de esta conciencia que el ser humano descubre el valor del tiempo y descubre que el tiempo está presente en toda la realidad material. También el ser humano descubre por dicha conciencia, que cuando se termina su tiempo se termina su vida, por lo tanto descubre que el tiempo es lo más valioso que posee en cuanto es el medio por el cual existe.

San Agustín dice “Las cosas que pasan dejan en ti, mientras transcurren, una afección que permanece”¹⁴⁶. En otras palabras el tiempo cuando ha sido vivido y se ha sido consciente del mismo, de alguna forma se queda en la memoria, por ejemplo, cuando un futbolista mete un gol en un partido del mundial de futbol, ese momento quedara en su memoria para siempre, porque fue muy consciente del tiempo mientras pasaba. Por el contrario, cuando se duerme el tiempo sigue pasando, pero no se es consciente de eso, y por lo tanto el tiempo no es guardado en la memoria por la falta de conciencia. Sabe que ha dormido y que transcurrió el tiempo, pero no es consciente de forma directa de eso.

También se puede hablar de “una conciencia de la temporalidad y una temporalidad de la conciencia habida histórica”¹⁴⁷. Más que un juego de palabras, se busca ver la relación que hay entre la conciencia y el tiempo, ya que la conciencia sólo es posible dentro del tiempo, y el tiempo sólo se descubre en la conciencia del ser humano. La conciencia del tiempo es de las más importantes en el ser humano, ya que gracias a esta conciencia del tiempo, el ser humano puede entender todas las demás realidades y se puede entender a sí mismo. Por lo tanto mientras mayor sea la conciencia que se tenga del tiempo mayor será la comprensión de la realidad y de sí mismo, en consecuencia su vida tendrá mayor sentido.

¹⁴⁶ SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Qué es el tiempo*, p. 83.

¹⁴⁷ J.A. GARCIA-JUNCEDA, *Op. Cit.*, p. 23.

En lo referido, al respeto del tiempo, es de suma importancia saber que el tiempo es una de las mayores *posesiones* del ser humano, y es un *recurso no renovable*, ya que cada minuto que se pierde nunca volverá a recuperarse. Entonces ¿Cómo invertir el tiempo? ¿En que conviene invertir el tiempo? ¿Cómo respetar mi tiempo y el de los demás? Sobre el respeto del tiempo, se pueden sacar miles de preguntas, pero se cree conveniente reflexionar sobre la tercera pregunta aquí expuesta.

¿Cómo respetar mi tiempo y el de los demás? Esta debería ser otra pregunta que todo ser humano debería preguntarse por lo menos una vez en su vida para un mayor aprovechamiento de la misma. En la vida de muchas personas sólo buscan un mejor rendimiento de su día, en otras palabras buscan que su día les alcance para hacer la mayor cantidad de actividades. Pero cabe preguntar ¿si se hacen más cosas en el día, este rinde más?

El respeto al tiempo, al propio tiempo, no consiste en hacer muchas cosas en un día, ni en estar ocupado todo el día. Más bien el respeto al tiempo se tiene cuando se aprende a apreciar lo que se hace, así por ejemplo, un profesor no necesita dar clases todo el día para aprovechar y respetar su tiempo, más bien, lo aprovecharía y lo respetaría mejor si prepara y se esfuerza en dar una buena clase. Lo mismo pasa con todas las demás personas, no necesitan estar ocupados de sol a sol, sólo necesitan estar viviendo lo que hacen y dedicar todo su ser a lo mismo y de esta manera lograrán un pleno respeto de su vida.

Surge otra pregunta ¿Qué pasa con aquellas personas que desean que el tiempo pase rápido, en ciertas actividades? Puede pensarse en una persona a la que no le gusta el trabajo que tiene, o que no le gusta el lugar que esta, que pasa con ella en cuanto al tiempo, ¿hace bien o mal al desear que el tiempo pase rápido?

Lo ideal es que todos los seres humanos estén de acuerdo con lo que hacen, pero no siempre es así y un gran porcentaje de personas no invierte su tiempo de

manera adecuada, por lo tanto suelen desear que este se les pase lo más rápido posible. Lo primero que se puede decir en contra de este deseo, es que el tiempo es limitado para cada persona y una vez que ha transcurrido ya no vuelve, independientemente de si se ha vivido y aprovechado o no. Lo segundo es que el tiempo no se tiene medido y es lo que ayuda a que existamos, por lo tanto, se sabe que el tiempo se terminara y la persona morirá, pero no se sabe cuándo.

Entonces, el deseo de que pase más rápido el tiempo, o que se acabe más rápido determinado tiempo, es una forma que el hombre tiene de atentar contra su naturaleza, porque está deseando que su condición de ser humano termine pronto. Bien se puede comparar este deseo con un suicidio, porque si bien el suicidio es quitarse la vida, el deseo que el tiempo transcurra de manera rápida, es como desear que el final de la existencia humana aquí en la tierra termine rápido.

Si el ser humano desde su conciencia, descubre que el tiempo es lo más valioso que tiene, por consiguiente debe descubrir que no puede darse el lujo de desear que este pase muy rápido, o de malgastarlo porque ya nunca lo recuperara. Al descubrir todo esto debe actuar respetando su tiempo y no degradarlo hasta el punto de querer valorarlo de manera económica, ya que lo económico es insuficiente para pagar el tiempo.

Dependiendo de la manera que el ser humano respete su tiempo, lograra una plenitud de vida, porque la vida se desarrolla en el tiempo y una vez terminado este (de manera particular en cada persona) todo para la persona habrá terminado. Dicho en otras palabras, el ser humano dejara de ser humano junto con el tiempo, y mientras este no se acabe, será más ser humano y tendrá una vida más feliz en la medida que sea consiente del respeto que debe tener por su propio tiempo.

Ahora bien, surge una nueva pregunta ¿Qué hay del tiempo de los demás? Se sabe hasta aquí, que el tiempo propio debe ser cuidado y respetado, ya que es lo más

valioso que se tiene. Pero qué pasa con el otro, más aun, ¿es válido sacrificar mi tiempo por el otro? ¿Qué se debe respetar más, el propio tiempo como lo más valioso que se tiene o el tiempo del otro como lo más valioso que él tiene?

Como especie, el ser humano comparte muchas características en común, pero de las más importantes y más evidente (aunque en la vida ordinaria no lo parece) se encuentra el hecho de que sea un ser atado al tiempo y que su existencia dependa del mismo. Por lo mismo el tiempo se debe volver algo esencial a él en el orden práctico, porque los seres humanos no se entienden si no es en el tiempo. De ahí que todos deban cuidar su tiempo, pero no debe sólo cuidarse el propio tiempo, sino que se debe cuidar el tiempo del otro porque es lo más valioso que tiene, y si no se le respeta, se está atentando contra todo su ser, porque su ser depende del tiempo.

Por ejemplo, un profesor respetara su tiempo y el tiempo de sus alumnos, si prepara su clase, llega puntual, termina a la hora indicada y se esfuerza en darla de la mejor manera que le es posible. Por el contrario los alumnos respetaran su tiempo y el de su profesor, si llegan puntualmente, no interrumpen la clase y ponen atención a la clase que el profesor ha preparado. De esta manera el tiempo habrá sido bien invertido y bien recompensado tanto para el profesor como para los alumnos, y la paga recibida será más bien una recompensa que una auténtica paga, porque lo importante de esa inversión del tiempo que se hizo, es el haber enseñado y el haber aprendido. Así el dinero y la buena calificación sólo son recompensas.

Poniendo un segundo ejemplo que puede ilustrar lo que se ha explicado hasta aquí podría ser el caso de un preso. Piénsese en una persona que es condenado a prisión por 10 años, pero resulta que él es inocente y que además tiene una familia que espera su salida, ¿Cómo entender todo lo que se ha visto en esta persona? ¿Estaría bien su deseo de que esos 10 años pasen rápido? Muchas preguntas podrían surgir de este caso pero es conveniente concentrarse en las ya propuestas.

En dicho caso el tiempo pasara muy lento para la persona que esta presa, porque estar en la cárcel no es algo que le guste, además tiene una familia que lo está esperando a que salga. Estos diez años que pasara en la cárcel, no son menos valiosos que los demás años de su vida, porque formaran parte de su historia la cual ya no podrá cambiar. Pero el tiempo le sigue conservando la existencia y por lo tanto si deseara que el tiempo se pasara rápido, sería una forma de atentar contra sí mismo y contra las personas que lo quieren. Los diez años que pasara en la cárcel no volverán a su vida y es por eso que debe aprender a saber invertirlos de la mejor manera, por ejemplo, podría dedicarse a aprender algo nuevo o a practicar lo que ya sabe en lugar de lamentarse por estar ahí injustamente. De esta manera esos diez años serán bien invertidos y no será tiempo desperdiciado y así cuando salga podrá poner en práctica las cosas buenas que ha aprendido.

El tiempo también puede ser considerado una virtud en cuanto a que debe ser respetado, tanto el propio tiempo como el tiempo de los demás. En la vida de cada día escuchamos la palabra *puntualidad*, que el diccionario señala que es “condición de llegar en el momento señalado”¹⁴⁸ o “circunstancia de ocurrir una cosa en el momento exacto en que se esperaba”¹⁴⁹. En el fondo se sabe que la puntualidad es ese llegar a la hora señalada a cualquier compromiso, pero, ¿por qué es tan importante esta virtud? La puntualidad es una virtud que toda persona debería desarrollar, porque es ese reconocer que el propio tiempo es muy valioso y que el tiempo del otro también lo es. En otras palabras ser puntual es respetar el tiempo, tanto propio como de los demás.

Vivir como si hubiera de vivir para siempre, sin que nuestra fragilidad os despierte. No observáis el tiempo que se os ha pasado y así gastáis de él como de caudal colmado y abundante, siendo contingente que el día que tenéis determinado para alguna acción sea el último de vuestra vida¹⁵⁰.

¹⁴⁸ «Puntualidad», en *Gran diccionario Usual de la lengua española*, Larousse, España, 1998, p. 1435.

¹⁴⁹ *Ídem*.

¹⁵⁰ J.A. GARCIA-JUNCEDA, *Op. Cit.*, p. 22.

CONCLUSIÓN OBJETIVA

El presente trabajo tenía como intención el estudio de la *percepción del tiempo*, para que mediante dicho estudio, se lograra descubrir la forma de lograr un mayor aprovechamiento del mismo. Entonces primero se estudió la percepción para que descubriendo como se percibe, se lograra saber percibir el tiempo de mejor manera y aprovecharlo mejor.

En dicho estudio de la percepción, tanto la etimología griega como latina, se basan en una actividad del ser humano frente a lo que lo rodea, para tener conciencia de dicha realidad. La etimología (de la palabra percepción) describe un proceso que el ser humano hace, en el cual se basa de los sentidos para poder tener una experiencia sensible, mediante la misma es consciente de una realidad concreta, que mediante la percepción queda en su ser como una idea de dicha realidad.

Después se estudia el pensamiento y la reflexión que muchos autores hacen de dicho término, para tener una mejor comprensión de la percepción, y se logre el objetivo de dicho trabajo. Se buscó que los autores sean de varias épocas de la historia, basándose en las tres primeas partes (Antigua, medieval y moderna), para que así se logrará un mejor alcance de la investigación y no se quedará sólo en un determinado grupo o corriente, lo cual podría limitar e incluso ser un obstáculo de dicha investigación.

Entre los que se estudian están: Telesio, los estoicos, San Agustín, Santo Tomas, Kant, Hegel, entre otros. A pesar de que el pensamiento de todos estos autores es muy diferente según la corriente y la época, sin embargo, todos coinciden en que para que la percepción se realice se necesita la experiencia de un objeto real y sensible. Ya sea para que el ser humano la descubra o la recree (dependiendo el pensador), pero es necesaria la experiencia sensible de lo que se quiera percibir.

De lo cual en este primer estudio sobre la percepción se concluye en que no es posible percibir las cosas inmateriales. Un requisito necesario para la percepción es la existencia de algo que sea captado por los sentidos.

Después se hizo un estudio sobre el tiempo para saber ¿qué es?, mediante dicho estudio se descubrió que el tiempo es algo que no puede ser sometido a experimentación directa, ya que carece de materia y por lo tanto no es comprobado por los sentidos. Para esto se hizo el estudio de cuatro autores que han hablado sobre el tiempo para tener una mejor comprensión del mismo.

Los cuales son Aristóteles, San Agustín, Kant y Heidegger. Si bien se estudió a fondo estos cuatro autores, sin embargo, se profundizó y se reflexionó más sobre San Agustín, ya que el estudio que él hace sobre el tiempo se consideró el más apropiado para alcanzar el objetivo propuesto.

San Agustín hace un profundo estudio sobre ¿qué es el tiempo?, si bien no llega a una respuesta del todo clara, sin embargo, los aportes que él da son muy valiosos para el objetivo del trabajo realizado, porque habla sobre el presente como realidad en la cual el tiempo es vivido y descubierto, pero no es un presente simple, sino un presente de lo presente, ya que es sólo en el presente donde el ser humano es consciente. Otro aporte valioso que dicho autor hace sobre el tiempo, se refiere al ser humano, puesto que es él quien descubre y vive el tiempo, porque sólo el alma del ser humano es capaz de descubrir dicha realidad.

Pero la conclusión que es preciso remarcar en San Agustín es: “¿qué es, por lo tanto, el tiempo? si nadie me lo pregunta lo sé. Si quiero explicarlo a quien me lo pregunta, no lo sé”¹⁵¹. Porque en dicha conclusión se descubre claramente el conocimiento que todo ser humano tiene del tiempo, pero también se descubre la incapacidad que el mismo tiene para describir y sacar una idea precisa del tiempo.

De lo investigado sobre el tiempo en sí se concluye que el tiempo no es algo que contenga materia y que se puede definir como lo que *transcurre pero no pasa*, también se descubre que el ser humano es el único que descubre el tiempo. Además se llega a la conclusión de que toda la realidad material existe en el tiempo y que es en el tiempo donde todos los cambios ocurren.

El tercer capítulo se buscó descubrir cómo se percibe el tiempo, según lo estudiado los dos capítulos anteriores. Se concluyó en que el tiempo no se puede percibir, puesto que no tiene materia y el no tener materia no puede ser captado por los sentidos.

Se buscó encontrar como el tiempo llega a nuestra mente (idea), y se descubrió que a través de elementos como el movimiento, la duración y la temporalidad, el ser humano deduce el tiempo, como una realidad que existe pero que no es descubierta por los sentidos, sino que es descubierta por realidades que expresan dicha realidad. De lo cual se estudió la duración y la temporalidad para así conocer un poco más los elementos del tiempo y mediante el estudio de estos conocer a mayor profundidad el tiempo, y así tener un mayor acercamiento al objetivo de esta tesis.

En este mismo capítulo se estudió la objetividad del tiempo, porque se ha estudiado el tiempo y cómo se relaciona con el hombre, pero no se pretende caer en un subjetivismo hasta el grado de creer que el tiempo es sólo una invención de la mente. Teniendo la dificultad de que el tiempo no tiene materia, su objetividad no se puede

¹⁵¹ SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Qué es el tiempo*, p. 59.

mostrar de manera segura, pero si se pueden dar argumentos para mostrar la objetividad del mismo y es lo que en dicha investigación se hace, se explican dos argumentos para defender la objetividad del tiempo. El primero es el descubrimiento del tiempo por todas las culturas y pueblos del mundo, sin importar la época de la historia, sus creencias o su forma de pensar. El segundo es la necesidad que el ser humano tiene del tiempo.

Este capítulo se concluye con la necesidad que el ser humano tiene de una medida del tiempo, que si bien, no se mide el tiempo en sí, sin embargo, gracias a las medidas que se logran hacer, se tiene una noción más comprensible del transcurrir del tiempo. Estas medidas son convenios que se hacen entre sociedades, puesto que cada sociedad busca su forma de medir el tiempo, dependiendo su forma y su estilo de vida.

Finalmente el cuarto capítulo busca dar respuesta al objetivo planteado, ya que aunque no se pueda percibir el tiempo (cosa que no cumple el objetivo planteado), sin embargo, si se puede aprovechar mejor el tiempo, para tener una vida más plena. En este cuarto capítulo se busca descubrir el verdadero valor del tiempo, puesto que una vez descubierto su valor, será más fácil ver porque se debe vivir realmente el tiempo.

Lo primero que se busca, es el descubrir al ser humano como un ser que está sujeto al tiempo, que su existencia depende del mismo, ya que es este el que limita su existencia aquí en la tierra. También se consideró importante descubrir al ser humano como un ser que está sujeto al tiempo, puesto que una vez sabiéndose sujeto al tiempo, se debe descubrir lo importante que es el tiempo para el ser humano, y por consiguiente la importancia que tiene el aprovechar el tiempo.

Posteriormente se estudió la historia como una manifestación de que el ser humano está sujeto al tiempo, pues la historia es una realidad del ser humano, que si bien ya no es porque ya pasó, sin embargo, el ser humano depende de su historia, porque por su historia está donde está. El tiempo queda en la memoria de la persona

quien recuerda lo que en su vida va transcurriendo y que una vez que ha pasado ya no se puede volver, por lo tanto es indispensable, que el ser humano aprenda a vivir y a valorar su tiempo.

Después se estudia el valor del tiempo ya que el ser humano esta tan habituado al tiempo que pierde su verdadero valor y aparentemente pasa a ser algo secundario en su vida. En cuanto al valor del tiempo se puede hablar de un valor real y valor impuesto. El primero es en cuanto a que el tiempo es lo más valioso que el ser humano posee puesto que sólo en el tiempo es posible su existencia y que una vez terminado su tiempo, su existencia culminará y por consiguiente dejará de ser aquí en la tierra. El segundo es que el ser humano le pone, ya que este busca ponerle precio a todo, y con el tiempo hace lo mismo, busca ponerle un valor económico con el que pueda negociar.

De esto se concluye que el valor del tiempo en sí es vital, ya que una vez perdido el tiempo no se recupera. Pero el ser humano lo ha devaluado de manera que es de lo más barato que hay y por consiguiente es lo que menos se cuida entre los seres humanos.

Finalmente se habla de la conciencia y del respeto del tiempo como medidas para recobrar el verdadero valor del tiempo. Puesto que el tiempo ha sido devaluado poniéndole un valor económico y creer que con eso el tiempo ya es bien pagado, se busca hacer ver que el valor del tiempo es mucho más que una simple remuneración económica, que tarde o temprano se termina, o que a veces no es la mejor puesto que no alcanza a cubrir las necesidades básicas de la persona.

En cuanto a la conciencia del tiempo se concluyó en que es algo común a todas las personas, pues en su vivir de cada día experimentan la duración y la situación temporal, al ser consiente de otras realidades de manera directa, de manera indirecta son conscientes del tiempo. Esta conciencia que hace el ser humano del tiempo lo lleva a descubrir que una vez que el tiempo se termina, su vida terminara, por lo tanto su

vida durará todo lo que su tiempo dure. Por lo tanto el tiempo es necesario en su vida y también su tiempo es limitado ya que una vez que se va no vuelve y no es posible comprar más o querer conseguir más, puesto que no es algo que se pueda manipular como se suele hacer con otras cosas.

En cuanto el respeto del tiempo se concluyó en que debe ser lo más respetado del ser humano siendo que es lo más valioso que tiene. Así nadie se debe dar el lujo de perder el tiempo, porque una vez perdido no se recupera, puesto que es lo más valioso de la persona. Por eso cuando una persona desaprovecha su tiempo, o en sus actividades que desempeña desea que el tiempo pase rápido, lo que hace es un atentado contra su propio ser ya que del tiempo depende su existencia y si desea que el tiempo pase rápido es como desear que la muerte le llegue rápido para dejar de existir.

Así como el propio tiempo es valioso y debe ser lo más cuidado, de la misma manera todas las personas deben procurar cuidar y respetar el tiempo de los demás, ya que es lo más valioso que el otro posee. Por consiguiente todas las personas deben respetar su tiempo y el tiempo de los demás porque al hacer esto se podrá gozar de una vida verdaderamente feliz.

CONCLUSIÓN VALORATIVA

El tiempo siempre ha sido una de las grandes interrogantes del ser humano, porque descubre que su existencia se limita al mismo, pero también descubre que su mente y conocimiento están sujetos a esta categoría temporal.

De alguna forma el tiempo se convierte en algo tan esencial a la persona, pero también tan común, que la persona termina perdiéndole la importancia al mismo y se concentra en otras cosas. De esta manera el tiempo parece perder su carácter vital y sólo se convierte en algo negociable que sirve para poder obtener otro tipo de recursos, aparentemente más importantes.

De ahí que frases como *estoy perdiendo el tiempo*, resuenen muy comúnmente en muchos lugares, además todos tienen la idea clara que cuando alguien dice esto, se refiere a que no está haciendo algo importante o que simplemente no está haciendo algo. Mediante esto, el ser humano demuestra lo insignificante que puede ser el tiempo en su vida al grado de perderlo por su propia voluntad.

Ahora bien, ¿qué pasa al final de la vida de toda persona? o ¿al final del tiempo del ser humano? Lo curioso es que al final de la vida, el ser humano desea recuperar todo ese tiempo perdido, o en otras palabras el ser humano descubre el verdadero valor del tiempo, al grado de querer dar todo el dinero o bienes materiales que tiene por conseguir un poco más de tiempo en su vida.

Dice un dicho popular que *nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido*, de alguna forma esto es lo que sucede en la vida de las personas, puesto que el tiempo lo desperdician aun sabiendo que es algo que tienen de manera limitada, que una vez que se termina ya no es posible recuperarlo. Pero en la vida ordinaria se actúa como si conseguir más tiempo fuera de lo más fácil que hubiera en la vida, porque desaprovechan el tiempo o lo venden de manera tan común, que *comprar una hora de tiempo* es tan habitual que sólo hace falta salir a la calle para constatar dicha realidad.

Pero entonces ¿cómo actuar ante el tiempo? lo primero es decir que el hombre debe tener una conciencia del mismo, pero buscando que dicha conciencia sea lo más acercada a la realidad, puesto que el tiempo no puede ser manipulado por nadie, menos puede ser retenido al antojo de los seres humanos. Se debe ser consiente que el tiempo es algo vital y no renovable en la vida de las personas, por lo mismo debe ser cuidado y valorado como tal, porque una vez que se ha ido ya no volverá.

Lo segundo es que el conocimiento del tiempo es necesario para el aprovechamiento del mismo, por consiguiente, el ser humano debe esforzarse por comprender lo qué es el tiempo, y lo que el tiempo significa para él, ya que en la medida que el hombre descubra el verdadero valor que tiene el tiempo, tanto más real y satisfactorio será el mismo y más plena será la vida del ser humano.

Se puede decir que *nadie vive lo que no conoce*, si bien, es cierto que conocer de forma directa y auténtica el tiempo es imposible, puesto que los sentidos se encuentran limitados a dicha realidad, sin embargo, si se puede deducir el tiempo y junto con él se puede deducir la importancia que este tiene en la vida de las personas. Por lo tanto al descubrir el tiempo y la importancia del mismo, el ser humano debería cuidarlo como la posesión más valiosa que posee y por lo tanto debería saber invertirlo de la manera más razonable, lo cual implica *no perder el tiempo*.

De lo cual se sigue que si una persona sabe cuál es el verdadero valor del tiempo sabe que no puede darse ese lujo de perder el tiempo, porque no podrá volver a tenerlo otra vez. El tiempo debe ser único en la vida de toda persona –es decir, debe ser valorado como tal y no como un agregado más– porque es la realidad de su existencia, a cada segundo que transcurre el ser humano se acerca más a su final, el cual llegara al término de su tiempo.

Por lo tanto una verdadera vida es aquella que valora y respeta su tiempo. Un hombre feliz es aquel que hace que su tiempo sea vivido y no sólo busca que este transcurra rápido para no hacer ciertas actividades. De lo cual se sigue que para qué la vida de las personas tengan razón de ser, deben buscar el valor original del tiempo y no sólo ponerle precio, porque al hacerlo sólo demuestran lo insignificante que es su vida.

Siendo el tiempo tan valioso y a la vez tan misterioso, se debe buscar que el ser humano reflexione sobre dicha realidad por lo menos alguna vez en su vida, porque el tiempo sólo será bien vivido, si se busca ser conocido, además si todos las personas reflexionaran sobre dicha realidad se obtendría un acercamiento a lo que es el tiempo. San Agustín hizo esta reflexión y dejó para la humanidad un pensamiento muy profundo sobre lo que es el tiempo, así de la misma manera todo ser humano podría dejar una reflexión sobre el tiempo, entonces se podría sacar una idea más acertada.

Pero cabe decir que, será muy difícil e incluso hasta imposible decir lo que es en realidad el tiempo. Primero porque no hay un contacto directo con el mismo. Segundo porque es algo que encierra el conocimiento, es decir, la mente funciona dentro de esta realidad, por lo cual, a pesar de ser consciente de que hay tiempo, sin embargo no puede descubrirlo de forma directa y esto limita el conocimiento de dicha realidad. Tercero, al ser una realidad inmaterial y al ser una realidad que encierra al hombre, entonces la única forma de liberarse de la misma es con la muerte, pero está el inconveniente de que cuando se muere ya no se puede explicar nada.

Ahora bien, el tiempo siempre será una de las grandes interrogantes del ser humano, que si bien, se ha visto limitado en el tema y por eso lo ha desplazado de sus principales objetos de investigación, sin embargo, siempre estará presente en la lucha de si podrá alguna vez conocerlo completamente, de si podrá aprender a usarlo y de si podrá manipularlo. Ya que hacer y deshacer cosas es algo que ser humano siempre ha deseado hacer a lo largo de su existencia.

En el pensamiento de San Agustín el tiempo asume un fuerte papel, ya que el hombre está atado al mismo, su obrar lo podrá llevar a la ciudad terrena o a la ciudad celestial, ya que dependiendo la historia de cada persona será la pertenencia a dichas ciudades. O en otras palabras de la plenitud del tiempo vivido será tu salvación o tu condenación.

Si bien, esta visión de San Agustín va dirigida a una vida, que va más allá de la terrenal, bien se podría decir que el tiempo bien vivido lleva al ser humano a una felicidad plena o a una verdadera vida, pero el tiempo desperdiciado lleva al hombre por mal camino, y terminara de esta manera en la infelicidad. Por lo mismo el ser humano debe ser consciente de que es un ser temporal, que vivir bien y vivir el tiempo, es lo mismo.

Tomando una frase de Heidegger y parafraseándola un poco, se puede decir que *el ser humano es el pastor del tiempo*, ya que de alguna forma su relación es vital, puesto que el tiempo necesita del ser humano, ya que es el ser humano quien lo descubre, pero el ser humano necesita del tiempo porque sólo en este es posible su existencia. En otras palabras, el ser humano tiene el tiempo, pero a la vez no, porque si bien es una realidad unida a él, sin embargo nunca es consciente de cuando se le da y de cuando se le quitara, por lo tanto, nada es seguro en el tiempo, sólo que siempre seguirá transcurriendo.

La intención de este trabajo era descubrir el tiempo y a través de ese descubrimiento aprovecharlo más. Si bien el descubrimiento fue complicado puesto que como ya se vio el tiempo no puede ser conocido completamente, sin embargo se hizo un acercamiento más a dicha realidad. Sobre el aprovecharlo es algo que se buscó poner énfasis, porque de alguna manera eso si es posible descubrirlo, y fue lo que se hizo. Se busca hacer caer en conciencia de lo importante y valioso que es el tiempo, pero también se busca hacer responsables a las personas del tiempo, porque sin el mismo, nada sería posible en el mundo de lo material.

A lo largo de esta investigación, el autor se aproxima a demostrar lo importante y a la vez controversial que es el tiempo, y lo concluye a través de un escrito poético que a continuación se presenta:

¿Qué es el tiempo? El tiempo es algo real que se le da a cada una de las personas para poder llegar a la felicidad, y por eso debe ser administrado con sabiduría. El tiempo es aquello que se tiene pero no se posee, que se regala y se vende pero no se compra ni se recupera, que se va pero que no vuelve, el tiempo es aquello que das a quien amas porque sabes que es la mejor inversión del mismo, porque sólo si el tiempo es disfrutado es un tiempo vivido, y si es un tiempo vivido, es un tiempo que realmente ha sido valorado. Es la llave de la felicidad y lo único que verdaderamente tiene sentido en la vida de cada persona, porque amando, sirviendo y entregando, es la mejor forma de que el tiempo sea recordado, disfrutado y anhelado. El tiempo es algo tan conocido como tan desconocido que se sabe que es algo pero que no se sabe qué. El tiempo es un misterio, el tiempo es un don, el tiempo es el mejor de los regalos, el tiempo es la mejor inversión, porque el tiempo es lo que se es.

Ahora bien, la conclusión sobre el tiempo, es dada por San Agustín en una pequeña frase, “¿Qué es, por lo tanto, el tiempo? si nadie me lo pregunta, lo sé. Si quiero explicarlo a quien me lo pregunta, no lo sé”¹⁵².

¹⁵² SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Qué es el tiempo*, p. 59.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

AA. VV. *Enciclopedia La psicología moderna de la A a la Z*, Mensajero, Bilbao, 1972, 534 págs.

AA. VV., *Gran diccionario Usual de la lengua española*, Larousse, España, 1998, 1856 págs.

ABBAGNANO, NICOLA., *Diccionario de Filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012⁴, 1103 págs.

ARISTÓTELES, *Física*, Gredos, Madrid, 2011, 858 págs.

ARTIGAS, MARIANO, *Filosofía de la Naturaleza*, Eunsa, España, 2003⁵, 331 págs.

BENEDICTO XVI, *Los padres de la Iglesia*, Buena Prensa, México, 2009, 304 págs.

FERRATER MORA, JOSÉ, *Diccionario de filosofía*, ts. III, Ariel, Barcelona, 1994⁶, 984 págs.

—————, *Diccionario de filosofía*, ts. IV, Ariel, Barcelona, 1994⁶, 863 págs.

FITZGERALD, ALLAN D., *Diccionario de San Agustín*, Monte Carmelo, España, 2001, 1352 págs.

GARCIA-JUNCEDA, J.A., *La Cultura Cristiana y San Agustín*, Cincel, España, 1988, 205 págs.

GUTIÉRREZ SÁENZ, RAÚL, *Historia de las doctrinas Filosóficas*, Esfinge, México, 1984, 238 págs.

HEIDEGGER, MARTIN, *Ser y Tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, 478 págs.

KANT, IMMANUEL, *crítica a la razón pura*, Gredos, Madrid, 2010, 623 págs.

KRINGS, HERMANN,; BAUMGARTHER HANS MICHAEL, *et. al.*, *Conceptos fundamentales de Filosofía*, ts. III, Herder, Barcelona, 1979, 723 págs.

Norbert, Elías, *sobre el tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989, 217 págs.

PABÓN S. DE URBINA, JOSÉ M., *Diccionario Manual griego*, Vox, España, 2005¹⁸, 711 págs.

PIMENTEL ÁLVAREZ, JULIO, *Diccionario Latín-Español, Español-latín*, México, Porrúa, 2014¹¹, 998 págs.

REALE, GIOVANNI.; ANTISERI, DARÍO., *Historia del pensamiento filosófico y científico*, t. I, Herder, Barcelona, 1991², 618 págs.

_____, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, ts. III, Herder, Barcelona, 1992², 1015 págs.

SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Las confesiones*, Porrúa, México, 1986⁹, 258 págs.

—————, *qué es el tiempo*, Trotta, Madrid, 2011, 106 págs.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

BEUCHOT, MAURICIO., *Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino*, San Esteban, España, 2004², 281 págs.

EUROPA CORP. (productor), LUC BESSON (director), *Lucy*, [Cinta cinematográfica], Francia, Universal Pictures, 2014.

GADAMER, HANS-GEORG., *Los caminos de Heidegger*, Herder, Barcelona, 2002, 409 págs.

GAOS, JOSÉ., *Introducción a El ser y El tiempo de Martin Heidegger*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986², 151 págs.

GARCÍA-BACCA, JUAN DAVID., *Pasado, Presente y Porvenir de Grandes Nombres*, ts. II, Fondo de Cultura Económica, México, 1989, 800 págs.

GARCÍA GUAL, CARLOS [dir.], *Historia de la Filosofía Antigua*, Trotta, Madrid, 1997, 405 págs.

LONERGAN, BERNARD., *Insight*, Sígueme, México, 1999, 950 págs.

Maritain, Jacques., *Filosofía de la Historia*, Troquel, Argentina, 1971⁵, 154 págs.

MATE REYES, MANUEL [dir.], *Filosofía de la historia*, Trotta, Madrid, 1993, 308 págs.

PLATÓN, *Diálogos 13 A*, Porrúa, México, 2015¹³, 457 págs.

———, *Diálogos 13 B*, Porrúa, México, 2015¹³, 605 págs.

RAHAIM, SALOMÓN., *Compendio de Filosofía*, LIMUSA, México, 1985, 709 págs.

ABREVIATURAS

AA. Vv.: Autores Varios.

a.C.: Antes de Cristo.

Cfr.: Confrontarse.

d.C.: Después de Cristo.

Dir.: Director.

Gn.: Génesis

Ibídem.: Mismos Datos de la nota inmediata superior con excepción de la página.

Ídem.: cuando los datos son iguales a los de la nota inmediata anterior.

Op. Cit.: Cuando la referencia es idéntica a los datos de una nota anterior no inmediata.

p.: Página.

pp. págs.: Páginas.

t.: Tomo.

ts.: Tomos.

GLOSARIO

Absoluto: que es pleno, perfecto y no es relativo en nada.

Alma: principio vital; lo que anima.

Analogía: relación de semejanza y diferencia entre dos seres; esto es, parte igual y parte diferente

Anomalía: evento o suceso que esta fuera de lo normal.

Atributos: que está acompañando a algo o que pertenece a una cosa.

Cíclico: que tiende a repetirse o volver a pasar.

Cuantificable: que se puede medir o contar.

Deducción: obtener una idea de otra; descubrir una realidad que está inmersa en otra.

Empiristas: es la doctrina filosófica que sostiene que el conocimiento comienza por la experiencia sensible, tanto interna como externa.

Esencia: es el modo de ser de las cosas.

Estoicos: Doctrina fundada por Zenón de Cicilio, ponen lo racional como lo más correcto en la vida del hombre y rechazan las pasiones porque estas corrompen al hombre.

Extrínseco: Algo que está dentro de una naturaleza.

Implícito: que algo está incluido en una idea o un una realidad, aunque no se mencione directamente.

Ontológico: parte de la metafísica que estudia al ser en general y sus propiedades transcendentales.

Racionalismo: es la doctrina filosófica que sostiene que el conocimiento comienza por la razón, por tanto se desechan lo que no haya iniciado en esto lo que no se comprenda por la misma.

Relativo: Algo que no es aprobado por todos. Que sólo se queda en la opinión de unos pocos, y que no puede demostrarse que es verdad aunque así se proclame.

Segunda Navegación: En la antigua terminología marinera se llamaba *segunda navegación* a la que se emprendía cuando al desaparecer el viento y no sirviendo ya las velas, se apelaba en los remos. Esta terminología es utilizada por Platón para indicar el impulso que él da a la filosofía, la primera navegación es impulsada por la filosofía naturalista, y la segunda navegación es hecha por él en la metafísica.

Sensaciones: impresiones que producen las cosas por medio de los sentidos.

Tangible: que puede ser percatado por los sentidos; que se puede tocar.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
MARCO TEÓRICO	5
CAPÍTULO DE INTRODUCCIÓN GENERAL	10
CAPÍTULO I. LA PERCEPCIÓN	16
1. Significado etimológico	16
1.1 <i>Significado griego</i>	16
1.2 <i>Significado latino</i>	18
2. Significado real	19
3. Recorrido Histórico de la Percepción	23
3.1 <i>Época Antigua</i>	26
3.2 <i>Época Medieval</i>	27
3.3 <i>Época Moderna</i>	30
4. Distinción del término	32
4.1 <i>Percepción Fisiológica</i>	32
4.2 <i>Percepción Psicológica</i>	33
4.3 <i>Percepción Filosófica</i>	34
5. ¿Se pueden percibir las realidades inmateriales?	34

CAPÍTULO 2. EL TIEMPO	36
1. Significado etimológico	37
1.1 <i>Significado griego</i>	37
1.2 <i>Significado latino</i>	41
2. Recorrido histórico del tiempo	41
2.1 <i>Aristóteles</i>	41
2.2 <i>San Agustín</i>	47
2.3 <i>Kant</i>	52
2.4 <i>Heidegger</i>	54
3. Significado Real del tiempo	55
4. Segunda navegación	56
CAPÍTULO 3. ¿PERCEPCIÓN DEL TIEMPO?	59
1. La deducción del tiempo	60
1.1 <i>El movimiento</i>	61
2. Elementos del Tiempo	62
2.1 <i>Duración</i>	62
2.2 <i>La situación temporal</i>	64
3. Elementos que afectan la captación del tiempo en el ser humano	65
3.1 <i>La captación del tiempo por el ser humano, principales elementos de la variación del tiempo en cuanto experiencia</i>	66
4. El ser humano como único ser en el mundo capaz de descubrir el tiempo	69
5. ¿Objetividad del tiempo?	73
6. La medición del tiempo	77
CAPÍTULO 4. EL VALOR DEL TIEMPO	82
1. El ser humano como ser sujeto al tiempo	83

2.	La historia como una manifestación del tiempo en el ser humano.....	89
3.	El valor del tiempo	91
4.	La conciencia del tiempo y el respeto del tiempo.....	96
CONCLUSIÓN OBJETIVA.....		102
CONCLUSIÓN VALORATIVA.....		108
BIBLIOGRAFÍA BÁSICA.....		113
BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA.....		116
ABREVIATURAS.....		118
GLOSARIO.....		120
ÍNDICE.....		122